

PONENCIA A II JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES DE LAS ECONOMÍAS REGIONALES Y VIII ENCUENTRO NACIONAL DE LA RED DE ECONOMÍAS REGIONALES DEL PLAN FÉNIX. (CEUR/CONICET)

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil, septiembre de 2008.

El Instituto Nacional de la Yerba Mate en la encrucijada: interpelación social a las medias tintas de la regulación “posmoderna”.

Introducción

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural asentada en las chacras. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras y diseminadas por todo el territorio provincial. Más del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar, que representan el 50% de la superficie plantada. Suman alrededor de 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen en la etapa industrial de secanza algo más de 200 establecimientos y alrededor de 100 industrias que realizan la etapa de molienda y empackado, la comercialización final de la Yerba Mate está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (*Gortari, 2007 a, Montechiesi, 2008*)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a la región argentina mencionada, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor con unas 250 mil toneladas por año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos y a un mercado de ultramar en Medio Oriente (Siria y Líbano).

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en Argentina –costos y rendimientos de producción– como por la fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compite con la interna. Tampoco compiten, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. (*Las Marías, 1986*)

Con lo cual podemos concluir que se trata de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno nacional, sin productos sustitutos de relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva– podríamos hablar de un mercado cautivo que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

En términos socio productivos existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena de valor. Por un lado quienes llevan adelante la producción primaria (pequeños productores y peones rurales) con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral. Y por otro, las exitosas empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Se podría decir que es un caso de “manual” en términos de condiciones dadas para un modelo de intervención con política pública, con el objetivo de asegurar una distribución

más equitativa del valor generado por los diferentes actores productivos y contribuir desde allí a promover calidad de vida y desarrollo social en todo el territorio de la región yerbatera.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001), la que generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial. La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera. En el año 2002 se creó así el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), cuya función primordial en los primeros años fue elevar el precio de la materia prima. Después de algo más de 5 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política y gremial, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. (*BORA, 2002*)

Nuevamente a lo largo de la segunda mitad del año 2007 se produjo la protesta social de pequeños productores por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar un precio de referencia actuando con política pública directamente en el mercado comprando la materia prima al precio “oficial”. El proyecto tuvo aprobación unánime en la Cámara de Diputados y este año obtuvo dictamen positivo –en el mes de agosto y luego de muchas dilaciones y controversias, con ausencias notorias de parte de algunos senadores misioneros y correntinos- en las comisiones de Agricultura y de Industria del Senado.

Lo que está en disputa es la distribución de la importante “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 450 millones de dólares anuales.

La “yerba de la discordia”

La disputa por la renta de la yerba se remonta a los primeros años de la conquista en el Río de la Plata, cuando los españoles se instalan en Asunción e incorporan –mestizaje mediante- el hábito de la infusión que de manera ritual usaban los pueblos originarios.

Tras fallidos intentos de condenar –hasta por la Inquisición- el consumo de la yerba mate, esta se difundió por todo el Virreinato del Perú, siendo Lima y Potosí los principales mercados. (*Garavaglia, 1983*)

Las primeras disputas que produjo el negocio yerbatero fueron las rebeliones de la población indígena, diezmada por las “encomiendas” que la obligaba a servir de mano de obra en las dificultosas incursiones selva adentro para extraer la hoja de los yerbaes silvestres. (*Ruiz de Montoya, 1639*)

Los Orden de los Jesuitas le disputó a los encomenderos tanto el manejo de la población aborígen como el negocio de la yerba. Convirtiéndose en los casi 200 años previos a su expulsión del Río de la Plata (1609-1768), en los principales comercializadores del producto con la venia real y en los primeros en desarrollar con éxito el cultivo de la yerba mate alrededor de las reducciones.

Expulsados los jesuitas, los paraguayos quedaron con el monopolio de la producción yerbatera. Las disputas políticas con el gobierno de Buenos Aires durante las guerras de la independencia y las guerras intestinas que asolaron la región, provocaron que el consumo de yerba fuese abastecido gradualmente por la producción del sur de Brasil. (*Linhares, 1969*)

La paz que siguió a la derrota paraguaya en la guerra infame (1865/70), reactivó las perspectivas de lucro en relación a la explotación yerbatera en la región de la triple frontera (Argentina, Paraguay y Brasil). En Paraguay, los yerbaes, cuya explotación se había mantenido controlada por el Estado y asentada en la población campesina, pasaron a manos de grandes compañías como la Industrial Paraguaya (*Zub, 2007*). Lo mismo ocurrió en Brasil, donde importantes empresas vinculadas al negocio yerbatero que apoyaron la guerra, como la

Mate Larangeira, se quedaron con los extensos yerbales naturales de los territorios conquistados.

A estos capitalistas “emprendedores” que osaron internarse en la selva en busca de los ricos “yacimientos a cielo abierto” de compactos yerbales, se les sumó un ejército de buscadores de conchabo: los mensúes. Paraguayos, brasileros, correntinos y misioneros, que eran contratados “por mes” y encadenados de por vida a la más leonina explotación laboral y humana avalada por un contrato legal que establecía un adelanto para los primeros gastos y el compromiso a devolver con trabajo ese primer anticipo. Sobre la base de ese contrato el patrón era dueño y señor de vida, familia, manutención y explotación laboral de ese mensú en los campamentos del Alto Paraná, donde los capangas –con la complicidad manifiesta de funcionarios y policía- imponían su ley a sangre y fuego y emitían la única moneda que circulaba en los yerbales: los vales canjeables por mercadería en las propias proveedurías del campamento. (*Belastegui, 1974; Abínzano, 2004*)

Hacia comienzos del siglo XX la producción nacional de los yerbales silvestres languidecía y el consumo argentino se sustentaba en la importación desde el Brasil. Esto motivó el interés por el desarrollo de técnicas de cultivo y tras varios años de ensayos y frustraciones se iniciaron las plantaciones en el departamento de San Ignacio (Misiones) y en Paraguay. Lo que dio pie a que el Estado Nacional alentara un vigoroso proceso de colonización con inmigrantes centroeuropeos, sobre la base de cesión de parcelas en tierras fiscales con la condición de plantar yerba en un porcentaje de la superficie asignada. Proceso enmarcado a su vez en la decisión geopolítica del estado argentino de promover la ocupación de la frontera, en el marco de la hipótesis de disputa hegemónica o de conflicto armado con Brasil (el perímetro de la provincia de Misiones tiene 900 km de frontera con Brasil, 300 km con Paraguay y sólo 100 km con el resto del país).

La depredación sistemática de los yerbales silvestres en el período previo y las recurrentes denuncias –que llegaron a cobrar estado parlamentario nacional (*Barret, 1910; Niklison, 1914; Naboulet, 1917*)- por las condiciones infrahumanas de explotación a los que fueron sometidos los mensúes en las llamadas “minas” yerbateras, hizo del cultivo a cargo de pequeños productores una alternativa capitalista mucho más atractiva: sostenible en el tiempo y más económica. El cultivo se expandió rápidamente al ritmo de la colonización. En 1920, prácticamente todo el consumo nacional, unos 67 millones de kilos, era abastecido con yerba importada de Brasil. En 1940, la importación se redujo al 30% del consumo -estimado en 106 millones de kilos- y fue prácticamente nula la importación de yerba molida lista para consumo. La producción nacional pasó de 1 millón de kilos en 1914, a 9 millones en 1924, alcanzó los 38 millones en 1930, hasta superar los 100 millones de kilos en 1937 con una superficie plantada de 70 mil hectáreas. (*CRYM, 1971*)

Se produce entonces la crisis que A.Bunge había preanunciado como "*La cercana tragedia la Yerba*": considerando el volumen producido en 1933 y el ritmo de plantación anual, estimó que en 1940 se alcanzaría un nivel de producción de 190 millones de kilos para un consumo nacional que apenas superaba los 100 millones (*Bunge, 1934*). Ante la crisis de sobreproducción se creó la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, organismo público nacional encargado de controlar la producción en base a cupos de cosecha y prohibición de nuevos cultivos. Así como en la negociación Roca-Runciman se privilegió el comercio con el imperio británico y a los grandes terratenientes invernadores, la CRYM sirvió para hacer prevalecer los intereses de los exportadores de trigo a Brasil –que en reciprocidad exigió mantener las compras argentinas de yerba mate-, por sobre los productores misioneros con capacidad para sustituir por completo la importación brasileña del producto. (*CFI, 1975; Bolsi, 1986*).

La CRYM junto al Mercado Consignatario, posibilitaron regular oferta y demanda sobre la base de un objetivo de “paz social” sectorial que frenó el avance del capital sobre la actividad primaria. Con los cupos de cosecha y la autorización de nuevas plantaciones se regulaba la oferta de corto y mediano plazo. A través de la fijación de un precio público referencial

sostenido por el Estado, se garantizaba la colocación del producto primario con algún margen excedente para el productor promedio, lo que permitía a éste capitalizarse, contratar parte de la mano de obra en regla, elevar la calidad de vida en las chacras y contribuir decisivamente al desarrollo social y económico de las colonias y los centros urbanos de influencia.

Toda esa rica experiencia de aciertos y errores, que le permitió al país convertirse en el primer productor, consumidor y exportador mundial de yerba mate y el más avanzado en todos los aspectos de la tecnología de cultivo y elaboración, sosteniendo al mismo tiempo un equilibrio contemporizador entre los intereses del pequeño productor y los grandes molinos concentradores, fue desestimada en 1991 cuando se aprobó la desregulación.

El Decreto Nacional N° 2284 (Menem-Cavallo) de 1991, terminó así con más de 50 años de política pública yerbatera y provocó una rápida concentración de la renta del sector. Nueve empresas industriales con sus principales marcas: Las Marías (Taragüi), Molinos Río de la Plata (Nobleza Gaucha), Mate Larangeira Mendez (Cruz de Malta), Hreñuk (Rosamonte), Florentino Orquera (CBSe), Martín y Cía (La Hoja), La Cachuera (Amanda), Llorente (La Tranquera), Gerula (Romance) y 3 cooperativas: Santo Pipó (Piporé), Colonia Liebig (Playadito) y Montecarlo (Aguantadora), concentran el 90% del mercado y de éstas, las 5 más grandes acumulan más del 50% de las ventas (*SAGPyA, 1998/99*). Parte de esa renta fue luego disputada por nuevos y poderosos actores que aparecieron en la cadena comercial durante la década del 90: los hipermercados. Esta puja impactó directamente en la presión hacia abajo de los precios pagados al productor y al tarefero (peón cosechero), hasta reducirlos al nivel de subsistencia. (*Gortari, 1997*)

Cinco años después los problemas de sobreproducción se empezaron a sentir, inicialmente desdibujados por el escurrimiento de materia prima a Brasil, en el marco de la facilitación comercial generada por los acuerdos del MERCOSUR y de una circunstancial escasez de producción en aquel país. La crisis se manifestó con toda su crudeza a partir de 1997, cuando llegó a su tope el escurrimiento de volúmenes de yerba canchada hacia Brasil y entraron en plena producción las nuevas plantaciones alentadas por la desregulación. El malestar social fue creciente: el precio neto del kilo de hoja verde recibido por el productor llegó a niveles irrisorios (menos que el valor de un chicle), comenzó la tala rasa de yerbales y su reemplazo por potreros, cultivos anuales o forestación, el valor de las chacras se desplomó promoviendo su enajenación a intereses especulativos forestales y agudizando el éxodo de la población rural a las ciudades.

Con los primeros síntomas y financiadas por el gobierno provincial, se desarrollaron campañas de promoción del consumo en el país, en San Pablo y en el sur de Brasil, en Uruguay, Chile y Bolivia, así como en Rusia y en China. Todo fue en vano y los precios cayeron en picada: el kilo de hoja verde que al comienzo de la desregulación se pagaba \$0,20, cinco años después estaba en la mitad y en plena crisis del 2000 y 2001 llegó a pagarse \$0,02 deducidos los gastos de cosecha y flete. Sin embargo el precio del producto en góndola se mantuvo durante la convertibilidad en el orden de los \$2. Calculando que con 3 kilos de hoja verde se produce uno de yerba seca y molida, el productor primario pasó así de una participación del 30% en el valor del producto final, a tener que conformarse con el 3% diez años después. Obviamente que con esos precios para el producto, también se precarizaron las condiciones de trabajo y los jornales de la mano de obra vinculada al sector. (*Rau, 2007*)

La situación explotó en junio del 2001. En pleno apogeo de la fanfarria neoliberal sostenida por el emblemático Cavallo, esta vez ministro del gobierno de la Alianza (De La Rúa), los productores yerbateros organizaron una manifestación de protesta en la plaza central de Posadas, donde acamparon y permanecieron con sus vetustos tractores y otros equipos agrícolas aun más arcaicos por espacio de un mes (junio 2001). El eje del reclamo del “tractorazo” yerbatero fue la intervención de los gobiernos provincial y nacional a fin de establecer un acuerdo de precios para la materia prima (*Gortari, 2001*).

Sorteando retenes policiales, obstáculos viales y onerosos peajes, confluyeron en la plaza central de Posadas frente a la casa de gobierno y la catedral, cientos de productores y

tareferos. Durante 50 días acamparon en la plaza, clausuraron las entradas y salidas de vehículos de la casa de gobierno y convirtieron al centro posadeño en una curiosa muestra de tractores de la década del 60, tan mal entrazados en términos de pintura, cubiertas y accesorios, que más parecía una cola de antigüedades esperando su turno en el depósito de chatarra que una manifestación del nervio vivo de la principal clase productora misionera. Finalmente fueron recibidos por el gobernador, legisladores nacionales e industriales, llegando a un acuerdo tras mucho regateo de \$0,13 por kilo de hoja verde. Si bien en términos económicos la cuestión siguió prácticamente igual por la imposibilidad fáctica y la ninguna voluntad política de ejercer el control, el hecho tuvo una alta significación política y gremial, que terminaría con la propuesta y aprobación en el Congreso Nacional de la ley creadora del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM, Ley 25.564, Decreto Reglamentario N° 1240/02).

El INYM comenzó a funcionar en el año 2002 con un marco normativo similar a la antigua CRYM, pero sin el Mercado Consignatario que garantizaba el precio sostén establecido. El principal rol asignado al INYM fue la fijación de un precio “político” para la hoja verde y la yerba canchada. Este precio debe fijarse cada seis meses y como una relación porcentual del precio promedio de venta al público del producto elaborado, con el acuerdo del Directorio integrado por representantes de la industria (2), las cooperativas (2), los secaderos (1), los productores (3), los trabajadores rurales (1), y un delegado por el poder ejecutivo nacional, otro del gobierno provincial de Misiones y otro del de Corrientes.

El precio “oficial” del kilo de hoja verde establecido para el inicio de la cosecha 2007 fue de \$0,48, equivalente a un 10/12 % del valor en góndola del producto terminado. Si bien existen mecanismos para “trampear” parcialmente este precio político -como la comercialización en negro, el pago a plazos de hasta 180 días o la descalificación del producto en fábrica-, tuvo un impacto inmediato y visible en el incremento sustantivo del flujo de ingresos al sector primario, que volvió a tener una participación del 30% en el valor del producto final. La falta de mecanismos y decisión para garantizar el precio establecido, provocó ese año la reiteración de un tractorazo yerbatero -de menor “intensidad” aunque de más de 6 meses de duración-, reclamando al Estado la organización de un Mercado Consignatario que brinde transparencia y garantías a las decisiones tomadas en el INYM. Es decir que el INYM, contra todo pronóstico de los gurúes economistas de la década pasada, reinstaló un esquema de economía social para un producto con una determinación territorial agroecológica que limita su producción a la región, con esta producción en manos de pequeños productores minifundistas y con un mercado “culturalmente” cautivo. La decisión estratégica de poblar esta región fronteriza a partir del cultivo de la yerba mate, fue una decisión que le cupo al estado argentino, con independencia de la habilidad empresaria de los capitalistas que se enriquecieron más tarde con el acopio y la comercialización del producto. Hay entonces una responsabilidad primigenia del estado y de su proyección como nación, por garantizar un esquema de distribución de la riqueza generada que posibilite la sustentabilidad, la calidad de vida y el progreso social de las miles de familias vinculadas directa e indirectamente a la producción yerbatera. Esa gente, con el trabajo y la inteligencia de cuatro generaciones, desarrolló un núcleo poblacional único en su diversidad y riqueza cultural, un espacio de soberanía nacional incuestionable y una infraestructura material y tecnológica de primer orden en la cuña nororiental del territorio argentino. Es decir que el INYM no debe conceptualizarse como un mero instrumento de equidad distributiva en torno a una producción regional, sino como un mecanismo clave de cohesión y de arraigo social, así como de afirmación de identidad y pertenencia regional. Todos ellos factores geopolíticos claves en la situación territorial de Misiones y en el contexto de una firme política de integración regional latinoamericana en paralelo con la aceleración del proceso de globalización económica mundial.

Contradicciones entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva

Después de cinco años de funcionamiento y de dificultades para establecer líneas estratégicas consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. Porque está operando también otra ley de hierro que es la del mercado. Cuando el precio político se dispara muy por debajo o por encima del precio de “equilibrio” –y ese equilibrio no lo pone Dios ni la mano invisible sino que es el producto de asimétricas relaciones de poder entre los diferentes actores de la cadena de valor-, las recompensas para “evadir” la ley se vuelven cada vez más atractivas y aparece el mercado negro –que no refiere a una discriminación racista sino a que está fuera de la visión y por ende del control del poder público-.

“¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación son muchos más precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo desde el nivel inicial al polimodal. O sea no estamos hablando de yerba mate, estamos hablando del futuro de la provincia de Misiones. De la educación, la salud y la expectativa de vida y progreso de millares de niños hoy obligados a la deserción escolar, al trabajo infantil y a padecer enfermedades perfectamente evitables con prevención primaria. De otro modo tal vez no estaremos fusilando literalmente a los productores y a sus familias como en el 36 o en los 70, pero los estaremos condenando en silencio y sin apelación a marginalidad perpetua.

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias.” (Gortari, 2007 b)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los

precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, ocuparon con sus tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación, en el ámbito del INYM, de un Mercado Consignatario que garantice el cumplimiento de los precios. (APAM, 2007) Este mercado –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima.

El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados y se atascó en la de Senadores, donde está actualmente en tratamiento. Allí estuvieron en el mes de abril explicando sus dramas y propuestas de solución los representantes de APAM, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones Maurice Closs y entregaron una carpeta con el proyecto a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio los recibió el vicepresidente Julio Cobos y el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días. (Gortari 2008)

Junto a sus familias, esta gente representa el 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Una provincia en la que el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

La puja redistributiva

En un artículo de Realidad Económica N° 232 de diciembre 2007 –cuya versión original presentamos como ponencia al 4° Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar el primer impacto positivo del funcionamiento del INYM. Y destacar además el papel fundamental que le cabe al poder público como regulador/contemporizador de intereses contrapuestos, cuando los actores en juego detentan poderes económicos absolutamente dispares. Sin embargo, ya desde 2006 y en ese mismo trabajo, advertíamos que aparecían varios temas pendientes de resolución, entre los que señalábamos:

“Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001, de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate. También hay algunas señales preliminares de que se estaría llegando a situaciones de saturación de stocks en secaderos y molinos. Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia.”

Por cada 10 centavos menos que se paga el kilo de la materia prima al productor, se produce una transferencia anual de \$90 millones anuales del sector productivo al industrial/comercial. De acuerdo a fuentes de Asociación de Productores Agrarios de Misiones (APAM) en la actualidad se estaría pagando \$34 centavos el kilo de hoja verde (\$18 centavos menos que el valor de \$0,52 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2008). Restando \$16 centavos en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor unos \$18 centavos por kilo de hoja verde.

Eso significa un ingreso anual para un productor de 5 hectáreas con rendimientos promedio de 4.000 kilos/hectárea, del orden de los \$3.600, equivalentes a \$300 mensuales.

Para un productor de 10 hectáreas con rendimientos promedios de 4.500 kilos/hectárea, ese ingreso alcanza los \$8.100, equivalentes a \$675 mensuales.

Entre ambos estratos suman el 80% de los productores de yerba mate, entre el 40 y 50 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor de 100 hectáreas con rendimientos promedio de 6.000 kilos/hectárea, tiene un ingreso anual de \$108.000, equivalentes a \$9.000 mensuales. El 1% de los productores ocupa el estrato de más de 50 hectáreas plantadas, representando el 15/20% de la superficie de yerbales y el 30% de la producción.

Provincia de Misiones. Año 2001. Distribución de yerbales por tamaño de productor.

Tamaño del yerbal (hectáreas)	Cantidad de productores	% del total de productores	Superficie total de yerbales	% del total de la superficie de yerbales
Hasta 10 has.	14.776	81,7 %	80.181 has.	48,7 %
10,1 a 25 has.	2.503	13,8 %	40.715 has.	24,8 %
25,1 a 50 has.	631	3,5 %	22.405 has.	13,6 %
50,1 a 100 has.	124	0,7 %	8.655 has.	5,3 %
Más de 100 has.	60	0,3 %	12.566 has.	7,6 %
TOTAL	18.094	100 %	164.522 has.	100 %

Fuente: Rosenfeld V. y Martínez E., 2003, en base al Relevamiento Satelital Yerbatero

Otro fuente (Montechiesi, 2008), en base a datos del INYM, establece la siguiente diferenciación para la producción yerbatera total (provincias de Misiones y Corrientes):

Total país. Año 2007. Productores por tamaño de yerbal, rendimiento y producción

Tamaño del yerbal (hectáreas)	Cantidad de productores	Superficie total de yerbales	Rendimiento promedio kg/has.	Producción (kilos)
Hasta 5 has.	7.406	27.180	4.000	109.000.000
5,1- 10	5.867	47.900	4.600	220.000.000
10,1 – 15	1.370	18.600	4.950	92.000.000
15,1 - 25	1.370	27.100	5.200	141.000.000
25,1 -50	780	27.400	5.500	151.000.000
50,1 - 100	220	15.000	6.000	90.000.000
100,1 - 200	75	10.440	5.700	60.000.000
Más de 200	40	22.300	7.300	163.000.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000

Tamaño del yerbal	% total de productores	% total de superficie	% total de producción
Hasta 5 has.	43,0	14	10
5,1- 10	34,0	24	21
10,1 – 15	8,0	10	9
15,1 - 25	8,0	14	14
25,1 -50	5,0	14	15
50,1 - 100	1,3	8	9
100,1 - 200	0,5	5	6
Más de 200	0,2	11	16
TOTAL	100,0	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

El mercado consignatario (APAM - FHyCS, 2008)

Este mercado funcionó desde 1936 -en el marco de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) – hasta el decreto desregulatorio Menem-Cavallo de 1991. O sea, fueron 55 años de funcionamiento y de experiencia en la regulación de la actividad yerbatera, que dependiendo de la política de cada momento generaron trabajo, prosperidad rural y comunal, industrialización, desarrollo tecnológico y progreso social en todo el territorio de la Provincia de Misiones. Y a la vez hubo momentos de serias dificultades, quedando demostrado que no son los organismos o mecanismos por si mismos los que solucionan los problemas, sino la decisión política de hacerlos operar en un sentido u otro. De ahí la importancia estratégica de que los integrantes del Directorio de ese Mercado Consignatario, sean genuinos representantes del sector productivo al que pretende apoyar.

El Mercado Consignatario es un mecanismo permanente de financiación de la yerba mate canchada (hoja verde que pasó por un proceso industrial de secanza). La financiación está a cargo de bancos u otra entidad financiera pública o privada. A través de este mecanismo, el productor deja su yerba canchada en consignación en los depósitos habilitados por el Mercado Consignatario. Recibe un certificado del Mercado y con ese comprobante prenda el valor de su yerba al precio oficial, en la entidad financiera que trabaja con el Mercado Consignatario a ese efecto. El productor recibe así, casi en simultáneo con la cosecha, el 80% del valor de su yerba.

Luego del período de estacionamiento correspondiente, el Mercado Consignatario vende esa producción de yerba canchada, a los precios oficiales o al precio de mercado –el que convenga-, a los molinos elaboradores del producto final empaquetado. El Mercado Consignatario hace la liquidación correspondiente, descuenta los gastos, devuelve al banco o entidad financiera el crédito prendario que obtuvo en su momento el productor, y si queda algún remanente, le paga al productor titular de la Yerba esa diferencia.

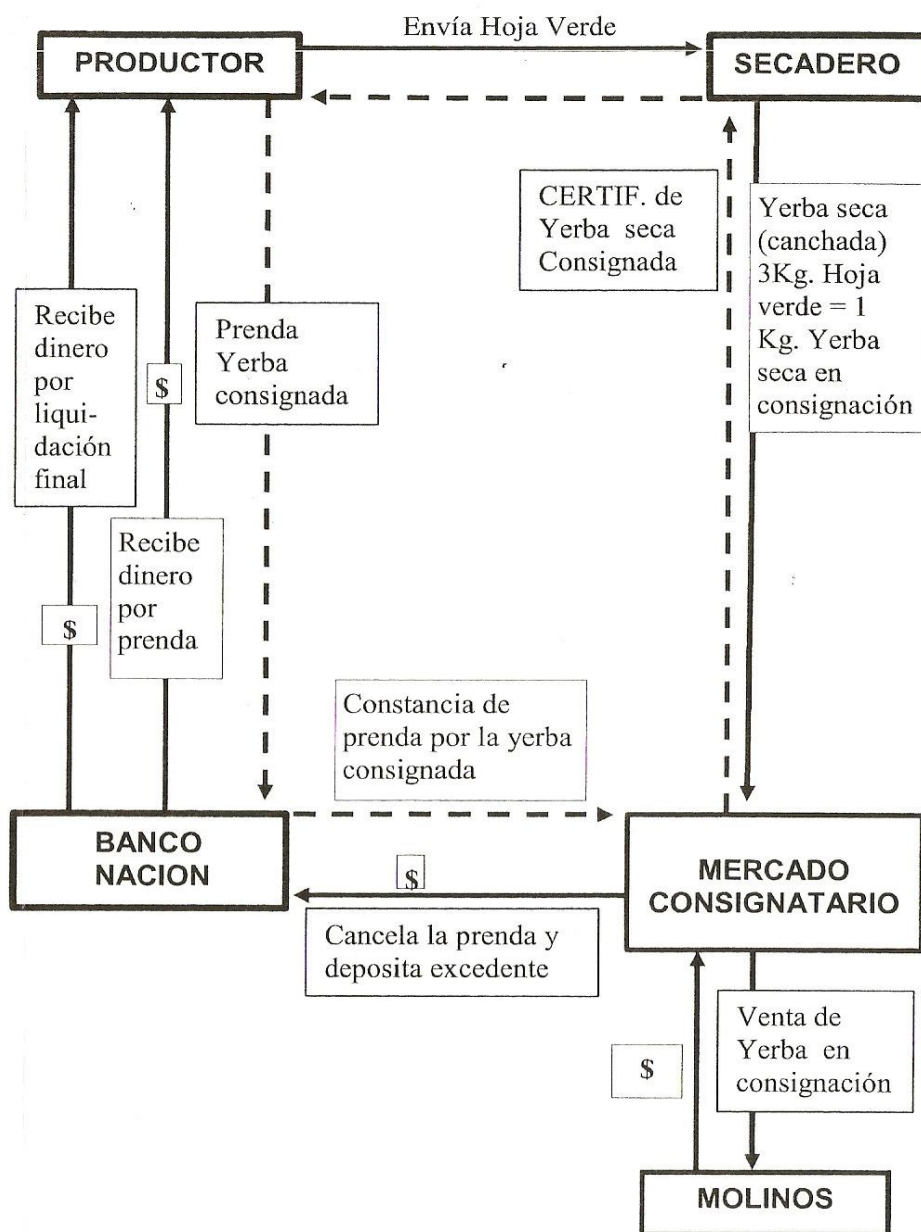
El productor que consignó su yerba tuvo entonces un anticipo por el equivalente al 80% del valor de su producto casi en simultáneo con el momento de entregar su yerba al secadero. Y recibe más adelante, una liquidación final del producido por la venta de su yerba a los molinos, deducidos los costos de toda la operación así como los intereses y la amortización del préstamo prendario.

Este mecanismo permite el almacenamiento de la yerba y el cobro en forma directa por el productor. Evita la especulación por parte del sector más poderoso de la cadena comercial que son los grandes molinos (las mayores 5 empresas concentran el 52% del mercado: eso equivale a 140 millones de kilos anuales que a \$5/kg equivalen \$700.000.000, lo que hace un promedio de un volumen de ventas de \$140.000.000 por empresa.)

A su vez permite establecer un stock de almacenamiento de yerba que abastecerá al mercado según la necesidad. Evitando lo que ocurre hoy que ante la negociación individual de cada productor, los plazos de pago se alargan y los precios oficiales no se respetan.

Permitiría a la vez manejar un stock de intervención en el mercado para sostener los precios de la yerba y permitir aplicar otras políticas como la limitación de plantaciones en los niveles más concentrados y la cupificación de la cosecha en el mismo sentido.

Habría que determinar que los productores autorizados a operar con el Mercado Consignatario, son aquellos cuya producción no supera un cierto nivel (60 mil kilos de Hoja Verde anuales), para evitar el aprovechamiento de ese financiamiento por parte de otros sectores de la cadena. Esta información y clasificación es muy sencilla de obtener, con los registros y controles que hoy se dispone en el INYM.



Riesgos y costos de esta operatoria

Los riesgos están dados fundamentalmente la seguridad del depósito habilitado. Riesgos de incendio, de descomposición por exceso de humedad, de maniobras fraudulentas como adulteración, hurto, etc. Es decir, hay un *costo en contratación de seguros* para garantizarle al Banco Nación u otra entidad, la recuperación del valor adelantado mediante la prenda de la yerba al productor.

Además está el *costo financiero*, cotizado en la tasa de interés que cobrará el Banco Nación por el adelanto del valor. O lo que es lo mismo visto desde otro lugar, el costo financiero de mantener “en estacionamiento” hasta la venta, el capital representado por el stock de yerba canchada. Estamos hablando de unos 300 millones de kilos de hoja verde, equivalentes a 100 millones de kilos de yerba canchada, lo que implicaría un capital de \$160 millones (80% del valor oficial actual) distribuido a lo largo del año, ya que la yerba mate se consume regularmente en todos los meses del año, y se cosecha principalmente de marzo a octubre.

Es de esperar que los grandes molinos que tienen el 90% del mercado de ventas, recién compren al Mercado Consignatario cuando se les acabe el stock de la yerba cosechada de las plantaciones propias, obligando al productor a asumir el costo financiero de la “espera”.

Para evitar el costo de la espera hasta la venta del producto y su liquidación al productor, se tendría que obtener un subsidio proveniente del estado para abaratar el costo del financiamiento.

Está también el *costo administrativo* de sostener la estructura del Mercado Consignatario. Esta estructura debería ser muy ágil, más orientada hacia una administración eficiente de instrumentos técnicos, que a burocratizar el organismo.

A los efectos de cubrir estos cosos, cabe consignar que por cada 1 centavo que se incremente la tasa de fiscalización del INYM –hoy en 4 centavos por kilo- tenemos una recaudación adicional de \$ 2.000.000 anuales, considerando que salen de molino “fiscalizados” unos 200 millones de kilos de yerba por año.

También se podría utilizar lo producido de los derechos de exportación (retenciones) a la Yerba Mate (5% sobre U\$S 24.300.000 para el año 2007), para integrar un Fondo de Financiamiento al Mercado Consignatario del orden de los \$3.800.000 anuales.

Bibliografía

Abínzano R. (2004)

El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930). Cuadernos de la Frontera, Año I, N° II. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM-FHyCS (2008)

Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario. Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2007)

Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate. En: Gortari J. (compilador) “De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate” Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2001) *Volantes de difusión y Documentos de trabajo*. Posadas.

Barret R. (1910)

Lo que son los yerbales. Talleres Gráficos “El Arte”, Montevideo, Uruguay.

Belastegui H. (1974)

La situación del mensú en las primeras décadas del siglo XX. Departamento de Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina) (2002)

N° 29.859 y 29.940. *Instituto Nacional de la Yerba Mate*. Ley N° 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Bolsi A. (1986)

Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento) Folia Histórica del Nordeste N°7. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades (UNNE); Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, FUNDANORD. Resistencia, Chaco.

Bunge A. (1934)

- La cercana tragedia de la Yerba*. Revista de Economía Argentina N° 188, Buenos Aires.
- Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) (1971)**
La Yerba Mate. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Buenos Aires.
- Consejo Federal de Inversiones (1975)**
Formación y desarrollo de las Estructuras Agrarias Regionales. Buenos Aires.
- Fundación Mediterránea (2000)**
La hoja de coyuntura regional N° 20. IERAL, Regional NEA, Posadas, 5 de mayo.
- Garavaglia J.C. (1983)**
Mercado interno y economía colonial: tres siglos de historia de la yerba mate. Editorial Grijalbo. México.
- Gortari J. (1997)**
El Mercosur y la economía yerbatera. Anales del Primer Congreso Sudamericano sobre la Cultura de la Yerba Mate. Curitiba. Realidad Económica N° 154, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Bs.As.
- Gortari J. (2001)**
Economía política del tractorazo. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.
- Gortari J. (2007 a)**
El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera. Realidad Económica N° 232, IADE. Buenos Aires.
- Gortari J. (2007 b)**
Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.
- Gortari J. (2008)**
Mas regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.
- INYM (2007)**
<http://www.inym.org.ar>. Posadas.
- Las Marías S.A. (1986)**
Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.
- Linhares T. (1969)**
Historia Económica do Mate
 Livraria José Olympo, Editora Río de Janeiro, Brasil.
- Ministerio del Agro y la Producción (2002)**
Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.
- Montechiesi R. (2004)**
INYM: Nuevo paradigma de la yerba mate. Presentación en Jornadas Tecnológicas. Fiesta Nacional de la Yerba Mate, Apóstoles (Power point).
- Montechiesi R. (2008)**
Análisis de situación de los productores de Yerba Mate. Documento INYM, Posadas.
- Naboulet L. (1917)**
La justicia en Misiones. Jean Valjean Editor, Barcelona.
- Niklison J.(1914)**
Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná. Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26. Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- Rau V. (2007)**
El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.
- Rosenfeld V. et.al (1992)**
Yerba Mate: evolución, situación y perspectivas. Ministerio de Asuntos Agrarios. Posadas.
- Ruiz de Montoya A. (1639)**
La conquista espiritual del Paraguay. Imprenta del Reino. Madrid.
- SAGPyA (2001)**
Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.
- SAGPyA (1998/99)**
Cadena Alimentaria de la Yerba Mate Revista Alimentos Argentinos N°6, Subsecretaría de Alimentación y Mercados, y http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/infusion/yerba_99/Yerba_Mate.htm . Buenos Aires.
- Zub K. R. (2007)**
Historia del distrito Capitán E. Miranda. Ediciones CIMDE, Fondec, Encarnación, Paraguay.

"DE LA TIERRA SIN MAL AL TRACTORAZO" ¹

miércoles, 15 de octubre de 2008

Es el libro de Javier Gortari (Editorial Universitaria). Se trata de una compilación de documentos sobre la yerba mate, desde una perspectiva histórica y en el marco del contexto actual. Cómo el árbol de la Selva Paranaense ganó terreno en la economía, el impacto de la actividad en el ambiente, las posibles soluciones para el sector, el desempeño del INYM y los líderes yerbateros.



Tapa del libro: "DE LA TIERRA SIN MAL AL TRACTORAZO"
JAVIER GORTARI, compilador.
(EDITORIAL UNIVERSITARIA)

El Paranaense (EP) -El libro expone una serie de hechos que van desde el origen de "mate" a la actualidad. ¿La idea es ofrecer, a través de esta obra, herramientas para el análisis y obtención de soluciones a problemas de la actividad yerbatera?

Javier Gortari - Sí en lo que hace al análisis. Se trata de la compilación de diferentes artículos publicados en distintos momentos por diferentes autores, referidos a la problemática yerbatera vista desde diferentes ángulos. Desde cuestiones estrictamente económicas vinculadas a precios y mercados, hasta aquellos sucesos políticos de lucha y protesta social procurando una distribución más justa de la "torta" yerbatera.

Obviamente que no pretendemos recetas sobre la temática. Las soluciones pasan por decisiones y acuerdos, que exceden la intencionalidad del texto. Hay tantas posibles "soluciones" como actores e intereses dentro de la cadena yerbatera. Y las sucesivas "soluciones" que se puedan ir logrando no son

¹ En: <http://www.elparanaense.com.ar>

más que circunstanciales acuerdos/tensiones en un proceso cargado de conflictos.

-¿Cuáles son esos problemas?

El nudo que alimenta el conflicto yerbatero es la distribución del valor generado alrededor de su producción y comercialización. Esto no es nuevo y se remonta a los tiempos de la conquista española a partir de que la explotación yerbatera se convirtió en un negocio floreciente. El conflicto social se inició con el exterminio de mano de obra nativa esclava obligada a adentrarse en la selva para extraer la yerba silvestre. Siguió con la explotación mas "civilizada" de esa mano de obra por los jesuitas en el sistema feudal de las reducciones. Continuó con la disputa política por los territorios con yerbales entre Paraguay, Argentina y Brasil durante los años de las guerras independentistas y las contiendas bélicas entre esos países por la hegemonía regional. Después de la "pacificación" se inició la explotación yerbatera sobre la base de la "libre esclavización" de los mensúes. Hasta que comenzó la era del cultivo, a principios del siglo pasado, con la población inmigrante que colonizó el territorio: empezó entonces la disputa por el precio, que alcanzó niveles extremos de violencia en oportunidad de la masacre de Oberá en 1936 y 40 años después con el secuestro y asesinato de dirigentes agrarios durante la dictadura militar. La democracia alfonsinista ideó el Plan Ñande Yerba para disputar desde el estado provincial el reparto de la torta yerbatera. Y unos años después la "revolución productiva" menemista intentó zanjar para siempre y a favor de las grandes empresas la distribución del "oro verde" producido en Misiones, mediante el expediente de la desregulación de la actividad. Pero el año 2001, unos meses antes del helicóptero que se llevó junto con De la Rúa al nefasto modelo neoliberal, la movilización de productores y tareferos ocupó la capital misionera iniciando una zaga que culminaría con una vuelta a la regulación a "media máquina": el INYM. Hoy la disputa yerbatera se concentra en el funcionamiento de ese organismo y el eje de la discusión es la falta de decisión política para hacer cumplir precios razonables para la materia prima. Para tener una idea en cifras: el negocio yerbatero mueve anualmente U\$S 450 millones. Antes de la desregulación –año 1990- la participación del sector productivo (tarefa, flete y productor) era del orden del 30%. Para el año 2001 se había reducido al 3%. Se recuperó a partir de los precios fijados por el INYM. Y hoy, para precios por kilo de hoja verde que según APAM son los valores reales que se estarían pagando (\$0,34), estaríamos en el 20%.

Cada 10 centavos menos que se la paga al sector productivo por la hoja verde prima, equivale a una transferencia anual de ingresos hacia el sector industrial/comercial del orden de los \$90 millones de pesos anuales.

-¿Cuáles son las soluciones que Usted ha podido identificar mediante este es trabajo?

Más que soluciones que insisto, no son "académicas" sino políticas, me animaría a hablar de la necesidad de una visión estratégica para el sector. Esa visión supone que todos los actores de la cadena, empezando por el tarefero y culminando con el consumidor, logren a través de la producción, comercialización y consumo del producto una satisfacción razonable. En la medida que ello no ocurra y haya algún actor disconforme, se verá compelido a mover todo el poder que tenga a su alcance para posicionarse mejor, originando conflictos y controversias en pos de aquellas condiciones de trabajo y de vida que considera más justas. Es en ese sentido que postulamos al dispositivo del INYM como un espacio donde esa definición estratégica debería intentar generarse.

-¿Qué cree ocurrirá con la actividad si esas soluciones no se presentan a tiempo?

El sector persistirá en pujas intestinas en las que todos pierden algo, sin alcanzar una situación de relativa armonía de intereses que posibiliten un desarrollo sostenido para todos.

- ¿A qué se refiere cuando en su libro habla de economía política de la yerba?

Precisamente a que la "solución" de la problemática yerbatera es encontrar un camino posible de acuerdos político-económicos entre los actores del sector, en el marco de un plan estratégico que posicione a la yerba mate y a quienes la producen en un proceso de desarrollo sostenible con equidad.

-La historia de la explotación de la yerba mate es también la historia de la explotación y degradación del monte. ¿Esto es así? Cuéntenos en líneas generales la relación entre ambos – selva y explotación yerbatera-, ubicación en el tiempo y espacio político.

La actual explotación de la yerba mate, en tanto representa 200.000 hectáreas de monocultivo, implica sin duda degradación del medio ambiente. En el libro se abordan temas como la producción orgánica, el manejo integrado de plagas y el “uso adecuado” de agroquímicos en la producción yerbatera. Es evidente de que existe impacto ambiental al generar una masa vegetal uniforme (monocultivo) para explotación agrícola, allí donde esa misma especie se dio en forma natural en asociación con la vegetación nativa de la selva paranaense.

Considerando que el daño ya está hecho, y sin ser un especialista ni mucho menos en la temática ambiental, entiendo que las propuestas relativas a este tema deberían ir en el sentido de mitigar el impacto, definiendo para la provincia de Misiones una política de ordenamiento territorial general y una explotación de yerbales consorciada con forestación de especies nativas, pasturas y ganadería.

-También hace referencia a líderes que han trabajado intensamente para mejorar el sector. ¿Quiénes son?

Desde el punto de vista social, me parece que los productores que iniciaron con mucho sacrificio y trabajo el cultivo así como sus descendientes por 4 generaciones, son los referentes más destacados de la gesta yerbatera del siglo XX a la fecha. Quisiera destacar, a modo de ejemplo de vida, a la familia Peczak de origen ucraniano que se afincó en una chacra de la zona centro de Misiones: Pedro, el hijo mayor, dirigente del Movimiento Agrario de Misiones (MAM), perseguido en el monte durante meses después del golpe de estado de marzo del 76 y finalmente emboscado, torturado y asesinado por las fuerzas de seguridad. Y su hermano Enrique, fallecido de un infarto en estos días, preso político hasta el año 1983, y que durante la democracia supo proyectarse desde el MAM hasta llegar a ocupar espacios de responsabilidad en el INTA y como referente de la pequeña agricultura familiar a nivel nacional.

- ¿Qué o quiénes motivaron que escriba este libro?

La necesidad “académica” de contar con una compilación de documentos que den cuenta de la economía política de la yerba mate desde una perspectiva histórica y en el marco del contexto actual, a fin de contribuir con un instrumental analítico que ayude a comprender la naturaleza de los conflictos y las luchas de trabajadores y productores del sector. Para acompañar y hacer más efectivas esas luchas. Y también para generar desde esa clarificación, una mayor solidaridad y apoyo tanto desde la población en general como desde quienes tienen en sus manos la toma de decisiones sobre la problemática yerbatera. Cabe aclarar que estamos hablando de casi 20 mil productores, el 80% con superficies de yerbales menores a las 10 hectáreas. Y hablamos también de otros tantos peones tareferos. Sumando unas 40 mil cabezas de familia, equivalentes al 20% de la población misionera.

- De todos los hechos recopilados y escritos en este libro, ¿hay algún episodio que le haya llamado especialmente la atención o quizás un episodio que amerite recordar en los tiempos actuales porque contribuiría a mejorar o reflexionar sobre medidas actuales en el sector?

Coincidiendo con la publicación reciente en el diario El Territorio de dos notas alusivas en el Correo de Lectores (de Osvaldo Rey y Alberto Monaca), rescataría el excelente reporte que hizo Rodolfo Walsh en el año 1966 sobre la situación yerbatera “La Argentina ya no toma mate”, publicado originalmente en la revista Panorama y reproducido en nuestro libro. Durante el gobierno de Illia y en el marco de lo que era la CRYM, ese año se prohibió la cosecha de yerba mate por los excedentes en existencia. Siendo un “porteño” improvisado en la temática, Walsh hace un relato por demás preciso acerca de los “oficios” de la yerba y la situación de los tareferos criollos sin trabajo y del ofuscado desconcierto gringo frente al yerbal interdicto. Sin sospechar que 10 años después el albur siniestro del genocidio argentino iba a igualar su suerte con la de Pedro Peczak, el dirigente del MAM, o la de Neris Pérez, delegado de FATRE en el Establecimiento Las Marías, secuestrados y asesinados todos ellos al igual que tantos otros por la dictadura militar.

Empresas Sociales

Aproximación desde la economía social

Las referencias permanentes en los medios de comunicación a la crisis económica por la que atravesamos, perturban la tranquilidad de nuestras vidas. Para no ceder ante la paranoia, pensar en alternativas de organización y producción se ha vuelto un compromiso.

En una conversación con *Propuesta* el Antropólogo Alejandro Oviedo, nos cuenta sobre formas de organización y de trabajo que son un genuino sustento para cientos de familias misioneras golpeadas por las sucesivas hecatombes económicas.

C

omo docente e investigador de la Universidad Nacional de Misiones Alejandro Oviedo viene indagando en el campo de la Economía Social buscando "comprender un poco más acerca de la complejidad de los modos de organización económica de la sociedad"

"La tarea docente nos lleva a estar actualizados en la cuestión pedagógica y de producción de conocimiento, y la de investigación a la búsqueda y análisis de las particularidades de las organizaciones de nuestra realidad regional".

Más que una mera respuesta a la crisis

Propuesta: ¿Qué se entiende por economía social?

Alejandro Oviedo: Los debates en torno a lo que se concibe como economía social surgen con más fuerza en los **momentos de crisis**. En la Argentina de los años noventa, con crecimiento económico, inversiones externas y abundancia de capitales circulando, empieza a vislumbrarse que el modelo económico no beneficiaba a toda la población: muchas empresas fueron a quiebra, muchos trabajadores quedaron desocupados.

La crisis se hizo evidente con el aumento de la desocupación y de la pobreza a niveles nunca antes alcanzados, sobretodo en regiones como la nuestra. Las medidas de parte del Estado en este contexto y ante la gravedad de la situación fueron focalizadas e insuficientes.

Entre las propuestas frente a la crisis surge el impulso de emprendimientos de autoempleo, auto producción, para generar trabajo e ingresos por para gente que había perdido la posibilidad de insertarse en los mercados de trabajo; no nos olvidemos que había bajado el nivel de actividad económica, con alta desocupación, y un Estado sin recursos suficientes como para dar respuesta a todas las necesidades sociales. Este es, entonces, un primer debate que se da en torno a la economía social: como **una respuesta ante la crisis**.

Como sabemos, las dificultades se agravaron e hicieron eclosión a finales del 2001, no solamente en lo económico, sino también en lo institucional, con sucesivos cambios de gobierno y de políticas.

A partir de esta inflexión comienza un profundo debate respecto a la inserción de los distintos sectores dentro de la economía, con énfasis en la recuperación de la actividad productiva, de la reactivación del mercado interno, y de la valorización del trabajo argentino.

En este nuevo contexto se entiende a las organizaciones de la economía social, ya no como emergentes frente a la crisis, sino como posibilidad de construcción de **formas alternativas de inclusión** más ventajosa para mucha gente.

Propuesta: ¿Podría dar ejemplos más concretos en el plano provincial?

AO: Me gustaría tomar el caso de las **cooperativas**, que en nuestra provincia es una de las formas de organización con raíz histórica más profunda.

Si pensamos en algunas cooperativas productivas del interior, vemos que no solamente han generado riquezas, expandido las producciones y los servicios públicos en cada pueblo, sino que principalmente han distribuido ingresos para esas comunidades y para los productores agropecuarios logrando satisfacer amplias necesidades.

Pero en el contexto neoliberal de los años noventa, las cooperativas estuvieron entre las organizaciones más afectadas: cayeron los ingresos, se desregularon y concentraron los mercados, y creció el endeudamiento. En Misiones con la caída de los precios de los productos primarios, las cooperativas yerbateras, por poner un caso, no podían seguirle pagando a los productores lo que les correspondía, a la vez que producían a pérdida.

En los últimos años, hay más "conciencia" desde algunos sectores (del gobierno inclusive) de la importancia de las cooperativas como protagonistas de la recuperación económica. Ya no se piensa como un sector que necesita subsidios, sino que se valoriza su importancia económica y su función social, como generadoras de trabajo, de ingresos para la comunidad y de bienes y servicios necesarios para la sociedad, en el marco de un modelo más integral de desarrollo.

Además de las cooperativas hay una multiplicidad, de formas alternativas de organización económica, que aunque no sean empresas en términos jurídicos desarrollan actividades económicas. Es difícil hacer un listado exhaustivo pero podríamos mencionar las organizaciones de productores y de trabajadores, organizaciones mutuales, algunas asociaciones, clubes sociales y deportivos, colectividades; también, lo que se conoce como emprendimientos comunitarios o asociativos que, en definitiva, organizan trabajo, producen riquezas, contribuyen a su mejor distribución, buscan satisfacer necesidades, y lo hacen con un fuerte compromiso con la comunidad y el desarrollo local.

Propuesta: ¿Cuáles son las dificultades con que se encuentran las empresas de la economía social?

AO: Hay algunas dificultades que tienen que ver con la presión de la **competencia**,

sobre todo si pensamos en un mercado donde prima la idea de que el más eficiente es el único que puede sobrevivir. Muchas veces las empresas sociales no son las más eficientes, o no son las más rentables, porque al incorporar otras obligaciones, quizás tengan mayores costos, o al pagar mejor a sus socios proveedores obtengan menores diferencias. Pero hay que tener mucho cuidado de decir que porque no obtuvieron altas tasas de ganancia tienen que salir del mercado. Yo creo que en este aspecto el Estado tiene un rol importante que es el de regular y crear las condiciones para que estas iniciativas que se crean con tanto esfuerzo, con tanta participación de la gente, tengan las mismas oportunidades para aportar desde su lugar, con una manera de organizarse diferente que promueve la inclusión y colabora con el mejoramiento de la comunidad en su conjunto.

Alternativas de economía alternativa

Propuesta: ¿podría puntualizar cuáles son las características de estas formas de organización de la Economía Social?

AO: Hay distintos debates conceptuales y teóricos que coinciden en definirlos como formas de **economía alternativa**. En este sentido, podemos establecer algunos puntos que las caracterizan y las diferencias de otras formas de economía:

- La maximización de las ganancias es el móvil de las empresas privadas. En cambio, para las organizaciones de economía social, el principal objetivo es satisfacer las **necesidades de los miembros de la organización y de la comunidad**. Es decir, la satisfacción de las necesidades está por encima de la búsqueda del lucro, aunque en el proceso económico produzcan excedentes que serán reinvertidos en la producción o distribuido entre sus miembros.

- Si bien el Estado también busca satisfacer necesidades, la diferencia es que en las organizaciones de economía social el protagonismo es de los propios miembros y no dependen tanto de recursos ni de decisiones tomadas en ámbitos externos a la comunidad. La **autonomía** es un principio difícil de implementar, pero en la medida que se logra genera organizaciones más sólidas, aunque puedan también tener apoyo del Estado.

- Dentro de una organización de la economía social las decisiones se toman más **democráticamente**: los dirigentes se elijen por asamblea, las decisiones más importantes las toman entre todos los socios y cada socio tiene un voto en esa decisión. En esto también difieren de empresas jerárquicas donde quien toma decisiones es el propietario del capital.

Propuesta: Evidentemente, hay una concepción distinta del trabajo, quizás un énfasis en darle la importancia que tiene como motor de la creación de la riqueza

AO: Yo creo que ese sería el elemento distintivo: la **valorización del trabajo**.

No hay que perder de vista que lo único que genera auténticamente más bienes para el disfrute de toda la sociedad es el trabajo.

El crecimiento económico se basa en el trabajo humano; sin embargo, en algunos momentos se ha priorizado los factores financieros, dando lugar a burbujas especulativas que hoy han desencadenado una crisis mundial de dimensiones impredecibles.

La economía social tiene una esta ventaja y una responsabilidad: remunerar el trabajo por lo que corresponde, mejorando los ingresos y la calidad de vida de quienes participan de éstas iniciativas.

En los últimos años los emprendimientos de economía social han dado trabajo a mucha gente y además un trabajo con remuneraciones más igualitarias, organizado por los propios socios. No es un trabajo en relación de dependencia, subordinado, sino que es un trabajo autónomo, creativo, innovador, que tiene quizás más valor en el sentido que dignifica la tarea del trabajador.

No es una tarea exclusivamente para ganar un salario sino que además es una tarea que genera sociabilidad, relaciones con otros, conciencia de que uno está produciendo bienes para los demás.

Los socios trabajadores de las cooperativas que producen alimentos, por ejemplo, no solamente tienen interés de ganar dinero, sino que además saben, y están convencidos, que produciendo alimentos contribuyen a mejorar la calidad de vida de quienes van a consumir esos productos, y por lo tanto tienen que asumir la responsabilidad social de hacer buenos alimentos, accesibles y a buen precio.

Entonces me parece que las **empresas sociales son más que empresas**: además de ganar dinero tienen compromisos sociales, con la comunidad, con el medio ambiente. Tienen desafíos económicos como otras empresas y además tienen responsabilidades sociales.

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Reflexiones en torno a la implementación de un Proyecto de Extensión con Organizaciones de Jóvenes den San Pedro (Misiones)

Víctor Alfredo Rosenfeld

Este informe es una reseña y una reflexión sobre el proceso de implementación de un Proyecto de Extensión para el Fortalecimiento de Actividades de Jóvenes Campesinos de Misiones, en el marco de la Convocatoria a Proyectos de Responsabilidad Social Universitaria, en la Secretaría General de Extensión Universitaria de la UNaM.

El proyecto proponía realizar una serie de acciones en la zona de San Pedro (Misiones) señalando entre sus fines:

“instalar capacidades y herramientas para superar las carencias, no solo materiales sino de oportunidades”.

Las acciones centrales se iniciaron en Julio del año 2008, aunque con anterioridad se realizaron diversas actividades preparatorias.

Como integrantes del Proyecto de extensión actuaron dos becarios en distintos períodos; un Antropólogo (junio a septiembre de 2008) a partir de allí es reemplazado por una estudiante avanzada de antropología, dirigidos por un docente de la FHycS

Cuando se elaboró el proyecto de extensión se preveían actividades con un grupo de jóvenes nucleados en la Asociación de Jóvenes Campesinos de Misiones (AJCAMI). Ya al momento de iniciar, se habían producido una serie de cambios en el grupo que exigirían la reorientación en la implementación de las acciones.

Los jóvenes se encuentran dispersos en varias colonias del Depto. de San Pedro. El Presidente de AJCAMI y promotor del proyecto por razones de estudio se había trasladado a vivir a Posadas (capital de la Provincia), y el resto de la Comisión Directiva de la Asociación no logró mantener continuidad en la planificación de actividades.

Se comenzaron a desarrollar las actividades, aún cuando no se había determinado una coordinación efectiva con integrantes del grupo. El becario inicial del proyecto hizo varios viajes a la zona (San Pedro) para coordinar esas primeras actividades. Los acuerdos se establecían con el Presidente que residía en Posadas. Hubo intentos de coordinación que no resultaron en planificación, reuniones con limitada participación, En las primeras acciones, por razones no manifestadas en forma clara o directa, no concurrieron una parte importante de los miembros del grupo.

Hasta que finalmente se concretaron acuerdos de trabajo y se elaboró un cronograma de actividades con la participación del Presidente.

Con posterioridad los acuerdos se volvieron dificultosos y en su mayor parte no fueron cumplidos por aquellos que figuraban como integrantes de la asociación.

En vista de la situación, y el correr de los plazos inicialmente previstos para el proyecto, se esbozo una reorientación del mismo, ampliando la participación a jóvenes integrantes de otros grupos del Departamento San Pedro.

En base a ello se continuó viajando a la zona e intentando realizar actividades acordadas, las que fueron posibles de cumplir en forma parcial.

Finalmente y en vista del curso de los acontecimientos, el docente Director del proyecto redefinió los destinatarios involucrando a jóvenes campesinos pertenecientes o con inserción en otros Grupos de campesinos de la zona. Tal es el caso de los grupos de campesinos “Unidos Ruta 20”, Productores de Pozo Azul, Agrupación Juvenil Paraíso, Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario y otras, manteniendo la convocatoria inicial a la participación a los jóvenes de AJCAMI.

El análisis de las principales actividades del proyecto nos permitirá identificar y explicar las dificultades y la reorientación en curso.

Análisis de la implementación del Proyecto

1.- Diagnóstico sobre la situación de la Asociación de Jóvenes Rurales

A efecto de la realización del diagnóstico se confeccionó una guía de encuesta destinada a jóvenes (se adjunta modelo), la que fue preparada en varias reuniones con los becarios y el director del proyecto. Posteriormente se puso a prueba en reunión con grupos de jóvenes participantes de talleres y se distribuyeron responsables por colonia para aplicarla. Ésta actividad no llegó a concretarse ante la dispersión del grupo inicial.

2- Relevamiento de necesidades de capacitación.

Un taller realizado el 16 de agosto del 2008 en San Pedro con la participación de 32 personas, permitió un trabajo de discusión y análisis de las prioridades en capacitación y otros intereses de los jóvenes. También participaron del mismo un grupo de mujeres rurales. Se organizó la reunión de forma de orientar la discusión para que pueda diferenciarse las opiniones de jóvenes y adultos. Así pudo seleccionarse actividades prioritarias para los jóvenes presentes (de AJCAMI, u otros orígenes) con las siguientes conclusiones y priorización de temas:

- Elaboración de Proyectos productivos
- Liderazgo y organización
- Diversificación productiva y Agroecología
- Salud
- Salud reproductiva.

También surgió el interés -no priorizado-, referido a la posibilidad de seguir estudios universitarios, necesidad de conocimiento de la oferta académica de la UNaM, sobre las facilidades u oportunidades de apoyo externo, condiciones de ingreso, programas, etc.

Otros temas que fueron nombrados están relacionados con la violencia familiar y la discriminación hacia los jóvenes provenientes del sector rural.

3- Realización de talleres e intercambios

a) Feria Provincial de Semillas (“Las semillas en manos de los campesinos”). En el momento de inicio de las actividades un grupo de jóvenes se organizó y realizó un viaje conjunto a la Feria Provincial de Semillas que se efectuó en Aristóbulo del Valle (julio 2008). De la actividad participaron 15 jóvenes, contando con el apoyo del Proyecto.

No pudo realizarse una evaluación del mismo debido al desconocimiento sobre la situación del grupo, los códigos organizativos o de actividades del mismo. Hasta ese momento la coordinación se realizaba principalmente con el Presidente, con residencia en Posadas.

b) Información sobre las carreras y posibilidades de estudio en la UNaM; en setiembre, con participación del becario se realizó en San Pedro una reunión informativa sobre las posibilidades y características de los estudios universitarios que ofrece la UNaM. De la reunión participaron 9 jóvenes.

c) Un primer taller: Salud y primeros auxilios; el 27 de setiembre del se realizó el taller de Salud, el que estuvo a cargo del Dr. Cristian Cristaldo, médico del Hospital de San Pedro.

Participaron un total de 20 jóvenes y 4 mujeres (del grupo de mujeres).

El taller tuvo una buena dinámica y participación de los asistentes, quedándose en programar la continuidad.

4- Reuniones de evaluación y planificación

Se programa una reunión en San Pedro el día 24 de octubre con asistencia de la dirección del proyecto. De la reunión participan sólo 5 personas, siendo sólo una de ellas miembro de la Comisión Directiva. Allí se tratan los siguientes temas y realizan estos acuerdos:

- Proceder a tramitar la normalización de la personería Jurídica de La Asociación AJCAMI, quedando a cargo miembros de la directiva.
- Realizar una reunión en el plazo de 10 días para la reorganización de la Asociación de Jóvenes y continuar con la marcha del Proyecto de Fortalecimiento.
- Elegir 3 jóvenes para viajar a Posadas para visitar sedes de la UNaM y recoger información sobre las carreras y condiciones de ingreso y cursado. La información se pondrá a disposición de todos los jóvenes en San Pedro para su lectura y eventual fotocopia, en un local de la organización que comparte con otras instituciones. Para esa actividad se comprometió el apoyo del Proyecto
- Al mismo tiempo el Presidente, en compañía del Director, visitó la sede de personas Jurídicas Provincial para tomar conocimiento de la situación de la Organización ante el ente. La organización estaba retrasada en sus papeles legales así que se acordó, encarar la normalización con apoyo del Proyecto.

5- Las Dificultades y Problemas

Si bien en un principio fue posible realizar algunas actividades y reprogramar otras, con el transcurso del tiempo fueron surgiendo problemas en cuanto al cumplimiento de los acuerdos, la efectiva reunión de la Comisión Directiva y del grupo para la organización de las actividades y el seguimiento de las mismas.

En parte estas dificultades tienen que ver con el estilo de liderazgo de dependencia de quien ocupaba el cargo de presidente e impulsor de las actividades del grupo de jóvenes. También era quien concentraba las funciones de mediador del grupo con otras entidades de la sociedad civil (Ongs.) y organizaciones gubernamentales (Intendencia, Ministerios Públicos, etc.). A partir de su ausencia de la localidad se truncó la continuidad de las actividades del grupo. Ello puso en evidencia que un liderazgo poco democrático y no participativo, no contribuye a consolidar la incipiente organización.

En reiteradas ocasiones las reuniones de tipo grupal para la discusión y planificación, eran suspendidas con distintos motivos, retrasando las actividades e impidiendo que

se cumplieran acuerdos y se facilitara la participación del resto de los grupos de jóvenes.

El acuerdo inicial de la **encuesta diagnóstica**, como premisa del conocimiento y discusión sobre las características, necesidades, prácticas y deseos de los jóvenes, no pudo ser cubierta. A pesar de haber realizado una reunión con un grupo de jóvenes para la realización de la misma en distintos parajes, no fue posible garantizar el seguimiento de la actividad.

Finalmente, con distintos pretextos y excusas se llegó a diciembre del 2008 con una casi paralización de las actividades y una protesta del presidente ante la desidia de los jóvenes y la conveniencia de discontinuar el proyecto.

Emerge permanentemente la imagen y acción del líder, “el que concede”, “el intermediario”, “el que decide”. Esta actitud tiene probablemente origen en una “matriz” de inicio en el grupo donde el “líder” ejercía la representación del grupo y acordaba la toma de decisiones por fuera de mecanismos democráticos; de esa forma no facilitaba el funcionamiento participativo y temía la pérdida del manejo o liderazgo sobre el grupo. Lamentablemente esa actitud no pudo revertirse y conspiró para la continuidad según fuera planteado. No significa valorar ese comportamiento como intrínsecamente pernicioso, sino proveniente de concepciones e ideas sobre los modelos de organización y liderazgo, que conllevan al descreimiento o a la imposibilidad de resolución de problemas o conflictos.

6- Nuevo rumbo

La ampliación del campo de acción a otros núcleos de jóvenes del sector rural y organizaciones, permitió reorientar la intervención del Proyecto de Extensión, al incorporar otras dinámicas organizativas.

Ampliando lo previsto en el Proyecto de Extensión y lo trabajado en la primera etapa, se programaron una serie de nuevos talleres con jóvenes, detectando interés en diversos grupos y asociaciones de campesinos: Agrupación Juvenil de Paraíso (San Pedro), Productores de Pozo Azul, Productores Unidos de ruta 20, y otras de la zona rural de San Pedro.

En base a las tareas desarrolladas y las consultas realizadas con los grupos en contacto, se programó una serie de talleres, dando continuidad al trabajo con los jóvenes de la zona, tratando de integrar al grupo AJCAMI; pero cambiando la modalidad de desarrollo del trabajo para facilitar un mejor conocimiento de la problemática juvenil campesina.

Se detalla a continuación la propuesta de trabajo en talleres surgida de la interrelación de los Grupos de Jóvenes y los miembros del Proyecto. Se prevé organizar los encuentros como un espacio de intercambio y conocimiento de la situación e intereses de los jóvenes, concretando (por medio de la encuesta y otras actividades) el diagnóstico propuesto durante el año 2009.

PROPUESTA DE PLAN DE CAPACITACION DE JÓVENES RURALES
(A partir del marzo 2009 Camping Santa Rita - San Pedro - Jornada completa)

Fecha s	Talleres	Responsables / Capacitadores
21/03	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto Agropecuario (estructura agraria, planes y políticas). • Agroecología y diversificación. 	Técnico de Campo: José Cavalli. Prof. Víctor Rosenfeld.
11/4	<ul style="list-style-type: none"> • Organización y Liderazgo. 	Lic. Andrea Gauto
2/05	<ul style="list-style-type: none"> • Proyectos productivos. Elaboración de Proyectos, evaluación de viabilidades, bocas de ingreso, etc. 	Ing. Raúl Gorriti
23/5	<ul style="list-style-type: none"> • Salud General Sexual y Reproductiva 	Dra. Marcela Bobato Dr. Cristaldo, Director Hospital San Pedro
13/06	<ul style="list-style-type: none"> • Intercambio, evaluación y cierre ciclo. • Recreación 	Consulta en Instituto Línea Cuchilla.

Para éstas Jornadas de Capacitación el Proyecto ha contactado a capacitadores y ha iniciado la discusión y preparación de contenidos, dejando abierta la posibilidad de incorporar nuevas temáticas, y extender las actividades. Esta vez, se planea realizar la convocatoria y la difusión en forma abierta y pública, para tratar de garantizar la incorporación activa de más jóvenes, y el fortalecimiento de sus organizaciones.

7- Otras actividades

En el marco de actividades académicas, y, vinculadas a la situación del sector rural de Misiones y la situación económica del país, participé en la organización y realización de diversas actividades. Ellas demandaron la preparación de materiales, análisis de situación etc.

Los mismos fueron ofrecidos en diversas oportunidades como actividades de extensión de la Facultad de Humanidades desde la cátedra de Economía, e combinación con distintos departamentos y organizadas por la propia Facultad en colaboración con otras instituciones.

- **Panel debate sobre la Situación Agraria, el conflicto agrario y Misiones.**

Con el apoyo de la Secretaría de Extensión que realizó la difusión, se realizó panel en el Aula Magna de la Facultad en mayo del 2008.

Participaron representantes de la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones, del sector Tabacalero, y de la facultad (el suscripto y el Decano).

- **Ciclo de encuentros “La misiones que Queremos” El Modelo Económico Productivo.**

Con la organización de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM, Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Posadas, Centro Ideas para Misiones, se realizó el 12 de setiembre del 2008 un panel con la participación del Ministro del Agro y la Producción Ing. Alex Ziegler, el diputado provincial Dr. Ricardo Biazzi y el Profesor Regular-Cátedra de Economía Víctor Rosenfeld, el tema desarrollado en la oportunidad por el miembro de la Facultad fue: “Análisis de la situación económica de Misiones”.

- **Panel debate sobre “La Crisis Económica”**

Declarado de interés por la F.H. y C.S. (HCD) por resolución N°236, y organizado por el Departamento de Prof. en Ciencias Económicas y el Area de Economía de la Facultad el día 29 de octubre presenté una ponencia en el panel debate, que contó a la vez con participación de profesores de la casa y , periodistas especializados (Lic. Gastón Auriol, Lic. Laura Rodríguez, Mg Juan Agüero, Dr. Hugo Escalada).

ANEXOS

A) Modelo de encuesta a poner en marcha para el diagnóstico propuesto.

B) Síntesis de la Ponencia “La Crisis Económica” del panel realizado en la Facultad de Humanidades y que fuera publicado por la Revista “Propuesta” del mes de noviembre del 2008. De la Cámara de Comercio e Industria de Posadas.

C) Síntesis de la Ponencia en el Ciclo de encuentros “La misiones que Queremos” El Modelo Económico Productivo.

A) Modelo de encuesta a poner en marcha para el diagnóstico propuesto.

Jóvenes Campesinos- Misiones 2008. Encuestador: _____

Ficha N^a _____

Paraje/Colonia: _____

Municipio: _____

Apellido del grupo familiar; _____

Información sobre grupo familiar:

Nombre	Relación de Parentesco Con el jefe	Edad	Sexo	Estado civil	Nacionalidad	Nivel educativo	Trabaja? Si/no, en que?
1	Jefe de hogar						
2							
3							
4							

Si poseen chacra:

1. Situación de tenencia de la tierra

Tiene Título	Permiso Fiscal	Permiso Privado	Ocupante Fiscal	Ocupante Privado	Otro aclarar

2. Tamaño de la chacra:has

3. Superficie utilizable: **(cuanto se puede cultivar o utilizar para ganado, sin tener piedra o placa o terreno muy quebrado)**

PRODUCCION

Cultivos/forestales	Superficie/cantidad	Para el consumo	Para la venta	Otro

Cantidades:

Vacunos: Hembras po G:

Otros:.....

Describir que va para el consumo y para la venta, en lo posible cantidades:.....

.....
...
.....
....

Los hijos trabajan en la chacra?, en qué actividades?:**(pregunta abierta)**

.....
.....
.....
.....

Datos de principal vivienda.

Tipo de paredes:.....

Tipo de Techo.....

Tipo de pisos.....

Tipo de baño.....

Instalaciones de electricidad?.....

Provisión de agua:

Observaciones.....
.....
.....

La familia o alguno de sus miembros participa en alguna organización: (Cooperativa, Asociación rural, grupo productivo, cooperadora escolar, Etc.).....
.....

La familia participa en alguna Iglesia?.....Cual?.....

Salud:

En caso de enfermedad, a qué servicio de salud recurren?.....

(Hospital, puesto de salud, miembro de la comunidad, tiene obra social, etc.)

Observación: lo siguiente requiere entrevista directa, el rango de edad para considerar a la persona joven: 12 a 25 años

Datos específicos de los jóvenes (una ficha por cada uno dentro grupo familiar)

Nº en cuadro

familiar:

Nombre (s) y Apellido (s):.....

Estudia: 1. sí 2. no

Actual nivel educativo:

Tipo de estudio, escuela, etc.:.....

.....

.....

Si estudia:

¿Cuántos km debe recorrer para llegar a la escuela?

¿Qué medios utiliza para llegar?

.....

¿Trabaja? 1. si 2. No

Si la respuesta es sí ¿En que?

.....

.....

.....

Sino trabaja, busca trabajo?, en

qué?.....

.....

.....

....

¿Participa en actividades junto a otros jóvenes u otro tipo de personas?

1. sí 2. no

Si participa ¿en que actividades? (describir)

.....

.....

.....

¿Cuales son las actividades recreativas?

1. escuchar música 2. Hacer deportes 3. Bailes en el pueblo/ ciudad

4. bailes en la colonia/paraje 5. Tocar algún instrumento 6. Ir al pool

7. otro (especificar en observaciones)

Observaciones

.....

.....

.....

.....

Comunicación:

Tiene TV ?

Radio:

Celular? Número:.....

Proyecciones a futuro.

¿En que lugar te imaginas viviendo dentro de 5 años?

.....
.....
.....

¿Preferirías trabajar, estudiar o las dos cosas?

.....
.....
...

¿Qué pensás de vivir y trabajar en la chacra?

.....
.....
.....

A tu modo de ver. ¿Qué pensás que necesitaría tu familia para tener mayor éxito en el trabajo de la chacra?

.....
.....
.....

Si fueses vos el dueño de tu chacra. ¿Qué te gustaría producir?

.....
.....
.....

¿Sabés qué es la agroecología? 1. sí 2. no 3. Ns/Nc

Alguna vez aplicaron en tu chacra técnicas trabajo sustentable o conservacionistas, cuales?

.....
.....
.....

Si es mayor de 18 años o si manifiesta experiencia en cuanto a relaciones sexuales.

Hablando de cosas más privadas. ¿Alguna vez recibiste información sobre sexualidad?

1. sí 2. no De parte de
quién?.....

.....

¿Conocés métodos de control de la natalidad, o sea, para no tener hijos?

Cuales?.....

.....

Los utilizas?.....

Conoces métodos de prevención de enfermedades de trasmisión sexual?

.....

Cuales?.....

.....

Los utilizas?.....

Ocupás un cargo en la Comisión Directiva?

Cuál?.....

B- Síntesis de la Ponencia “La Crisis Económica”

La crisis. Algunas reflexiones sobre sus causas y efectos.

El título evocado dio inicio a la ponencia que el profesor Víctor Rosenfeld puso en común durante la “Charla/debate sobre la crisis económica”. El encuentro se llevó a cabo ante un numeroso público que se acercó hasta la sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Posteriormente, el investigador hizo una síntesis de la misma para reflexionar, junto a los lectores de *Propuesta*, sobre la polémica situación actual

Un debate necesario en tiempos de incertidumbre. La “Charla-debate sobre la crisis económica” (y también, como sostuvo uno de los disertantes, crisis ideológica y política) estuvo organizado por el Departamento de Ciencias Económicas en forma conjunta con el Área de Economía, bajo la coordinación del profesor e investigador Víctor Rosenfeld. Sumó la participación de panelistas como el Licenciado Gastón Auriol, la Licenciada Laura Rodríguez, el Doctor, especialista en temas económicos y políticos, Hugo Escalada, y profesionales de la Facultad.

Un debate que duró poco más de dos horas y media donde *Propuesta* dialogó con el investigador Víctor Rosenfeld quien comparte aquí una síntesis de su intervención durante el debate.

Algunas reflexiones²

*Por Víctor Rosenfeld.
Docente (FHCS – UNaM)*

Realmente el tema es muy pero muy importante y está planteado en esta nota **más para abrir el debate que para cerrarlo.**

Veamos algunas cuestiones conceptuales sobre la crisis actual; en primer lugar señalar que al contrario de lo que comúnmente se puede decir, generalmente tememos en el mundo que pueda suceder una crisis de falta de producción, que lo que se produzca sea escaso y entonces la población puede pasar hambre y penurias, en fin, necesidades insatisfechas. Eso es posiblemente lo que pensamos de una crisis, que sea de escasez.

Ahora bien, tengo que decir que esta crisis **no tiene nada que ver con eso**. Nunca la sociedad ha producido tantos y tan perfectos medios de producción como hay

² Síntesis de la intervención durante la “Charla-debate sobre la Crisis económica”. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

ahora, y ni tanta producción. Un ejemplo es nuestro país donde se producen alimentos para más de 300 millones de personas y donde, sin embargo, el 30% de la población vive en la pobreza y el 20% en la indigencia. Esto último quiere decir que ni siquiera alcanzan los ingresos para comer. La crisis se ha desatado en la potencia económica, más importante del mundo y se ha expandido a otras.

Tengo que afirmar entonces que la presente crisis (como otras grandes crisis mundiales) es una crisis por **“sobre producción”**, de “exceso de producción”, no por falta de producción. Aunque resulte extraño decirlo de ese modo.

Esta crisis comenzó con crudeza desde hace un año en el país más potente del mundo, los Estados Unidos (entre el 25 y el 30% del PBI del mundo) como una crisis financiera, al margen de la producción. **Es, entonces, una crisis de la producción que estalló en el área de las finanzas.** Pero, inevitablemente, afectará la producción y sacudirá al mundo; fundamentalmente a los países como el nuestro que somos países dependientes y donde nuestra economía se encuentra extranjerizada al máximo, tenemos una enorme deuda externa (aún cuando se diga lo contrario), y una política económica de apertura externa que no impedirá el ingreso de la crisis.

Se sostiene, en mi opinión con ligereza extrema, que la Argentina esta “desacoplada” de la crisis y que tenemos un blindaje con las reservas del Banco Central de aproximadamente 45 o 50 mil millones de dólares. Sin embargo, para un ejemplo cercano y a la vista, ya sabemos que la industria de la madera en Misiones ha entrado en problemas por la falta de exportaciones. ¿Qué pasará con las restantes producciones agrícolas, como la principal exportación que es la de soja y aceite de soja? ¿Que pasará con China que comercializa 300 mil millones de U\$ con Estados Unidos y que entró en problemas debido a la situación? Tratará de colocar su producción por el mundo de la forma que sea, invadiendo mercados, bajando precios etc.

Desde ya que los valores de las principales bolsas del mundo indican un descenso de los valores de las principales firmas mundiales entre un 20 y 50%.

¿Cómo se ha venido desencadenando el problema?

El capitalismo en el mundo ha tenido durante estos años una tasa o porcentaje de ganancias fabulosa, que fue dada tiempo atrás por la derrota del socialismo y el llamado triunfo del capitalismo a escala mundial. Las grandes empresas, entonces, tuvieron a su disposición una enorme masa de centenares de millones de trabajadores y empleados con sueldos de 2 a 3 dólares diarios con jornadas de 10 y 12 horas como sucedió y sigue sucediendo en China y otros países Asiáticos. Un proceso de varios años.

Hacia allí emigró el capital y se expandió la producción como nunca antes y de allí se expandió para su venta a bajos costos por todo el mundo globalizado, obteniendo una tasa de ganancia muy grande, durante varios años. Lo vemos nosotros mismos en lo que compramos todos los días, aún con marcas europeas, inglesas o yanquis, pero hechas en China, India o Vietnam. Por ejemplo: un televisor Philips (marca de origen de Holanda, que es generalmente fabricado en Asia).

Sin embargo, allí también está la contradicción de ese capital, pues esos millones de personas no están en condiciones de comprar esa mayor producción. **La producción se ha expandido más que el mercado** existente para comprarla. Por ejemplo, una fábrica automotriz fabrica 1 millón de autos en un año, y con lo que gana, tendría para invertir en fabricar 1 y medio o 2 millones de autos en pocos años, pero no hay mercado para esa producción. En este sentido, tengamos en cuenta que en el mundo hay mil millones de personas que viven con 1 dólar diario.

Como ha dicho Fourier, un socialista utópico del SXVIII ante crisis similares, se trata de una "crisis pletórica". Una crisis por exceso.

Por lo tanto ese dinero, producto de las enormes ganancias de estos años, fue invertido en la especulación: giraba y giraba por el mundo buscando inversiones para mantener su ganancia; **el ejemplo son la hipotecas llamadas "basura" que con bajas tasas de interés los bancos ofrecieron y prestaron a millones de norteamericanos hipotecando sus viviendas**, y que, con el pasar del tiempo, fueron tan enormes, que les fue imposible pagar los intereses, y el capital menos. Allí se produjo la "explosión de esa burbuja" financiera y el quiebre de algunos bancos ya hace tiempo y ahora estalló con el quiebre de otros mas. Eso pasó **no sin antes esos capitales especular con el precio del petróleo que subió de 15 a 150 dólares el barril, o la soja de 200 a 600 dólares la tonelada**. Para estos días ya se encuentran en la mitad de esos precios.

Como podemos ver, estas subas y bajas son meramente especulativas, no tienen nada que ver con la oferta y la demanda de petróleo o soja, como ha quedado en evidencia ahora.

Todo eso ha estallado y tendrá consecuencias muy graves para todo el mundo y también en nuestro país, aunque algunos funcionarios y economistas traten de minimizarlas.

El sistema globalizado con predominio ilimitado e irrestricto del gran capital genera un círculo vicioso, por tanto es una crisis del sistema, no de un sector al que pueda solucionárselo con algunas medidas.

La gravedad de la misma y su comprensión por parte de los gobernantes, lo indican las cifras fabulosas de Euros o Dólares que los gobiernos de los países desarrollados están invirtiendo para tratar de pararla. Entiendo que se da una crisis tipo "montaña rusa", de sube y baja, y no en "tobogán" (nadie puede predecir que va a pasar exactamente), pero siempre en sentido crítico.

Los que recuerdan la "gran crisis del 29" señalan que la misma desembarcó con fuerza en nuestro país hacia el 1933 y 1934, trayendo mucha desocupación y baja de precios de los productos exportables etc. Recién se comenzó a salir de la misma con la Segunda Guerra y a partir de mediados de los 40 con mayor fuerza.

Medidas posibles frente al actual estado de cosas

Y quiero decir, en un sentido positivo, que no es que no hay salida... existen una serie de medidas, de políticas económicas y sociales que pueden permitir paliar la crisis. E incluso, mejorar la situación actual de muchos sectores que aún padecen las secuelas de la hecatombe de los 90.

Estas medidas van en sentido de:

a) Parar la inflación, garantizando el valor del peso con estricto control de cambios, nacionalización de los bancos extranjeros y el manejo de las divisas y el crédito. Nacionalización del comercio exterior (es decir, terminar con la apertura externa como política general implantada en los 90).

b) Defensa de la industria nacional, penalizando la importación de bienes que se produzcan en el país o con historial de haberse producido. "Arancel cero" para los insumos críticos que no se produzcan aquí.

c) Salarios mínimos de acuerdo a la canasta familiar y precios mínimos para los productos del campo. Ampliar el mercado interno con aumentos salariales, reducciones de jornadas laborales en las principales fábricas para aumentar los turnos, blanqueo laboral, eliminación del IVA a los productos de la canasta básica, aumento de los planes sociales etc. Es decir, utilizar los impuestos o fondos

existentes para el desarrollo interno y no, por ejemplo, para realizar salvatajes al estilo Cavallo a los bancos o especuladores.

d) Evitar los proyectos faraónicos como el "tren bala" e invertir en planes de viviendas, o mejora de la infraestructura ferroviaria y de control ambiental, empleando gran cantidad de mano de obra.

e) Recuperación de las rentas de los minerales y el petróleo mediante la reestatización de YPF y el avance sobre las grandes explotaciones mineras contaminadoras en manos extranjeras.

d) Ley de arrendamiento rural para los pooles de siembra y reforma impositiva gravando las ganancias y no la producción y el consumo.

Bueno, no quiero extenderme, nada más he señalado algunas medidas para tener algunos parámetros alguna orientación sobre que acciones podrían llevarse adelante.

Seguramente los sectores del trabajo y la producción ya irán viendo otras, para que la crisis la paguen quienes se beneficiaron y no seamos quienes integramos los sectores del trabajo, la producción y el comercio nacional quienes nos hagamos cargo.

D) Síntesis de la Ponencia en el Ciclo de encuentros “La misiones que Queremos” El Modelo Económico Productivo.

MISIONES: MODELO PRODUCTIVO

Agradecimiento a los organizadores.

Debo decir que seguramente los presentes tienen una importante carga de conocimientos, y sólo trataré de traer alguna información de mi mochila que aporte al debate.

- 1- Nuestra Provincia de Misiones tiene una historia reciente –de los últimos 120 años- que ha condicionado luego su estructura poblacional, productiva. Conocida es la conformación hacia 1881 del territorio Nacional previa distribución de las tierras en grandes propiedades. No olvidemos que el territorio hoy tan poblado, antes tuvo escasa población. Fue así que al transformarse en Territorio Nacional ya la tierra estuvo distribuida entre grandes propiedades, algunos dicen 29, otros 32. Vemos el Mapa de Inicio: Filmina 1
- 2- Se hecha mucho la culpa a los legisladores correntinos, pero hay que decir que estudios recientes afirman que en la distribución de los 3 millones de has de Misiones participó en forma más que importante el entonces hombre fuerte de Argentina don Julio Argentino Roca, quien con su hermano Rudescindo (primer Gobernador del territorio) y con testaferros se adjudicaron más de 700.000 has. Los hechos posteriores de recuperación de tierras ante la mensura real y exigencias legales permitieron la recuperación de cerca de un millón de has y la población del Territorio luego Provincia como hoy la tenemos. Numerosas colonias en el centro-sur, y luego la colonización privada muy exitosa en el Alto Paraná. Los grandes latifundios que quedaron con cerca de otro millón de has fueron sujetos de la explotación forestal, la actual Forestación de Pinos principalmente y también la ocupación más cercana en el tiempo de miles de has privadas por parte de hijos de inmigrantes, de los países limítrofes, etc. con los problemas de tierras que conocemos. Filmina 2.
- 3- Hoy la Provincia se encuentra poblada en el campo por miles de pequeñas y medianas chacras, donde los cultivos principales son la Yerba Mate, el Tabaco, Té, mandioca y otros de autoconsumo. Existen a su vez grandes explotaciones forestales sobre todo en el Alto Paraná. La ganadería ocupa un lugar menor, pero en crecimiento constante en los últimos años, al compás del avance de la soja en otras provincias y por suerte en su reemplazo. Alrededor de esa conformación se han desarrollado importantes ciudades y pueblos que dependen fundamentalmente de la producción agropecuaria y forestal. Alem, Oberá, Aristóbulo, San Vicente, Eldorado, etc. y pueblos rodeados de árboles como Piray, Wanda, Esperanza. Es interesante observar que la crisis de los 90 en Argentina, que expulsó del campo a cerca de 100.000 productores, en Misiones no tuvo un efecto tan contundente. Como que la estructura de los pequeños productores “resistió” esa crisis. Sin embargo hubo departamentos donde la expansión forestal

evidentemente reemplazó a las chacras como puede verse en los Departamentos del Alto Paraná: Filmina 3

- 4- El Producto Bruto Geográfico de Misiones nos da una idea de que tipo de provincia que tenemos, es el último dato publicado por el IPEC: Filmina 4. Aquí podemos ver que somos una provincia agraria y forestal por excelencia donde el avance la industria ligada a la forestación y explotación forestal ha sido enorme. Está ligada a la exportación (la pasta de papel es la principal exportación de Misiones). También el descenso de la importancia de la Yerba mate aún en su producción industrial debido a su destino al mercado interno y la baja de precios relativos que no acompañó la inflación. También la importancia de los servicios ligados a esas producciones y la importancia de los servicios del estado (educación, salud, etc.)

Un tercer tema que me pareció importante traer a la mesa, es el del presupuesto. El presupuesto de la provincia es de aproximadamente 3.300 millones de pesos. Es muy importante la participación del estado en el Producto Bruto Provincial, ligado a los servicios y la inversión o desarrollo como ser viviendas, obras de infraestructura, etc. El presupuesto provincial 2008 es de \$3.300 millones, alrededor del 50% del Producto Bruto Geográfico está ligado al Estado. Filminas 5-6-7

El otro dato del presupuesto es su financiación, que en su mayor parte proviene de la Nación por medio de la Coparticipación Federal, que oscila según los años entre un 75 y 85% de los gastos presupuestados. Un dato importante es el déficit presupuestario y la importancia del financiamiento necesario, es así que la provincia necesita por lo menos para el año en curso un financiamiento de 800 millones, lo que genera un pago de deuda anual cercano a los 350 millones, e incrementa la deuda pública provincial. Aquí cobra importancia el determinante de la coparticipación de impuestos nacionales que ha tenido un decrecimiento para las provincias muy importante en el transcurso de los años.

Aún cuando falta discutir una nueva coparticipación de impuestos, según la Convención Constituyente del año 1994, la Nación fue acumulando a su favor, y es así que hoy ni siquiera cumple con el mínimo del 34% establecido por Ley. Filmina 8.

De un acuerdo inicial donde las provincias recibían el mas del 55% de la recaudación hoy no llegan al 30% produciéndose una centralización impositiva en manos de la Nación Podríamos inferir con ello que la situación se asemeja más a las características de un país unitario que federal. Hubo en nuestra historia más de 50 años de enfrentamientos en el siglo 18, que tenían como trasfondo los ingresos de las exportaciones que estaban centralizadas en el puerto de Buenos Aires.

Esto es así (que no se llega a la distribución pactada), porque la principal suba de la recaudación se produce por el IVA. Esta sigue la inflación real del 15-20 o 30% anual, mientras que las retenciones sobre las exportaciones suben a tasas mayores al 100% anual (140% recientemente) y son recursos no coparticipables.

- 5- Con éste marco corresponde señalar que se ha producido en general una recuperación

económica de la provincia luego de la crisis del 2001-2002, recuperación que estuvo influida por la reactivación general del mercado interno, por la mejora en el precio de la yerba luego de la creación del INYM; por la devaluación monetaria y suba de precios de la madera y la pasta de papel, que trajo una gran reactivación del interior provincial. Ya desde el año pasado y el anterior en la yerba hemos entrado primero lentamente y luego más abruptamente en problemas. Es así que el precio de la yerba cada vez cubre menos los costos de producción y el INYM no logra cumplir los objetivos de su creación con el control de la producción y el cumplimiento de precios mínimos establecidos o fijados. Se han desmoronado en parte los precios de la madera, por la desaceleración del mercado interno y la crisis inmobiliaria de los Estados Unidos. Podemos decir que se “salva” el tabaco por el mecanismo –sin dejar de tener discusiones y dificultades- protector del Fondo Especial del Tabaco.

- 6- En el tiempo establecido por la organización del presente evento, he tratado de poner en consideración algunos de los aspectos más importantes y actuales de la situación macroeconómica provincial. Seguramente pueden darse otros enfoques, y es precisamente el presente espacio el que se ha dado para la discusión y el debate que seguramente tendremos.

Víctor Rosenfeld
F.H.y C.S – UNAM.

Año 2008.

PONENCIA AL IV CONGRESO INTERNACIONAL DE LA RED SIAL (SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS) – ALFATER (ALIMENTACION, AGRICULTURA FAMILIAR Y TERRITORIO)

INTA/ IICA/INRA/ Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, octubre 2008.

Política pública y articulación sectorial para el desarrollo de la economía regional yerbatera, en el marco de una agricultura familiar sustentable: límites y potencialidades del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM).

Javier Gortari³

Presentación

El trabajo analiza el impacto de políticas públicas en la economía regional yerbatera, a partir del nuevo mecanismo regulatorio de la actividad creado en el año 2002: el INYM. La política pública para el sector yerbatero desempeñó un rol decisivo en la estructuración socioeconómica de Misiones. Desde principios del siglo pasado y asociada al proceso de poblamiento del territorio, la producción de yerba mate fue la actividad económica más dinámica en la región y la que generó más empleo hasta la década del 80. La crisis de sobre oferta provocada por la desregulación decretada en 1991, generó un malestar creciente en el sector productivo. La protesta social generada por la situación, alcanzó su pico en el año 2001, encabezada por las organizaciones de pequeños productores y acompañada de manera más inorgánica por la mano de obra estacional que trabaja de marzo a noviembre en la cosecha: los tareferos. Producto de la movilización (marchas, cortes de ruta, ocupación de espacios públicos), el gobierno provincial y los legisladores nacionales misioneros, promovieron en el Congreso Nacional un proyecto de ley para la creación de un ente regulador: el INYM. Aprobada la ley en el año 2002, el organismo entró plenamente en funciones al año siguiente. El INYM se constituyó así, durante el quinquenio 2003-07, en el espacio público de disputa política/económica entre los actores del sector.

Tomando como marco referencial al funcionamiento del INYM, se procuran esbozar aquí las nuevas condiciones en que se plantea esta disputa sectorial. Estas nuevas condiciones tienen un anclaje muy fuerte en una cultura de tres generaciones que desarrollaron su proyecto de vida en el marco de la ex Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y el Mercado Consignatario entre 1936 y 1991. Y en la que los “pioneros” de esa historia, fueron los inmigrantes centro europeos que durante la segunda década del siglo pasado, fueron alentados por el estado nacional a colonizar la provincia de Misiones con la obligación de plantar Yerba Mate en las parcelas asignadas. Esto convirtió a la Yerba Mate en la agricultura de ocupación del territorio, y de ahí en el cultivo “madre” de la provincia.

Además de esa historia epopéyica, que hizo de la Yerba Mate un símbolo de génesis y desarrollo social de Misiones, la realidad socioeconómica actual de Misiones refuerza su importancia como espacio en disputa. El 30% del millón de personas que habitan en Misiones, es población rural asentada en las chacras. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras y diseminadas por todo el territorio provincial. Más del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman alrededor de 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas cultivadas en la provincia, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. Y la producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica después de la construcción y la foresto industria. La comercialización final está oligopolizada en 10 empresas que se

³ *Economista, Magíster en Gerencia y Administración de Programas Sociales. Profesor titular e investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. E mail: javier_gortari@hotmail.com*

distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, sólo las 3 más grandes concentran el 50% de las ventas.

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y el norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a la región argentina mencionada, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor con unas 250 mil toneladas por año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). Y es también el país que más exporta: cerca de 40 mil toneladas (sobre un comercio internacional de 70 mil toneladas/año), a países fronterizos y a un interesante mercado de ultramar en Siria y Líbano. (Gortari, 1997)

La investigación se encuadró en las modalidades que adquiere la tensión entre el capital concentrado de la esfera industrial y comercial por extraer la máxima cuota de plusvalía del sector productivo, la resistencia y organización que esa situación genera en los actores sociales vinculados a la producción, sus contradicciones secundarias (ej. productores familiares/peones), sus modos de incidir en las acciones de gobierno, considerando a toda la actividad y a los actores involucrados como un campo ideológico, político y económico en disputa.

Se trabajó con fuentes secundarias: bibliografía general sobre la problemática, actas y documentación del INYM, estadísticas, notas periodísticas, documentos sectoriales. Se realizaron también entrevistas a representantes de los diferentes actores involucrados (gobierno provincial, industriales, cooperativas, productores, trabajadores) y se hizo el seguimiento de las acciones que éstos encararon para posicionarse y operar sobre la resolución de conflictos y proyectos (reclamos, movilizaciones, comunicados, organización gremial y económica, políticas y programas de gobierno, etc.).

En la introducción se hace una semblanza de la historia económica de la Yerba Mate y su importancia en la estructuración social y política de la región, hasta llegar a la actual etapa de “regulación a media máquina” del INYM. Posteriormente se analiza el impacto de los cinco primeros años de funcionamiento del INYM, básicamente alrededor de la fijación de precios “sustentables” para la materia prima. Finalmente se hacen algunas consideraciones sobre los límites de un dispositivo político como el INYM, referidas principalmente a la falta de una decidida planificación estratégica para el sector, orientada y sostenida desde el Estado. Esa “evaluación de desempeño” no es trivial: el impacto de la política yerbatera atraviesa a toda la sociedad misionera y define la factibilidad de consolidar –o desarticular- un modelo de desarrollo regional sobre la base de una agricultura familiar sustentable.

Introducción

De la conquista a los mensúes

La yerba mate es un producto americano, cuyo consumo estuvo limitado hasta la conquista española a los pueblos originarios de lo que es hoy Paraguay, noreste argentino, sur de Brasil, Uruguay y sureste boliviano. Este consumo que tenía hasta entonces un carácter ritual, fue incorporado por los españoles como hábito cotidiano. La rápida difusión del consumo generó la consiguiente demanda comercial, que debió ser atendida por una producción restringida ecológicamente a la región selvática entre los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay. Aceleró también la masiva esclavización de mano de obra guaraní para la recolección de la yerba selva adentro, con su secuela de mortandad de la población aborígen diezmada por el esfuerzo agotador del trabajo, la mala alimentación y las enfermedades, o la represión de los que se rebelaron. La dificultad para extraer las hojas del interior de la jungla y el secreto que los misioneros jesuitas guardaron en torno a la técnica de su reproducción en cultivo -una vez desarrolladas las plantaciones alrededor de las reducciones-, hicieron de la explotación y comercialización de la yerba mate un floreciente negocio, desde mediados del siglo XVII hasta los albores del siglo XX. Y las disputas por la apropiación de esta “renta” yerbatera, signaron muchos de los acontecimientos de la historia política y económica de la región.

La actividad contribuyó así –por momentos con preponderancia decisiva- al desarrollo regional de los estados del sur brasileño, el noreste argentino y de Paraguay. Junto a la explotación de la mano de obra indígena, los yerbales silvestres fueron la principal fuente de riqueza que encontraron los conquistadores al instalarse en la cuenca del Plata. La fiebre del oro prometido hasta en los cimientos de la fabulada ciudad de Eldorado, se trocó por la del “oro verde” de los tupidos yerbales de la selva paranaense y contagió por igual a españoles, portugueses, jesuitas y criollos. Y arrasó, tan letal como las epidemias de las otras pestes europeas, con la población nativa. Para ésta, el brebaje estimulante de la *caá* con que *Tupá* bendijo a los hijos de estas tierras (*Grünwald, 1971*), se tornó así en la más cruel maldición cristiana: los conquistadores difundieron su consumo por todo el Virreinato del Perú, llegando a través de las tripulaciones marinas, hasta Panamá y otros puertos del Pacífico español-americano. Y se convirtió en el principal producto comercial de la región azuncena hacia el resto del virreinato (*Garavaglia, 1983*). La aniquilación progresiva e inexorable de las comunidades guaraníes y de los yerbales silvestres sometidos a la depredación salvaje de la ambición “civilizadora”, encontraron freno en la evangelización jesuítica, que posibilitó una reorganización social de la población guaraní en las reducciones. Los misioneros adoptaron el lenguaje nativo y desarrollaron el cultivo de yerbales en las tierras aledañas a las reducciones, protegiendo a los indios de bandeirantes portugueses y encomenderos españoles ávidos de mano de obra esclava. Incursionaron también con claro suceso en el negocio yerbatero, al amparo de la concesión de su graciosa majestad, sensibilizada por los suculentos tributos con que la economía de las Misiones contribuía a la real hacienda.

La posterior expulsión de los jesuitas al cabo de casi dos siglos -1609/1768-, trastocó el orden social fundado en las Misiones y marcó el reinicio de la expoliación de la mano de obra nativa y de los yerbales. No se volvió a plantar yerba, perdiéndose también los rastros del “tesoro jesuita” máspreciado de la región: la técnica de germinación en vivero de la yerba mate. Las nuevas autoridades combatieron el uso del idioma guaraní y propiciaron el “liberalismo” económico y las prácticas comerciales dinerarias e individuales, iniciando asimismo un rápido proceso de extinción del *tupambaé* que los jesuitas también habían preservado: la organización de tierras y producción comunitarias para proveer de alimentos y vestuario a cada grupo familiar según su necesidad y al margen de las “productividades” individuales. La “desocupación” y los altos “niveles de pobreza e indigencia”, cuando no la vuelta al esquema de servidumbre, provocados por las nuevas reglas de juego, motivaron un éxodo sostenido hacia las regiones de vaquerías más al sur. De casi 90 mil habitantes de los 30 pueblos de las Misiones registrados en 1768, quedaban poco más de 40 mil en 1809. En los pueblos de la actual provincia de Misiones se pasó de 42 mil almas en la fecha de expulsión jesuítica a 16 mil al cabo de los cuarenta años que siguieron (*Poenitz E. y Poenitz A., 1993*).

Esta declinación demográfica-económica ya no tendría retorno. Si bien la producción yerbatera continuó, la extracción y comercialización pasó a manos privadas en el período del siglo XVIII que siguió a la expulsión jesuítica. Y la creación del Virreinato del Río de La Plata en 1776 con su cabecera en Buenos Aires, formalizó administrativa y políticamente el desplazamiento ya ocurrido en el eje de la economía del Plata hacia el sur y hacia las fuentes de riqueza que serían la base de sustentación y de disputa de los primeros 140 años de vida independiente de lo que después se llamaría la República Argentina: las vacas y las rentas de la aduana. También marcó el paso de una economía dirigida hacia el mercado interno a otra dependiente del comercio exterior, de un puerto de ultramar y de la libre navegación de los ríos interiores.

La independencia americana pretendió la libertad de los naturales de la región. Así lo estableció el general Belgrano a su paso por las Misiones (1810/11), decretando también la prohibición de cortar los árboles de yerba mate. Sin embargo la conflictividad política no hizo posible cumplir con reglamentación alguna. Las disputas por el control de la Mesopotamia, y la derrota definitiva (1819/20) del proyecto artiguista y de su principal comandante en las Misiones, Andrés Guacurarí, a manos de la confabulación entre la oligarquía porteña y el

imperio del Brasil, agudizaron la diáspora poblacional. Y dejaron al régimen paraguayo de José Gaspar Rodríguez de Francia el virtual monopolio de la producción de yerba mate y el control político-administrativo de ambas orillas del Paraná en el actual territorio de Misiones. Marcó también –y al amparo de las dificultades políticas-comerciales entre Asunción y Buenos Aires- el comienzo de la explotación de los yerbales del actual estado de Paraná con destino a los mercados del Río de la Plata, haciendo de esta actividad la más significativa en términos de acumulación de capital hasta entrado el siglo XIX en ese estado del sur brasileño. (*Linhares T., 1969*).

En el marco de la guerra de las Provincias Unidas del Río de la Plata con Brasil (1826/28), fuerzas brasileñas penetraron al territorio de las Misiones y derrotaron al gobernador Aguirre, provocando el caos político-administrativo. La situación dio lugar a que el gobernador de Corrientes, Pedro Ferré, en acuerdo con el gobierno de Entre Ríos y pretextando la necesidad de una adecuada defensa de las provincias mesopotámicas, ordenase la “invasión militar” de los pueblos de las Misiones en octubre de 1827 (*Perié A., 1996*). La anexión a Corrientes y el consecuente despojo y éxodo de la población local se prolongó por más de 50 años, hasta que en 1881, el Congreso Nacional fijó el límite norte de la actual provincia correntina y federalizó el Territorio Nacional de Misiones. Unos meses antes la Legislatura de Corrientes había autorizado al gobernador Gallino a enajenar todas las tierras fiscales de Misiones: se vendieron así 18.750 kilómetros cuadrados –casi dos millones de hectáreas- a unos pocos propietarios privados, dejando instalada la estructura latifundista que permanece hasta hoy, y que convive junto a una gran cantidad de explotaciones familiares producto de la colonización posterior (*Schiavoni, 1998*). (*De acuerdo Censo Nacional Agropecuario 2002, de las 28 mil explotaciones agropecuarias y las 2.282.235 hectáreas censadas en Misiones, 27 mil explotaciones ocupan un millón de hectáreas – el 46% de la tierra- con superficies de un promedio menor a las 40 hectáreas. Del otro lado, 19 explotaciones se reparten casi 600.000 hectáreas -el 25% de la tierra- con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas*). El Poder Ejecutivo Nacional designó como primer gobernador del Territorio al coronel Rudecindo Roca –hermano del presidente y uno de los principales beneficiarios del “remate” correntino de tierras misioneras-. Y catorce años después, por laudo internacional de 1895 –arbitraje del presidente de Estados Unidos Grover Cleveland a que se sometió el diferendo de límites entre Argentina y Brasil-, quedaron establecidas las definitivas fronteras políticas de Misiones en sus actuales 30 mil kilómetros cuadrados –equivalente a los territorios en disputa adjudicados a Brasil-. La población de entonces era del orden de los 30 mil habitantes. (*Zouvi, 1996*)

La paz que siguió a la derrota paraguaya en la guerra infame (1865/70), reactivó las perspectivas de lucro en relación a la explotación yerbatera en la región de la triple frontera (Argentina, Paraguay y Brasil). En Paraguay, los yerbales, cuya explotación se había mantenido controlada por el Estado y asentada en la población campesina, pasaron a manos de grandes compañías como la Industrial Paraguaya (*Zub, 2007*). Lo mismo ocurrió en Brasil, donde importantes empresas vinculadas al negocio yerbatero que apoyaron la guerra, como la Mate Larangeira, se quedaron con los extensos yerbales naturales de los territorios conquistados.

A estos capitalistas “emprendedores” que osaron internarse en la selva en busca de los ricos “yacimientos a cielo abierto” de compactos yerbales, se les sumó un ejército de buscadores de conchabo: los mensúes. Paraguayos, brasileños, correntinos y misioneros, que eran contratados “por mes” y encadenados de por vida a la más leonina explotación laboral y humana avalada por un contrato legal que establecía un adelanto para los primeros gastos y el compromiso a devolver con trabajo ese primer anticipo. Sobre la base de ese contrato el patrón era dueño y señor de vida, familia, manutención y explotación laboral de ese mensú en los campamentos del Alto Paraná, donde los capangas –con la complicidad manifiesta de funcionarios y policía- imponían su ley a sangre y fuego y emitían la única moneda que

circulaba en los yerbales: los vales canjeables por mercadería en las propias proveedurías del campamento. (Belastegui, 1974; Abínzano, 2004)

La Yerba Mate como cultivo de poblamiento promovido desde el Estado

Hacia comienzos del siglo XX la producción nacional de los yerbales silvestres languidecía y el consumo argentino se sustentaba en la importación desde el Brasil. Esto motivó el interés por el desarrollo de técnicas de cultivo y tras varios años de ensayos y frustraciones se iniciaron las plantaciones en el departamento de San Ignacio (Misiones) y en Paraguay. Lo que dio pie a que el Estado Nacional alentara un vigoroso proceso de colonización con inmigrantes centroeuropeos, sobre la base de cesión de parcelas en tierras fiscales con la condición de plantar yerba en un porcentaje de la superficie asignada. (CRYM, 1971). Proceso enmarcado a su vez en la decisión geopolítica del estado argentino de promover la ocupación de la frontera, en el marco de la hipótesis de disputa hegemónica o de conflicto armado con Brasil (el perímetro de la provincia de Misiones tiene 900 km de frontera con Brasil, 300 km con Paraguay y sólo 100 km con el resto del país).

La depredación sistemática de los yerbales silvestres en el período previo y las recurrentes denuncias –que llegaron a cobrar estado parlamentario nacional (Barret, 1910; Niklison, 1914; Naboulet, 1917)- por las condiciones infrahumanas de explotación a los que fueron sometidos los mensúes en las llamadas “minas” yerbateras, hizo del cultivo a cargo de pequeños productores una alternativa capitalista mucho más atractiva: sostenible en el tiempo y más económica. El cultivo se expandió rápidamente al ritmo de la colonización, generando niveles de producción que entraron a competir con los intereses del puerto de Buenos Aires ligados a la importación histórica de yerba mate desde Brasil, en el marco de un mercado interno cautivo pero limitado al crecimiento vegetativo de la población. En 1920, prácticamente todo el consumo nacional, unos 67 millones de kilos, era abastecido con yerba importada. En 1940, la importación se redujo al 30% del consumo –estimado en 106 millones de kilos- y fue prácticamente nula la importación de yerba molida lista para consumo. La producción nacional pasó de 1 millón de kilos en 1914, a 9 millones en 1924, alcanzó los 38 millones en 1930, hasta superar los 100 millones de kilos en 1937 con una superficie plantada de 70 mil hectáreas. Se produce entonces la crisis que A. Bunge había preanunciado como "*La cercana tragedia la Yerba*": considerando el volumen producido en 1933 y el ritmo de plantación anual, estimó que en 1940 se alcanzaría un nivel de producción de 190 millones de kilos para un consumo nacional que apenas superaba los 100 millones (Bunge, 1934). Ante la crisis de sobreproducción se creó la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, organismo público nacional encargado de controlar la producción en base a cupos de cosecha y prohibición de nuevos cultivos. Así como en la negociación Roca-Runciman se privilegió el comercio con el imperio británico y a los grandes terratenientes invernadores, la CRYM sirvió para hacer prevalecer los intereses de los exportadores de trigo a Brasil –que en reciprocidad exigió mantener las compras argentinas de yerba mate-, por sobre los productores misioneros con capacidad para sustituir por completo la importación brasileña del producto. (CFI, 1975; Bolsi, 1986).

La crisis de “sobreproducción” que se generó en estos años, provocó el lógico malestar de los colonos a los que el Estado Nacional indujo a la producción yerbatera, trayendo a la palestra social un nuevo actor al que el capitalismo industrial y comercial incorporó como sujeto de explotación: los pequeños productores. Coincidió con una crisis en los precios del tabaco, y ambas situaciones conflictivas motivaron una manifestación en la ciudad de Oberá en marzo de 1936, donde confluyeron las familias de colonos rusos, ucranianos y polacos. Fueron ferozmente reprimidos por la policía local, generando así el primer hecho político represivo de resonancia nacional desde los tiempos del exterminio de peones en los yerbales silvestres del Alto Paraná: la llamada masacre de Oberá de 1936. (Waskiewicz, 2005). La lucha por el precio de la producción primaria, la organización de pequeños y medianos productores que la misma provocaría, y la persecución política-policial que generó en consonancia, tuvieron en

la Masacre de Oberá un hito fundante. Cuarenta años después, durante la última dictadura militar, los hijos de los reprimidos en Oberá organizados en el Movimiento Agrario de Misiones (MAM), inscriptos en la lucha regional campesina que llevaron adelante las ligas agrarias de Chaco, Formosa y Corrientes, sufrieron destierro, cárcel, tortura y muerte por las mismas razones.

Los reclamos del Movimiento Agrario de Misiones en los primeros años de la década del setenta, por lograr la incorporación en mayoría de los representantes de los productores al directorio de la CRYM, nunca pudieron concretarse a pesar de una predisposición favorable del gobierno provincial peronista de Juan Carlos Irrazábal (1973) y de las autoridades nacionales durante las breves presidencias de Cámpora y Perón (1973/74). Estas aspiraciones se vieron definitivamente frustradas con el advenimiento de la dictadura militar, que persiguió y encarceló a la dirigencia agraria. Uno de sus representantes más destacados, Pedro Peczak, -colono de la zona centro y descendiente de ucranianos-, fue capturado en casa de sus suegros en noviembre de 1976, salvajemente torturado y asesinado. Un mes después las fuerzas de seguridad entregaron su cuerpo acribillado a balazos, con la explicación de que fue abatido en un intento de fuga. (*Torres, 1999*). Igual suerte, con el agravante de la desaparición, corrieron otros integrantes y colaboradores de la organización, así como el delegado de FATRE en el establecimiento Las Marías, Neris Pérez, secuestrado en Virasoro en junio de 1977. (*Momarandú, 2004*). Cuarenta años después de la masacre de Oberá, y al igual que en los tiempos no tan lejanos de los mensúes aniquilados en los yerbales, el poder público volvía a dar muestras de que su “arbitraje” no es neutral. Y que en los momentos de agudización del conflicto social, siempre falla a favor de los capangas del momento.

La CRYM junto al Mercado Consignatario, posibilitaron regular oferta y demanda sobre la base de un objetivo de “paz social” sectorial que frenó el avance del capital sobre la actividad primaria. Con los cupos de cosecha y la autorización de nuevas plantaciones se regulaba la oferta de corto y mediano plazo. A través de la fijación de un precio público referencial sostenido por el Estado, se garantizaba la colocación del producto primario con algún margen excedente para el productor promedio, lo que permitía a éste capitalizarse, contratar parte de la mano de obra en regla, elevar la calidad de vida en las chacras y contribuir decisivamente al desarrollo social y económico de las colonias y los centros urbanos de influencia. Ello no impidió la concentración económica en la etapa industrial-comercial y la conformación de una suerte de oligopolio yerbatero donde 3 empresas líderes se reparten el 50% del mercado. El sector cooperativo, si bien con las excepciones propias de toda regla, estuvo signado por el “pecado original” que fulmina a estas organizaciones, sometidas a los avatares de los nada solidarios manejos gerenciales de algunos directivos inescrupulosos, que terminaron acumulando en cuentas privadas el esfuerzo de años de trabajo y la capitalización colectiva de miles de asociados.

Esta organización social de la economía yerbatera que la convirtió en el cultivo y la industria “madre” de Misiones, se consolidó a partir de la provincialización de Misiones (1953) y logró sobrevivir a golpes militares, cambios políticos y al terrorismo de Estado de la última dictadura –con la represión arriba mencionada de líderes y militantes obreros y productores-. Su estructura socioeconómica piramidal “con derrame”, resistió también durante la presidencia de Raúl Alfonsín, los embates del promocionado plan Ñande Yerba con que el gobernador Barrios Arrechea procuró con sana intención y frustrada fortuna, avanzar, desde el sector cooperativo apoyado por el estado provincial, sobre el oligopolio industrial-comercial. (*Schamber, 2000*)

Se puede concluir entonces que la historia de la producción y comercialización de la yerba mate estuvo signada por la tutela del Estado desde sus inicios. Con sus maniobras y conflictos de intereses (plantaciones “en negro”, contrabando de palo, adulteración, prevaricato, intervenciones a la CRYM, legislación, etc), el mecanismo regulador posibilitó acompañar el crecimiento de la demanda interna, sustituir las importaciones y consolidar un interesante mercado de exportación en Siria y Líbano.

Desregulación y crisis

La osadía de pretender entrometerse con los negocios de los “dueños” de la yerba, le costó al radicalismo el gobierno provincial (1987) y jamás desde entonces pudo volver a administrar el territorio misionero. Sirvió en cambio para entronizar en la “rosadita” de Posadas, a partir de un segundo gobierno peronista (1991), a un conspicuo representante de los capangas de los yerbales: el ingeniero Ramón Puerta. Ese mismo año y en plena ofensiva privatista y concentradora, el decreto desregulador de Menem impulsado por Cavallo y avalado por las principales empresas yerbateras, incluyó la desarticulación de la CRYM y el Mercado Consignatario. Se tiraron así por la borda 55 años de experiencia de manejo del sector, volviendo las cosas al estadio previo a 1936, cuando el gobierno conservador y nada populista de entonces consideró necesaria la intervención estatal para sostener el equilibrio social de una economía regional fundada en una plantación perenne, en un espacio medio ambiental muy vulnerable ecológicamente, donde la materia prima es generada mayoritariamente por pequeños productores y peones rurales que viven en las chacras, con el 90% de la producción destinada a un mercado interno cautivo y generada en una provincia densamente poblada cuyo territorio linda en casi todo su perímetro con Paraguay y Brasil, ambos sujetos a la presión creciente de un organizado movimiento campesino “sin tierra”.

Toda esa rica experiencia de aciertos y errores, que le permitió al país convertirse en el primer productor, consumidor y exportador mundial de yerba mate y el más avanzado en todos los aspectos de la tecnología de cultivo y elaboración, sosteniendo al mismo tiempo un equilibrio contemporizador entre los intereses del pequeño productor y los grandes molinos concentradores, fue desestimada en 1991 cuando se aprobó la desregulación.

El Decreto Nacional N° 2284 (Menem-Cavallo) de 1991, terminó así con más de 50 años de política pública yerbatera y provocó una rápida concentración de la renta del sector. Nueve empresas industriales con sus principales marcas: Las Marías (Taragüi), Molinos Río de la Plata (Nobleza Gaucha), Mate Larangeira Mendez (Cruz de Malta), Hreñuk (Rosamonte), Florentino roquera (CBSe), Martín y Cía (La Hoja), La Cachuera (Amanda), Llorente (La Tranquera), Gerula (Romance) y 3 cooperativas: Santo Pipó (Piporé), Colonia Liebig (Playadito) y Montecarlo (Aguantadora), concentran el 90% del mercado y sólo las 3 primeras empresas el 50% (SAGPyA, 1998/99). Parte de esa renta fue luego disputada por nuevos y poderosos actores que aparecieron en la cadena comercial durante la década del 90: los hipermercados. Esta puja impactó directamente en la presión hacia abajo de los precios pagados al productor y al tarefero (peón cosechero), hasta reducirlos al nivel de subsistencia. (Gortari, 1997)

Cinco años después los problemas de sobreproducción se empezaron a sentir, inicialmente desdibujados por el escurrimiento de materia prima a Brasil, en el marco de la facilitación comercial generada por los acuerdos del MERCOSUR y de una circunstancial escasez de producción en aquel país. La crisis se manifestó con toda su crudeza a partir de 1997, cuando llegó a su tope el escurrimiento de volúmenes de yerba canchada hacia Brasil y entraron en plena producción las nuevas plantaciones alentadas por la desregulación. El malestar social fue creciente: el precio neto del kilo de hoja verde recibido por el productor llegó a niveles irrisorios (menos que el valor de un chicle), comenzó la tala rasa de yerbales y su reemplazo por potreros, cultivos anuales o forestación, el valor de las chacras se desplomó promoviendo su enajenación a intereses especulativos forestales y agudizando el éxodo de la población rural a las ciudades.

Con los primeros síntomas y financiadas por el gobierno provincial, se desarrollaron campañas de promoción del consumo en el país, en San Pablo y en el sur de Brasil, en Uruguay, Chile y Bolivia, así como en Rusia y en China. Todo fue en vano y los precios cayeron en picada: el kilo de hoja verde que al comienzo de la desregulación se pagaba \$0,20, cinco años después estaba en la mitad y en plena crisis del 2000 y 2001 llegó a pagarse \$0,02 deducidos los gastos de cosecha y flete. Sin embargo el precio del producto en góndola se mantuvo durante la convertibilidad en el orden de los \$2. Calculando que con 3 kilos de hoja

verde se produce uno de yerba seca y molida, el productor primario pasó así de una participación del 30% en el valor del producto final, a tener que conformarse con el 3% diez años después. Obviamente que con esos precios para el producto, también se precarizaron las condiciones de trabajo y los jornales de la mano de obra vinculada al sector. (Rau, 2007)

Protesta social

La situación explotó en junio del 2001. En pleno apogeo de la fanfarria neoliberal sostenida por el emblemático Cavallo, esta vez ministro del gobierno de la Alianza (De La Rúa), los productores yerbateros organizaron una manifestación de protesta en la plaza central de Posadas, donde acamparon y permanecieron con sus vetustos tractores y otros equipos agrícolas aun más arcaicos por espacio de un mes (junio 2001). El eje del reclamo del “tractorazo” yerbatero fue la intervención de los gobiernos provincial y nacional a fin de establecer un acuerdo de precios para la materia prima (Gortari, 2001).

Sorteando retenes policiales, obstáculos viales y onerosos peajes, confluyeron en la plaza central de Posadas frente a la casa de gobierno y la catedral, cientos de productores y tareferos. Durante 50 días acamparon en la plaza, clausuraron las entradas y salidas de vehículos de la casa de gobierno y convirtieron al centro posadeño en una curiosa muestra de tractores de la década del 60, tan mal entrazados en términos de pintura, cubiertas y accesorios, que más parecía una cola de antigüedades esperando su turno en el depósito de chatarra que una manifestación del nervio vivo de la principal clase productora misionera. Finalmente fueron recibidos por el gobernador, legisladores nacionales e industriales, llegando a un acuerdo tras mucho regateo de \$0,13 por kilo de hoja verde. Si bien en términos económicos la cuestión siguió prácticamente igual por la imposibilidad fáctica y la ninguna voluntad política de ejercer el control, el hecho tuvo una alta significación política y gremial, que terminaría con la propuesta y aprobación en el Congreso Nacional de la ley creadora del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM, Ley 25.564, Decreto Reglamentario N° 1240/02).

El INYM comenzó a funcionar en el año 2002 con un marco normativo similar a la antigua CRYM, pero sin el Mercado Consignatario que garantizaba el precio sostén establecido. El principal rol asignado al INYM fue la fijación de un precio “político” para la hoja verde y la yerba canchada. Este precio debe fijarse cada seis meses y como una relación porcentual del precio promedio de venta al público del producto elaborado, con el acuerdo del Directorio integrado por representantes de la industria (2), las cooperativas (2), los secaderos (1), los productores (3), los trabajadores rurales (1), y un delegado por el poder ejecutivo nacional, otro del gobierno provincial de Misiones y otro del de Corrientes. En caso de no llegar a un acuerdo unánime respecto al precio adecuado, la resolución se somete al laudo con carácter definitivo del Secretario de Agricultura de la Nación. Desde su puesta en funcionamiento en el año 2002, casi todos los precios fueron establecidos de esta última forma por la dificultad de acuerdo intrasectorial. El precio “oficial” del kilo de hoja verde establecido para el inicio de la cosecha 2007 fue de \$0, 48, equivalente a un 10/12 % del valor en góndola del producto terminado. Si bien existen mecanismos para “trampear” parcialmente este precio político - como la comercialización en negro, el pago a plazos de hasta 180 días o la descalificación del producto en fábrica-, tuvo un impacto inmediato y visible en el incremento sustantivo del flujo de ingresos al sector primario, que volvió a tener una participación del 30% en el valor del producto final. La falta de mecanismos y decisión para garantizar el precio establecido, provocó este año la reiteración de un tractorazo yerbatero -de menor “intensidad” aunque de más de 6 meses de duración-, reclamando al Estado la organización de un Mercado Consignatario que brinde transparencia y garantías a las decisiones tomadas en el INYM. (Gortari, 2007)

La “elusión” del precio fijado resulta más gravosa para el productor, en el marco de los acuerdos laborales -precio por tonelada cosechada, condiciones de trabajo- logrados por UATRE, poniendo en riesgo su cumplimiento y deteriorando así, además, las ya precarias

condiciones básicas de vida de los mensúes del siglo XXI: los tareferos. Estos trabajadores que sostuvieron con el sacrificio propio y de sus familias la riqueza yerbatera, fueron los históricos convidados de piedra en el reparto. Fueron la carne de cañón en la época “heroica” del descubrimiento y tala rasa de los yerbales silvestres. Y cuando estos se acabaron y se inició la plantación, fueron los “baqueanos criollos” de los colonos europeos en los trabajos de desmonte, caza y cultivos nativos (zapallo, mandioca, batata, porotos y maíz) para el sustento diario, pero no fueron socios en la distribución de las tierras ni en la capitalización “farmer” que los yerbales posibilitaron. En la relación capitalista de extracción de excedente por parte de los industriales a los productores, estos asumieron el rol de “capitalista menor” con medios de producción propios, propiedad de la tierra, trabajo familiar y contratación precaria y estacional de mano de obra para las tareas culturales y de cosecha. Si la relación con los acopiadores los obligaba a su propia autoexplotación familiar, obviamente la hicieron extensiva al personal contratado. En plena vigencia de la concertación de la CRYM esta mano de obra rural continuó trabajando en negro, con jornales de miseria, en campamentos improvisados, transportada como hacienda de un yerbal a otro, con sus mujeres y niños para sumar al final de la jornada unos kilos más en las tramposas balanzas, sin seguro social ni de salud ni por supuesto escuelas. Y más allá de las sublimaciones sociales y políticas con que las clases dominantes procuran embelesar el imaginario colectivo sobre sus empresas y fortunas, la mano de obra de los yerbales, por el tipo de trabajo, por la dificultad tecnológica de mecanización, por las condiciones sociales de estos trabajadores que se repiten de generación a generación, estuvo siempre sometida a niveles de explotación superlativos. La precarización –por darle un nombre sociológico/institucional- se profundizó y se agravó con la falta de trabajo generada por la desregulación, que sumergió por debajo de la línea de pobreza a la clase media productora e hizo saltar a niveles históricos indicadores provinciales de desnutrición, mortalidad infantil, analfabetismo, deserción escolar. Acompañaron entonces a los productores en su resistencia a la barbarie neoliberal, lograron un espacio en el INYM que no habían tenido en la CRYM, y han conseguido sensibilizar al gobierno provincial actual en una política de reconocimiento a sus demandas: subsidio interzafra, planes sociales, viviendas, etc.

El funcionamiento del INYM

Tras arduos debates y enconada resistencia al proyecto desde los sectores más concentrados, la ley fue sancionada el 21 de febrero de 2002 y promulgada de hecho –esto es, sin intervención del Poder Ejecutivo- el 14 de marzo. Demoraría cinco meses más su reglamentación y el 19 de julio de 2002 se realizó la primera reunión formal del flamante directorio. El INYM es un ente de derecho público no estatal con jurisdicción en todo el territorio de la República Argentina. La sede central está en Posadas, capital de la provincia de Misiones. Los objetivos del INYM son promover, fomentar y fortalecer el desarrollo de la producción, industrialización, comercialización y consumo de la yerba mate y derivados, procurando la sustentabilidad de todos los sectores involucrados en la actividad (trabajadores rurales, productores, secaderos e industriales), en conjunción con las cadenas de distribuidores y consumidores. Las acciones y programas que desarrolle el Instituto deben contribuir a mejorar la competitividad del sector. (BORA, 2002)

El directorio es el máximo órgano de decisión del INYM y está integrado por 12 miembros, investidos en representación de: 1 del Poder Ejecutivo Nacional, 1 del Poder Ejecutivo de la provincia de Misiones, 1 del Poder Ejecutivo de la provincia de Corrientes, 2 de los industriales, 1 de los secaderos de yerba, 3 de los productores, 2 de las cooperativas agrícolas yerbateras y 1 de los obreros rurales (UATRE). Con excepción de los representantes de los poderes ejecutivos –que continúan hasta tanto los respectivos gobiernos designen sus reemplazantes-, todos los miembros del directorio duran en sus funciones 2 años, pudiéndose ser reelectos por un período consecutivo. A partir de entonces deben dejar pasar un período

para volver a poder ser elegidos. Los cargos se ejercen en forma ad honorem y los directores sólo pueden percibir emolumentos del INYM en carácter de viáticos.

El directorio se reúne una vez por mes y sesiona con la mayoría simple de sus miembros (siete). La presidencia la ejerce el representante del Poder Ejecutivo Nacional, quien tiene doble voto en caso de empate. Las decisiones se toman por mayoría simple, con excepción de la fijación del precio de la hoja verde y la yerba canchada, para lo cual se requiere unanimidad. Este precio se fija por períodos semestrales de abril a septiembre y de octubre a marzo de cada año tomando en consideración los costos de producción –incluidas cargas impositivas, laborales y previsionales- así como una “rentabilidad razonable”, y en relación al precio de venta en góndola de las marcas que representen el 50% de las ventas en el mercado interno. Si no se llega a un acuerdo sobre el precio después de los 15 días de la sesión del Directorio convocada a tal fin, la decisión se somete al arbitraje del Secretario de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación, quien deberá laudar dentro de los 20 días hábiles tomando en consideración la información de costos de cada uno de los sectores de la actividad. Dada la obviedad de los intereses contrapuestos entre productores de materia prima e industrializadores respecto a los costos “correctos” y a que la legislación no establece un organismo técnico que pueda definir al efecto, ej. el INTA, lo que viene ocurriendo es que la decisión del precio la toma el Poder Ejecutivo Nacional. Y lo hace en el marco de su estrategia de evitar aumentos de precios en los productos de la canasta básica, con la presión del gobierno provincial de Misiones en el sentido de elevar los valores de la materia prima como mecanismo de mejora de ingresos al pequeño productor y al tarefero –los que involucran con sus respectivos grupos familiares una población del orden de las 200 mil personas-, y con el lobby empresario y del gobierno de Corrientes –más ligado a la gran producción con cadena de industrialización y comercialización integrada- en sentido contrario.

El precio es obligatorio y su incumplimiento es pasible de sanciones que van desde el apercibimiento, multas que pueden llegar al equivalente en valor de un millón de kilos de yerba canchada, decomiso del producto, hasta la clausura e inhabilitación del establecimiento infractor en forma temporaria o definitiva.

Además de la fijación del precio, la normativa prevé que el INYM “deberá implementar las medidas que resulten necesarias y convenientes para facilitar el equilibrio entre la oferta y la demanda...” En caso de constatarse desequilibrios en base a estadísticas, stocks de materia prima, proyección de demanda futura, relevamientos satelitales o censos de plantaciones, el Instituto está facultado a tomar medidas –en forma conjunta con la Secretaría de Agricultura de Nación- que limiten la producción: fijación del calendario de zafra, limitación temporaria de nuevas plantaciones y aplicación de cupos a la cosecha. Con excepción de algún límite a los meses de recolección, desde su creación hasta la fecha el INYM no ha avanzado en decisiones más estructurales al respecto.

La principal fuente de recursos del INYM es la tasa de inspección y fiscalización, fijada por ley entre \$0,04 y \$0,08 por kilo de yerba mate elaborada con destino a ser comercializada en el territorio nacional. En caso de variación del precio promedio de venta al público, dicha tasa será el equivalente del 2,5% al 5% de dicho valor por kilo, y es fijada por la Secretaría de Agricultura de la Nación. Todo envase que contenga yerba mate molida para su expendio al público, debe llevar adherida la estampilla oficial de control que acredita el pago de la tasa establecida. Se exime del estampillado a la yerba mate fraccionada en saquitos y a los extractos, bebidas y concentrados de yerba mate. La tasa mínima implica un fondo del orden de los \$10 millones anuales, con los que el INYM financia su actividad ordinaria de control y regulación, así como aquellas acciones tendientes a promover el consumo y generar programas de mejoramiento de la calidad, la productividad y la asociatividad. En ese sentido cabe destacar la organización en el mes de noviembre de 2006, con la cooperación del INTA y la Universidad Nacional de Misiones, del 4º Congreso Sudamericano de la Yerba Mate,

para “propiciar el encuentro de la cadena productiva de la yerba mate de la región del MERCOSUR”. (INYM, 2006)

A comienzos de la década del 90 y al momento de la desregulación, el precio del kilo de yerba mate en góndola estaba en los 2 pesos, en tanto el kilo de hoja verde puesta en secadero se pagaba 20 centavos (Rosenfeld, 1992; APAM, 2001). Es decir que la participación del sector productivo –productor, cosecha y acarreo a secadero- era del orden de 60 centavos por kilo de yerba vendido al público (simplificando una razón de 3 kilos de hoja verde para generar uno de yerba mate elaborada). Lo que equivalía a un porcentaje de 30 por ciento del valor total y, para un volumen de producción de 275 millones de kilos, un valor absoluto de unos 165 millones de pesos para el sector productivo por año. Diez años después el precio de la hoja verde en secadero –o sea incluidos costos de cosecha y flete- había caído a 6 centavos y la participación en el producto final del sector productivo se redujo al 9 por ciento. Unos 50 millones de pesos anuales, significando una caída de ingreso real para el sector productivo del 70% en relación al momento previo a la desregulación.

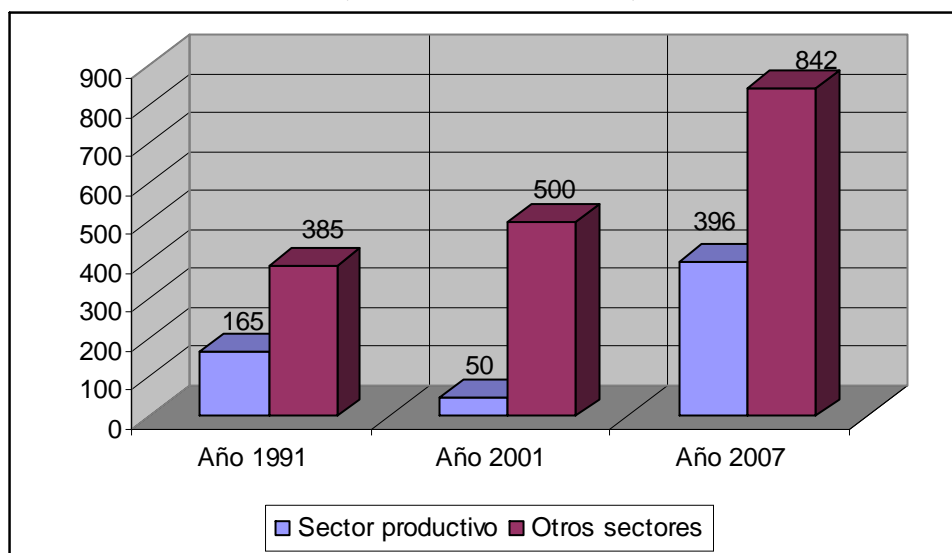
La transferencia de ingresos desde el sector productivo al sector industrial-comercial fue del orden de los 115 millones de pesos anuales. Para el año 2001 esa cifra equivalía al 10 por ciento del presupuesto público provincial. En los 10 años del período suma una cifra del orden de los \$1.000 millones –convertibles a dólares-. Esta suma se transfirió en la forma de caída de ingresos para el trabajo (mano de obra familiar y peones) e incremento y concentración de las ganancias del capital comercial industrial. También significó un fenomenal mecanismo centrifugador de recursos desde la economía local y regional hacia los circuitos del capital financiero globalizado.

A nivel microeconómico, que es como lo sufre la gente de carne y hueso, un productor de 10 hectáreas que en el año 1991 producía unos 5.000 kilos por hectárea/año, tenía un ingreso anual de 10 mil pesos. En el año 2001, por el mismo producto y con insumos –gasoil, maquinarias, agroquímicos- que duplicaron su valor, recibía mil pesos anuales una vez deducidos los costos de flete y cosecha, con los que tenía que hacer frente a todas las actividades culturales y a su propia sobrevivencia familiar.(APAM, ob.cit.) Considerando que el 80% de los 19 mil productores de yerba mate de Misiones y Corrientes, están por debajo de las 10 hectáreas plantadas (Ministerio del Agro y la Producción, 2002), quiere decir que al momento de la protesta yerbatera del año 2001 había 15 mil familias de productores –unas 70 mil personas- que vivían con un ingreso mensual inferior a \$83.

Para revertir esa situación es que se creó el INYM, a contrapelo de las voces de la Fundación Mediterránea y de la Secretaría de Agricultura de la Nación, que propugnaban como solución la erradicación de 60 mil hectáreas de los yerbales más degradados –los más afectados por la crisis-, para “ajustar” la oferta a la demanda y mejorar la “eficiencia” del sector yerbatero en su conjunto.(SAGPyA, 2001; Fundación Mediterránea, 2000). En 5 años de funcionamiento, el INYM llevó el precio de la hoja verde a 48 centavos el kilo, generando en ese lapso el proceso inverso de redistribución de la renta yerbatera y recuperando los niveles previos a la desregulación de la participación porcentual de los productores en el valor final.

Los ingresos anuales de un productor de 10 hectáreas –con un rinde promedio de 5 mil kg/ha- se ubican actualmente en los \$24.000 pesos, que deducidos los costos directos de cosecha y flete le representan un ingreso mensual por encima de los mil pesos. Esto repercutió en la reactivación comercial de las colonias y pueblos aledaños, en el valor de las chacras y en la decisión de arraigo de la población rural.

Participación del Sector Productivo en la Distribución de la “Renta” Yerbatera (En millones de Pesos)



Fuente: *Elaboración propia en base a datos del INYM, Ministerio del Agro y la Producción de la Provincia de Misiones y organizaciones de productores (Para todos los años se estimó un volumen de producción de 275 millones de kilos de yerba elaborada y una relación técnica de 3 kilos de hoja verde para uno de elaborada. Se tomaron los siguientes precios de la hoja verde y de la yerba en góndola: año 1991, \$0,20 y \$2 por kilo respectivamente; para el 2001, \$0,06 y \$2 por kilo; y para el 2007, \$0,48 y \$4,5 por kilo).*

Es decir que el INYM, contra todo pronóstico de los gurúes economistas de la década pasada, reinstaló un esquema de economía social para un producto con una determinación territorial agroecológica que limita su producción a la región, con esta producción en manos de pequeños productores minifundistas y con un mercado “culturalmente” cautivo. La decisión estratégica de poblar esta región fronteriza a partir del cultivo de la yerba mate, fue una decisión que le cupo al estado argentino, con independencia de la habilidad empresaria de los capitalistas que se enriquecieron más tarde con el acopio y la comercialización del producto. Hay entonces una responsabilidad primigenia del estado y de su proyección como nación, por garantizar un esquema de distribución de la riqueza generada que posibilite la sustentabilidad, la calidad de vida y el progreso social de las miles de familias vinculadas directa e indirectamente a la producción yerbatera. Esa gente, con el trabajo y la inteligencia de cuatro generaciones, desarrolló un núcleo poblacional único en su diversidad y riqueza cultural, un espacio de soberanía nacional incuestionable y una infraestructura material y tecnológica de primer orden en la cuña nororiental del territorio argentino. Es decir que el INYM no debe conceptualizarse como un mero instrumento de equidad distributiva en torno a una producción regional, sino como un mecanismo clave de cohesión y de arraigo social, así como de afirmación de identidad y pertenencia regional. Todos ellos factores geopolíticos claves en la situación territorial de Misiones y en el contexto de una firme política de integración regional latinoamericana en paralelo con la aceleración del proceso de globalización económica mundial.

Contradicciones entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva

Después de cinco años de funcionamiento y de dificultades para establecer líneas estratégicas consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el

INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. Porque está operando también otra ley de hierro que es la del mercado. Cuando el precio político se dispara muy por debajo o por encima del precio de “equilibrio” –y ese equilibrio no lo pone Dios ni la mano invisible sino que es el producto de asimétricas relaciones de poder entre los diferentes actores de la cadena de valor-, las recompensas para “evadir” la ley se vuelven cada vez más atractivas y aparece el mercado negro –que no refiere a una discriminación racista sino a que está fuera de la visión y por ende del control del poder público-.

“¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación son muchos más precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo desde el nivel inicial al polimodal. O sea no estamos hablando de yerba mate, estamos hablando del futuro de la provincia de Misiones. De la educación, la salud y la expectativa de vida y progreso de millares de niños hoy obligados a la deserción escolar, al trabajo infantil y a padecer enfermedades perfectamente evitables con prevención primaria. De otro modo tal vez no estaremos fusilando literalmente a los productores y a sus familias como en el 36 o en los 70, pero los estaremos condenando en silencio y sin apelación a marginalidad perpetua.

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias.” (Gortari, 2007)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, ocuparon con sus tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación, en el ámbito del INYM, de un Mercado Consignatario que garantice el cumplimiento de los precios. (APAM, 2007) Este mercado –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el

complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima.

El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados y se atascó –por el fuerte lobby industrial- en la de Senadores. Está actualmente en tratamiento, con destino incierto, en el ámbito de la Comisión de Agricultura de esta última Cámara. Allí estuvieron en el mes de abril explicando sus dramas y propuestas de solución los representantes de APAM, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones Maurice Closs y entregaron una carpeta con el proyecto a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio los recibió el vicepresidente Julio Cobos y el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días. (Gortari 2008)

Junto a sus familias, esta gente representa el 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Una provincia en la que el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

Bibliografía

Abinzano R. (2004)

El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930). Cuadernos de la Frontera, Año I, N° II. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones) (2001) *Volantes de difusión y Documentos de trabajo*. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones) (2007)

Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate. En: Gortari J. (compilador) “De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate” Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

Barret R. (1910)

Lo que son los yerbales. Talleres Gráficos “El Arte”, Montevideo, Uruguay.

Belastegui H. (1974)

La situación del mensú en las primeras décadas del siglo XX. Departamento de Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Boletín Oficial de la República Argentina (BORA) (2002)

N° 29.859 y 29.940. Instituto Nacional de la Yerba Mate. Ley N° 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Bolsi A. (1986)

Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento) Folia Histórica del Nordeste N°7. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades (UNNE); Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, FUNDANORD. Resistencia, Chaco.

Bunge A. (1934)

La cercana tragedia de la Yerba. Revista de Economía Argentina N° 188, Buenos Aires.

Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) (1971)

La Yerba Mate. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Buenos Aires.

Consejo Federal de Inversiones (1975)

Formación y desarrollo de las Estructuras Agrarias Regionales. Buenos Aires.

Fundación Mediterránea (2000)

La hoja de coyuntura regional N° 20. IERAL, Regional NEA, Posadas, 5 de mayo.

Garavaglia J.C. (1983)

Mercado interno y economía colonial: tres siglos de historia de la yerba mate. Editorial Grijalbo. México.

Gortari J. (2008)

Mas regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

Gortari J. (2007)

Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

- Gortari J. (2001)**
Economía política del tractorazo. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.
- Gortari J. (1997)**
El Mercosur y la economía yerbatera. Anales del Primer Congreso Sudamericano sobre la Cultura de la Yerba Mate. Curitiba. Realidad Económica N° 154, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Bs.As.
- Gortari J. y Oviedo A. (2001)**
Manejo de plaguicidas en el cultivo de Yerba Mate: la necesidad de consensuar una política. Estudios Regionales N° 20, Secretaría de Investigación y Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.
- Grünwald K. (1977)**
Diccionario etimológico lingüístico de Misiones
Editorial Puente, Posadas.
- INYM (2007)**
<http://www.inym.org.ar>. Posadas.
- Las Marías S.A. (1986)**
Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.
- Linhares T. (1969)**
Historia Económica do Mate
Livraria José Olympo, Editora Río de Janeiro, Brasil.
- Ministerio del Agro y la Producción (2002)**
Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.
- Momarándú.com (2006)**
diarionline, Corrientes, edición del 27 de agosto.
- Montechiesi R. (2004)**
INYM: Nuevo paradigma de la yerba mate. Presentación en Jornadas Tecnológicas. Fiesta Nacional de la Yerba Mate, Apóstoles (Power point).
- Naboulet L. (1917)**
La justicia en Misiones. Jean Valjean Editor, Barcelona.
- Niklison J.(1914)**
Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná. Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26. Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- Perié A. (1996)**
Misiones en la década 1820-1830, en Historia de Misiones (compilación). Junta de Estudios Históricos de Misiones, Posadas.
- Poenitz E. y Poenitz A. (1993)**
Misiones, Provincia Guaranítica. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Rau V. (2004)**
Transformaciones en el mercado de fuerza de trabajo y nuevas condiciones para la protesta de los asalariados agrícolas. En Giarraca N. y Levy B.(comp.): "Ruralidades latinoamericanas. Identidades y luchas sociales". CLACSO, Buenos Aires.
- Rau V. (2007)**
El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.
- Rosenfeld V. et.al (1992)**
Yerba Mate: evolución, situación y perspectivas. Ministerio de Asuntos Agrarios. Posadas.
- SAGPyA (2001)**
Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.
- SAGPyA (1998/99)**
Cadena Alimentaria de la Yerba Mate Revista Alimentos Argentinos N°6, Subsecretaría de Alimentación y Mercados, y http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/infusion/yerba_99/Yerba_Mate.htm . Buenos Aires.
- Schamber P. (2000)**
Barajar y dar de nuevo: consecuencias de la desregulación en el sector yerbatero. Realidad Económica N° 169, Buenos Aires.
- Schiavoni G. (1998)**
Colonos y Ocupantes: Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Schmalko M. et.al.(1998)**
Estudio de degradación de plaguicidas en el cultivo de la Yerba Mate. Informe Final CFI/SUCEI/UNAM/INTA, Posadas.

SuCeI (1996)

Programa de Promoción del Consumo de Yerba Mate: "Evaluación". Subsecretaría de Comercio e Integración. Posadas.

Torres E. (1999)

Cosechas de injusticias. Editorial Arandura, Asunción, Paraguay.

Waidelich O. (1993)

Una buena experiencia de conservación productiva. El Territorio Productivo, Diario El Territorio, Posadas, 29 de mayo.

Walsh R. (1966)

La Argentina ya no toma mate. Revista Panorama N° 43, Buenos Aires.

Waskiewicz S. (2005)

La masacre de Oberá, 1936. Editorial Universitaria, Posadas.

Zouvi R.S., (1996)

La Federalización de Misiones. En Historia de Misiones (compilación). Junta de Estudios Históricos de Misiones, Posadas.

Zub K. R. (2007)

Historia del distrito Capitán E. Miranda. Ediciones CIMDE, Fondec, Encarnación, Paraguay.

PONENCIA AL II ENCUENTRO NACIONAL E INTERNACIONAL: ECONOMÍA POLÍTICA Y DERECHOS HUMANOS

Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, octubre de 2008.

Concentración o distribución: el dilema de la política pública en la economía regional yerbatera.

Mag. Javier Gortari *

Introducción

La provincia de Misiones tiene un millón de habitantes: el 30% es población rural asentada en las chacras. De las 28 mil explotaciones agropecuarias registradas por el Censo 2002, el 60% son yerbateras y diseminadas por todo el territorio provincial. Más del 80% de éstas, son explotaciones no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar, que representan el 50% de la superficie plantada. Suman alrededor de 20 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo manual por las dificultades técnicas para su mecanización. De las 700 mil hectáreas implantadas en la provincia con forestación y producción agrícola, cerca de 200.000 están plantadas con Yerba. La producción industrial yerbatera es la tercera en importancia económica en Misiones, después de la construcción y la foresto industria. Y aunque existen en la etapa industrial de secanza algo más de 200 establecimientos y alrededor de 100 industrias que realizan la etapa de molienda y empaçado, la comercialización final de la Yerba Mate a está oligopolizada en 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las 5 más grandes concentran más del 50% de las ventas. (Gortari, 2007 a, Montechiesi, 2008)

Por los requerimientos de suelo y clima, el cultivo está limitado en el país a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La producción mundial es del orden de las 500 mil toneladas anuales y está circunscripta a la región argentina mencionada, al sur de Brasil y a Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo. Es además el mayor consumidor con unas 250 mil toneladas por año (el 85% de la producción nacional va a ese mercado interno). El resto se exporta a países vecinos y a un mercado de ultramar en Medio Oriente (Siria y Líbano).

Tanto por el nivel de productividad alcanzado en Argentina –costos y rendimientos de producción- como por la fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos), la producción brasileña o paraguaya no compite con la interna. Tampoco compiten, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café. (Las Marías, 1986)

Con lo cual podemos concluir que se trata de una producción agroecológicamente circunscripta a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno nacional, sin productos sustitutos de relevancia ni competencia externa. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva- podríamos hablar de un mercado cautivo que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

En términos socio productivos existe una profunda diferenciación social entre los actores que integran la cadena de valor. Por un lado quienes llevan adelante la producción primaria (pequeños productores y peones rurales) con niveles altos de vulnerabilidad social en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y

* Economista y magíster en Administración de Programas Sociales. Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Misiones). Consultor del PNUD y del CFI para proyectos de Economía Regional.

Email: javier_gortari@hotmail.com o decanato@fhycs.edu.unam.ar

Una versión ampliada de este trabajo se presentó en las II Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales y IX Encuentro de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix. Universidad Nacional del Centro- CEUR- CONICET- Tandil, septiembre 2008.

precariedad laboral. Y por otro, las exitosas empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Se podría decir que es un caso de “manual” en términos de condiciones dadas para un modelo de intervención con política pública, con el objetivo de asegurar una distribución más equitativa del valor generado por los diferentes actores productivos y contribuir desde allí a promover calidad de vida y desarrollo social en todo el territorio de la región yerbatera.

Después de 55 años de regulación (1936-1991) que llevó a Argentina a convertirse en el primer productor y exportador mundial, sobrevino la decisión de desregular (1991-2001), la que generó una crisis de sobreproducción con la consiguiente caída en los precios de la materia prima y profundización del proceso de concentración en la esfera industrial y comercial. La protesta social propició que en pleno 2001 legisladores misioneros promovieran en el Congreso Nacional un proyecto para volver a intervenir en la economía yerbatera. En el año 2002 se creó así el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM), cuya función primordial en los primeros años fue elevar el precio de la materia prima. Después de algo más de 5 años de funcionamiento, la propia naturaleza del INYM en términos de representación política y gremial, mostró sus límites en cuanto a las posibilidades de intervención pública exitosa sin profundizar el esquema regulatorio. (*BORA, 2002*)

Nuevamente a lo largo de la segunda mitad del año 2007 se produjo la protesta social de pequeños productores por el sistemático incumplimiento de los precios establecidos por el INYM y se presentó al Congreso Nacional la propuesta de creación de un Mercado Consignatario a efectos de garantizar un precio de referencia actuando con política pública directamente en el mercado comprando la materia prima al precio “oficial”. El proyecto tuvo aprobación unánime en la Cámara de Diputados y este año obtuvo dictamen positivo –en el mes de agosto y luego de muchas dilaciones y controversias, con ausencias notorias de parte de algunos senadores misioneros y correntinos- en las comisiones de Agricultura y de Industria del Senado.

Lo que está en disputa es la distribución de la importante “renta” regional yerbatera: un negocio que mueve en el país unos 450 millones de dólares anuales.

La “yerba de la discordia”

La disputa por la renta de la yerba se remonta a los primeros años de la conquista en el Río de la Plata, cuando los españoles se instalan en Asunción e incorporan –mestizaje mediante- el hábito de la infusión que de manera ritual usaban los pueblos originarios.

Tras fallidos intentos de condenar –hasta por la Inquisición- el consumo de la yerba mate, esta se difundió por todo el Virreinato del Perú, siendo Lima y Potosí los principales mercados. (*Garavaglia, 1983*)

Las primeras disputas que produjo el negocio yerbatero fueron las rebeliones de la población indígena, diezmada por las “encomiendas” que la obligaba a servir de mano de obra en las dificultosas incursiones selva adentro para extraer la hoja de los yerbaes silvestres. (*Ruiz de Montoya, 1639*)

Los Orden de los Jesuitas le disputó a los encomenderos tanto el manejo de la población aborígen como el negocio de la yerba. Convirtiéndose en los casi 200 años previos a su expulsión del Río de la Plata (1609-1768), en los principales comercializadores del producto con la venia real y en los primeros en desarrollar con éxito el cultivo de la yerba mate alrededor de las reducciones.

Expulsados los jesuitas, los paraguayos quedaron con el monopolio de la producción yerbatera. Las disputas políticas con el gobierno de Buenos Aires durante las guerras de la independencia y las guerras intestinas que asolaron la región, provocaron que el consumo de yerba fuese abastecido gradualmente por la producción del sur de Brasil. (*Linhares, 1969*)

La paz que siguió a la derrota paraguaya en la guerra infame (1865/70), reactivó las perspectivas de lucro en relación a la explotación yerbatera en la región de la triple frontera (Argentina, Paraguay y Brasil). En Paraguay, los yerbaes, cuya explotación se había mantenido controlada por el Estado y asentada en la población campesina, pasaron a manos

de grandes compañías como la Industrial Paraguaya (Zub, 2007). Lo mismo ocurrió en Brasil, donde importantes empresas vinculadas al negocio yerbatero que apoyaron la guerra, como la Mate Larangeira, se quedaron con los extensos yerbales naturales de los territorios conquistados.

A estos capitalistas “emprendedores” que osaron internarse en la selva en busca de los ricos “yacimientos a cielo abierto” de compactos yerbales, se les sumó un ejército de buscadores de conchabo: los mensúes. Paraguayos, brasileros, correntinos y misioneros, que eran contratados “por mes” y encadenados de por vida a la más leonina explotación laboral y humana avalada por un contrato legal que establecía un adelanto para los primeros gastos y el compromiso a devolver con trabajo ese primer anticipo. Sobre la base de ese contrato el patrón era dueño y señor de vida, familia, manutención y explotación laboral de ese mensú en los campamentos del Alto Paraná, donde los capangas –con la complicidad manifiesta de funcionarios y policía- imponían su ley a sangre y fuego y emitían la única moneda que circulaba en los yerbales: los vales canjeables por mercadería en las propias proveedurías del campamento. (Belastegui, 1974; Abínzano, 2004)

Hacia comienzos del siglo XX la producción nacional de los yerbales silvestres languidecía y el consumo argentino se sustentaba en la importación desde el Brasil. Esto motivó el interés por el desarrollo de técnicas de cultivo y tras varios años de ensayos y frustraciones se iniciaron las plantaciones en el departamento de San Ignacio (Misiones) y en Paraguay. Lo que dio pie a que el Estado Nacional alentara un vigoroso proceso de colonización con inmigrantes centroeuropeos, sobre la base de cesión de parcelas en tierras fiscales con la condición de plantar yerba en un porcentaje de la superficie asignada. Proceso enmarcado a su vez en la decisión geopolítica del estado argentino de promover la ocupación de la frontera, en el marco de la hipótesis de disputa hegemónica o de conflicto armado con Brasil (el perímetro de la provincia de Misiones tiene 900 km de frontera con Brasil, 300 km con Paraguay y sólo 100 km con el resto del país).

La depredación sistemática de los yerbales silvestres en el período previo y las recurrentes denuncias –que llegaron a cobrar estado parlamentario nacional (Barret, 1910; Niklison, 1914; Naboulet, 1917)- por las condiciones infrahumanas de explotación a los que fueron sometidos los mensúes en las llamadas “minas” yerbateras, hizo del cultivo a cargo de pequeños productores una alternativa capitalista mucho más atractiva: sostenible en el tiempo y más económica. El cultivo se expandió rápidamente al ritmo de la colonización. En 1920, prácticamente todo el consumo nacional, unos 67 millones de kilos, era abastecido con yerba importada de Brasil. En 1940, la importación se redujo al 30% del consumo -estimado en 106 millones de kilos- y fue prácticamente nula la importación de yerba molida lista para consumo. La producción nacional pasó de 1 millón de kilos en 1914, a 9 millones en 1924, alcanzó los 38 millones en 1930, hasta superar los 100 millones de kilos en 1937 con una superficie plantada de 70 mil hectáreas. (CRYM, 1971)

Se produce entonces la crisis que A. Bunge había preanunciado como “*La cercana tragedia la Yerba*”: considerando el volumen producido en 1933 y el ritmo de plantación anual, estimó que en 1940 se alcanzaría un nivel de producción de 190 millones de kilos para un consumo nacional que apenas superaba los 100 millones (Bunge, 1934). Ante la crisis de sobreproducción se creó la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, organismo público nacional encargado de controlar la producción en base a cupos de cosecha y prohibición de nuevos cultivos. Así como en la negociación Roca-Runciman se privilegió el comercio con el imperio británico y a los grandes terratenientes invernales, la CRYM sirvió para hacer prevalecer los intereses de los exportadores de trigo a Brasil –que en reciprocidad exigió mantener las compras argentinas de yerba mate-, por sobre los productores misioneros con capacidad para sustituir por completo la importación brasileña del producto. (CFI, 1975; Bolsi, 1986).

La CRYM junto al Mercado Consignatario, posibilitaron regular oferta y demanda sobre la base de un objetivo de “paz social” sectorial que frenó el avance del capital sobre la actividad

primaria. Con los cupos de cosecha y la autorización de nuevas plantaciones se regulaba la oferta de corto y mediano plazo. A través de la fijación de un precio público referencial sostenido por el Estado, se garantizaba la colocación del producto primario con algún margen excedente para el productor promedio, lo que permitía a éste capitalizarse, contratar parte de la mano de obra en regla, elevar la calidad de vida en las chacras y contribuir decisivamente al desarrollo social y económico de las colonias y los centros urbanos de influencia.

Toda esa rica experiencia de aciertos y errores, que le permitió al país convertirse en el primer productor, consumidor y exportador mundial de yerba mate y el más avanzado en todos los aspectos de la tecnología de cultivo y elaboración, sosteniendo al mismo tiempo un equilibrio contemporizador entre los intereses del pequeño productor y los grandes molinos concentradores, fue desestimada en 1991 cuando se aprobó la desregulación.

El Decreto Nacional N° 2284 (Menem-Cavallo) de 1991, terminó así con más de 50 años de política pública yerbatera y provocó una rápida concentración de la renta del sector. Nueve empresas industriales con sus principales marcas: Las Marías (Taragüi), Molinos Río de la Plata (Nobleza Gaucha), Mate Larangeira Mendez (Cruz de Malta), Hreñuk (Rosamonte), Florentino Orquera (CBSe), Martín y Cía (La Hoja), La Cachuera (Amanda), Llorente (La Tranquera), Gerula (Romance) y 3 cooperativas: Santo Pipó (Piporé), Colonia Liebig (Playadito) y Montecarlo (Aguantadora), concentran el 90% del mercado y de éstas, las 5 más grandes acumulan más del 50% de las ventas (*SAGPyA, 1998/99*). Parte de esa renta fue luego disputada por nuevos y poderosos actores que aparecieron en la cadena comercial durante la década del 90: los hipermercados. Esta puja impactó directamente en la presión hacia abajo de los precios pagados al productor y al tarefero (peón cosechero), hasta reducirlos al nivel de subsistencia. (*Gortari, 1997*)

Cinco años después los problemas de sobreproducción se empezaron a sentir, inicialmente desdibujados por el escurrimiento de materia prima a Brasil, en el marco de la facilitación comercial generada por los acuerdos del MERCOSUR y de una circunstancial escasez de producción en aquel país. La crisis se manifestó con toda su crudeza a partir de 1997, cuando llegó a su tope el escurrimiento de volúmenes de yerba canchada hacia Brasil y entraron en plena producción las nuevas plantaciones alentadas por la desregulación. El malestar social fue creciente: el precio neto del kilo de hoja verde recibido por el productor llegó a niveles irrisorios (menos que el valor de un chicle), comenzó la tala rasa de yerbales y su reemplazo por potreros, cultivos anuales o forestación, el valor de las chacras se desplomó promoviendo su enajenación a intereses especulativos forestales y agudizando el éxodo de la población rural a las ciudades.

Con los primeros síntomas y financiadas por el gobierno provincial, se desarrollaron campañas de promoción del consumo en el país, en San Pablo y en el sur de Brasil, en Uruguay, Chile y Bolivia, así como en Rusia y en China. Todo fue en vano y los precios cayeron en picada: el kilo de hoja verde que al comienzo de la desregulación se pagaba \$0,20, cinco años después estaba en la mitad y en plena crisis del 2000 y 2001 llegó a pagarse \$0,02 deducidos los gastos de cosecha y flete. Sin embargo el precio del producto en góndola se mantuvo durante la convertibilidad en el orden de los \$2. Calculando que con 3 kilos de hoja verde se produce uno de yerba seca y molida, el productor primario pasó así de una participación del 30% en el valor del producto final, a tener que conformarse con el 3% diez años después. Obviamente que con esos precios para el producto, también se precarizaron las condiciones de trabajo y los jornales de la mano de obra vinculada al sector. (*Rau, 2007*)

La situación explotó en junio del 2001. En pleno apogeo de la fanfarria neoliberal sostenida por el emblemático Cavallo, esta vez ministro del gobierno de la Alianza (De La Rúa), los productores yerbateros organizaron una manifestación de protesta en la plaza central de Posadas, donde acamparon y permanecieron con sus vetustos tractores y otros equipos agrícolas aun más arcaicos por espacio de un mes (junio 2001). El eje del reclamo del “tractorazo” yerbatero fue la intervención de los gobiernos provincial y nacional a fin de establecer un acuerdo de precios para la materia prima (*Gortari, 2001*).

Sorteando retenes policiales, obstáculos viales y onerosos peajes, confluyeron en la plaza central de Posadas frente a la casa de gobierno y la catedral, cientos de productores y tareferos. Durante 50 días acamparon en la plaza, clausuraron las entradas y salidas de vehículos de la casa de gobierno y convirtieron al centro posadeño en una curiosa muestra de tractores de la década del 60, tan mal entrazados en términos de pintura, cubiertas y accesorios, que más parecía una cola de antigüedades esperando su turno en el depósito de chatarra que una manifestación del nervio vivo de la principal clase productora misionera. Finalmente fueron recibidos por el gobernador, legisladores nacionales e industriales, llegando a un acuerdo tras mucho regateo de \$0,13 por kilo de hoja verde. Si bien en términos económicos la cuestión siguió prácticamente igual por la imposibilidad fáctica y la ninguna voluntad política de ejercer el control, el hecho tuvo una alta significación política y gremial, que terminaría con la propuesta y aprobación en el Congreso Nacional de la ley creadora del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM, Ley 25.564, Decreto Reglamentario N° 1240/02).

El INYM comenzó a funcionar en el año 2002 con un marco normativo similar a la antigua CRYM, pero sin el Mercado Consignatario que garantizaba el precio sostenido establecido. El principal rol asignado al INYM fue la fijación de un precio “político” para la hoja verde y la yerba canchada. Este precio debe fijarse cada seis meses y como una relación porcentual del precio promedio de venta al público del producto elaborado, con el acuerdo del Directorio integrado por representantes de la industria (2), las cooperativas (2), los secaderos (1), los productores (3), los trabajadores rurales (1), y un delegado por el poder ejecutivo nacional, otro del gobierno provincial de Misiones y otro del de Corrientes.

El precio “oficial” del kilo de hoja verde establecido para el inicio de la cosecha 2007 fue de \$0,48, equivalente a un 10/12 % del valor en góndola del producto terminado. Si bien existen mecanismos para “trampear” parcialmente este precio político -como la comercialización en negro, el pago a plazos de hasta 180 días o la descalificación del producto en fábrica-, tuvo un impacto inmediato y visible en el incremento sustantivo del flujo de ingresos al sector primario, que volvió a tener una participación del 30% en el valor del producto final. La falta de mecanismos y decisión para garantizar el precio establecido, provocó ese año la reiteración de un tractorazo yerbatero -de menor “intensidad” aunque de más de 6 meses de duración-, reclamando al Estado la organización de un Mercado Consignatario que brinde transparencia y garantías a las decisiones tomadas en el INYM. Es decir que el INYM, contra todo pronóstico de los gurúes economistas de la década pasada, reinstaló un esquema de economía social para un producto con una determinación territorial agroecológica que limita su producción a la región, con esta producción en manos de pequeños productores minifundistas y con un mercado “culturalmente” cautivo. La decisión estratégica de poblar esta región fronteriza a partir del cultivo de la yerba mate, fue una decisión que le cupo al estado argentino, con independencia de la habilidad empresaria de los capitalistas que se enriquecieron más tarde con el acopio y la comercialización del producto. Hay entonces una responsabilidad primigenia del estado y de su proyección como nación, por garantizar un esquema de distribución de la riqueza generada que posibilite la sustentabilidad, la calidad de vida y el progreso social de las miles de familias vinculadas directa e indirectamente a la producción yerbatera. Esa gente, con el trabajo y la inteligencia de cuatro generaciones, desarrolló un núcleo poblacional único en su diversidad y riqueza cultural, un espacio de soberanía nacional incuestionable y una infraestructura material y tecnológica de primer orden en la cuña nororiental del territorio argentino. Es decir que el INYM no debe conceptualizarse como un mero instrumento de equidad distributiva en torno a una producción regional, sino como un mecanismo clave de cohesión y de arraigo social, así como de afirmación de identidad y pertenencia regional. Todos ellos factores geopolíticos claves en la situación territorial de Misiones y en el contexto de una firme política de integración regional latinoamericana en paralelo con la aceleración del proceso de globalización económica mundial.

Contradicciones entre el modelo concentrador y la (in) decisión distributiva

Después de cinco años de funcionamiento y de dificultades para establecer líneas estratégicas consensuadas para el sector, surgen algunos interrogantes en torno al futuro del INYM, cuando no definitivos “descreimientos”.

Decíamos en junio de 2007: “El INYM fue un gran avance: llevó el precio de \$0,04 a \$0,48 en 5 años. El exceso de producción hace que ese precio no se pueda sostener, aun cuando el INTA y el propio INYM han calculado costos reales de producción del orden de los \$0,70. Es decir que aun con los precios fijados por ley, el productor no tiene rentabilidad. Se necesitaría un ejército de inspectores incorruptibles del INYM recorriendo todo el día todo el territorio para evitar el deslizamiento de los precios hacia abajo. Porque está operando también otra ley de hierro que es la del mercado. Cuando el precio político se dispara muy por debajo o por encima del precio de “equilibrio” –y ese equilibrio no lo pone Dios ni la mano invisible sino que es el producto de asimétricas relaciones de poder entre los diferentes actores de la cadena de valor-, las recompensas para “evadir” la ley se vuelven cada vez más atractivas y aparece el mercado negro –que no refiere a una discriminación racista sino a que está fuera de la visión y por ende del control del poder público-.

“¿Es culpa del gobierno? En principio no es responsabilidad de nadie que los buenos precios sostenidos por el INYM hayan generado la reactivación productiva en los yerbales y que eso provocara, en 5 años, la situación de sobreproducción que hoy hace crisis. Pero esto viene ocurriendo desde 1936 cuando se creó la CRYM y también los colonos protestaron entonces, se movilizaron pacíficamente con sus familias en reclamo de una política pública que los tuviera en cuenta y fueron artera y literalmente masacrados a la entrada de Oberá. Es decir, lo que no puede haber es un Estado que se haga el distraído después de más de 60 años de historias de crisis, cupos, plantaciones prohibidas, escasez, adulteración, nuevos permisos, blanqueos y otra vez la crisis y los negocios para unos y los palos para otros. Con las tecnologías actuales, los instrumentos de control y planificación son muchos más precisos; lo que falta es la decisión política de ocuparlos en atención a los 20 mil productores de yerba mate, a los otros tantos tareferos y a sus respectivas familias. A un promedio de 3 hijos por cabeza de familia estamos involucrando el futuro de 120 mil niños: la tercera parte de los niños misioneros que hoy están matriculados en el sistema educativo desde el nivel inicial al polimodal. O sea no estamos hablando de yerba mate, estamos hablando del futuro de la provincia de Misiones. De la educación, la salud y la expectativa de vida y progreso de millares de niños hoy obligados a la deserción escolar, al trabajo infantil y a padecer enfermedades perfectamente evitables con prevención primaria. De otro modo tal vez no estaremos fusilando literalmente a los productores y a sus familias como en el 36 o en los 70, pero los estaremos condenando en silencio y sin apelación a marginalidad perpetua.

“Si se pretende que la producción y la tarea de yerba mate sean actividades laboralmente dignas, es necesario hacer que la oferta se adecue a la demanda real. La propia ley del INYM prevé entre sus facultades la posibilidad de limitar la producción y cupificar las plantaciones. Sólo tomando medidas en ese sentido es que podrá funcionar el Mercado Consignatario como un mecanismo de precio de referencia garantizado desde el Estado. Para el gobierno es una cuestión de estado, de gobernantes estadistas que contemplen el mediano plazo y no sólo las próximas elecciones. Para los productores es la oportunidad única y excluyente de continuar la propuesta de desarrollo en la chacra que iniciaron sus abuelos, haciendo del INYM y sus instrumentos un eje organizativo que los consolide como sector y factor de poder. Para las cooperativas yerbateras es la posibilidad de revertir el desenlace fatal de esa especie en vías de rápida extinción que son las gerencias enriquecidas con socios pobres. Y para los trabajadores rurales vinculados a la actividad, constituye la única manera de avanzar hacia formas de trabajo con ingresos decorosos y condiciones básicas de calidad de vida para sus familias.” (Gortari, 2007 b)

Desde mediados de 2007 y hasta hoy, la Asociación de Productores Agropecuarios de Misiones (APAM), viene planteando que los industriales burlan la ley y no respetan los

precios fijados por el INYM. En protesta por esa situación, ocuparon con sus tractores la plaza central de Posadas durante los últimos seis meses de 2007 y promovieron en el Congreso Nacional la creación, en el ámbito del INYM, de un Mercado Consignatario que garantice el cumplimiento de los precios. (APAM, 2007) Este mercado –que funcionó asociado a la CRYM durante los 55 años de economía yerbatera regulada en el período 1936-1991- es el complemento lógico indispensable para asegurar las decisiones del INYM: una instancia bajo control público de compra y venta de materia prima. (APAM - FHyCS, 2008)

El proyecto tuvo media sanción unánime en la Cámara de Diputados y se atascó en la de Senadores, donde está actualmente en tratamiento. Allí estuvieron en el mes de abril explicando sus dramas y propuestas de solución los representantes de APAM, apoyados por profesionales de la Universidad Nacional de Misiones y contando con el aval financiero de la presidencia del Banco Nación. Ese mismo mes fueron recibidos por el Gobernador de Misiones Maurice Closs y entregaron una carpeta con el proyecto a la presidenta Cristina Fernández en oportunidad de su visita a nuestra provincia. En junio los recibió el vicepresidente Julio Cobos y el Secretario de Agricultura Javier De Urquiza. En el ínterin realizaron paros de cosecha, cortaron el paso en las rutas a camiones con yerba mate y tomaron la sede del INYM por varios días. (Gortari 2008)

Junto a sus familias, esta gente representa el 30% del millón de habitantes que puebla la Provincia de Misiones. Una provincia en la que el 25% de la superficie agropecuaria censada (2.200.000 has.) está concentrada en 19 explotaciones con superficies promedios del orden de las 30 mil hectáreas. En tanto que de las 28.000 explotaciones registradas por el CNA 2002, el 96% son chacras de menos de 40 hectáreas promedio que no alcanzan a sumar entre todas ni siquiera la mitad (46%) del total de la superficie censada.

La puja redistributiva

En un artículo de Realidad Económica N° 232 de diciembre 2007 –cuya versión original presentamos como ponencia al 4° Congreso Sudamericano de la Yerba Mate (Posadas, nov.2006)- apuntamos a rescatar el primer impacto positivo del funcionamiento del INYM. Y destacar además el papel fundamental que le cabe al poder público como regulador/contemporizador de intereses contrapuestos, cuando los actores en juego detentan poderes económicos absolutamente dispares. Sin embargo, ya desde 2006 y en ese mismo trabajo, advertíamos que aparecían varios temas pendientes de resolución, entre los que señalábamos:

“Si bien el precio que fija cada seis meses para la materia prima pretende considerar la cobertura de los costos de producción promedios, está claro que éstos dependen de las condiciones de productividad de las diferentes plantaciones. De acuerdo al Relevamiento Satelital de 2001, de las 196 mil hectáreas plantadas con yerba mate (90% en Misiones y 10% en Corrientes), las plantaciones de alta densidad (más de 1.800 plantas/ha.) sumaban 71 mil hectáreas, las de media (entre 1.800 y 1.000 plantas/ha.) poco más de 48 mil hectáreas y los yerbales de baja densidad (menos de 1.000 plantas/ha.) ocupaban 77 mil hectáreas. En la medida que las plantaciones de mayor densidad generen una renta diferencial, habrá una tendencia a incrementar esta forma de cultivo y una tendencia –mientras existan tierras disponibles- a que la oferta crezca más aceleradamente que la demanda. De hecho se observan nuevas plantaciones, renovación de yerbales deteriorados y han vuelto a cobrar interés comercial los viveros de yerba mate. También hay algunas señales preliminares de que se estaría llegando a situaciones de saturación de stocks en secaderos y molinos. Esto pone al INYM en la decisión de planificar algún tipo de limitación a las plantaciones para poner su ritmo de crecimiento en sintonía con el crecimiento de la demanda. También pone en debate el precio a fijar para la materia prima, en virtud de cuáles costos –productividades- se toman como referencia.”

Por cada 10 centavos menos que se paga el kilo de la materia prima al productor, se produce una transferencia anual de \$90 millones anuales del sector productivo al industrial/comercial.

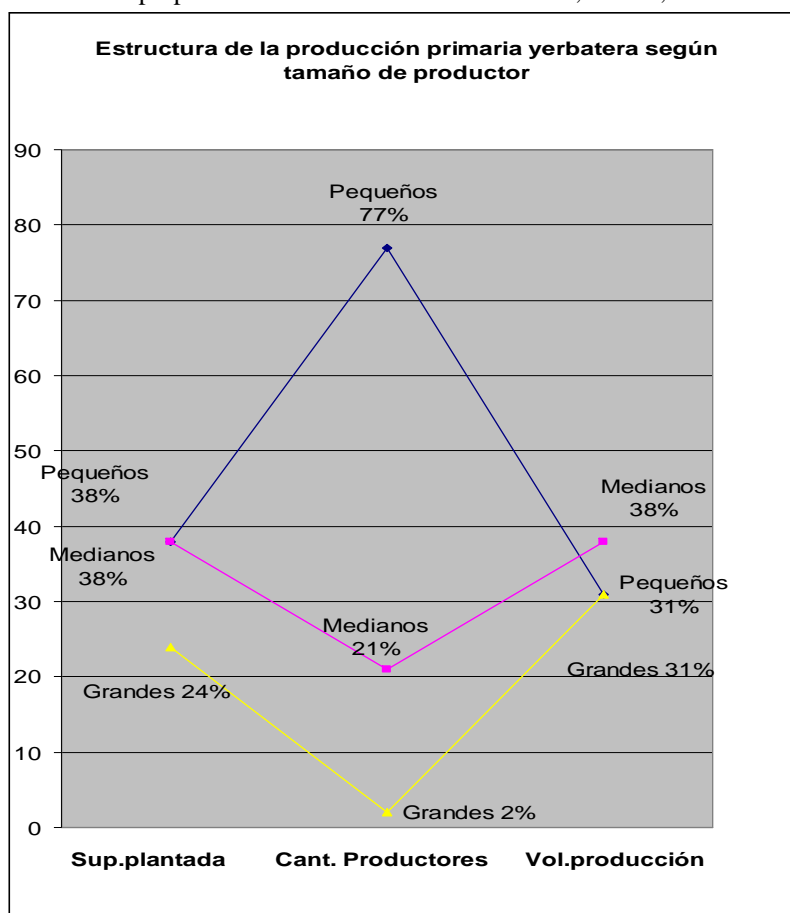
Un trabajo del director del INYM por el sector industrial (*Montechiesi, 2008*), en base a datos del Instituto, establece la siguiente diferenciación para la producción yerbatera total (provincias de Misiones y Corrientes):

Total país. Año 2007. Productores por tamaño de yerbal, rendimiento y producción

Tamaño del yerbal (hectáreas)	Cantidad de productores	Superficie total de yerbales	Rendimiento promedio kg/has.	Producción (kilos)
Hasta 5 has.	7.406	27.180	4.000	109.000.000
5,1- 10	5.867	47.900	4.600	220.000.000
10,1 – 15	1.370	18.600	4.950	92.000.000
15.1 - 25	1.370	27.100	5.200	141.000.000
25,1 -50	780	27.400	5.500	151.000.000
50,1 - 100	220	15.000	6.000	90.000.000
100,1 - 200	75	10.440	5.700	60.000.000
Más de 200	40	22.300	7.300	163.000.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000

Tamaño del yerbal	% total de productores	% total de superficie	% total de producción
Hasta 5 has.	43,0	14	10
5,1- 10	34,0	24	21
10,1 – 15	8,0	10	9
15.1 - 25	8,0	14	14
25,1 -50	5,0	14	15
50,1 - 100	1,3	8	9
100,1 - 200	0,5	5	6
Más de 200	0,2	11	16
TOTAL	100,0	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de R. Montechiesi, INYM, 2008.

De acuerdo a fuentes de Asociación de Productores Agrarios de Misiones (APAM) en la actualidad se estaría pagando \$34 centavos el kilo de hoja verde (\$18 centavos menos que el valor de \$0,52 establecido por el INYM a principios de la cosecha 2008). Restando \$16 centavos en concepto de costos de cosecha y flete a secadero, le quedan netos al productor unos \$18 centavos por kilo de hoja verde.

Eso significa un ingreso anual para un productor de 5 hectáreas con rendimientos promedio de 4.000 kilos/hectárea, del orden de los \$3.600, equivalentes a \$300 mensuales.

Para un productor de 10 hectáreas con rendimientos promedios de 4.500 kilos/hectárea, ese ingreso alcanza los \$8.100, equivalentes a \$675 mensuales.

Entre ambos estratos suman el 80% de los productores de yerba mate, entre el 40 y 50 % de la superficie plantada y algo más del 30% de la producción.

En el otro extremo, un productor de 100 hectáreas con rendimientos promedio de 6.000 kilos/hectárea, tiene un ingreso anual de \$108.000, equivalentes a \$9.000 mensuales. El 1% de los productores ocupa el estrato de más de 50 hectáreas plantadas, representando el 15/20% de la superficie de yerbales y el 30% de la producción.

Bibliografía

Abínzano R. (2004)

El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930). Cuadernos de la Frontera, Año I, N° II. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM-FHyCS (2008)

Documento de Difusión sobre el Mercado Consignatario. Convenio de Cooperación Institucional entre la Asociación de Productores Agrarios de Misiones y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2007)

Proyecto de Ley de creación del Mercado Consignatario Nacional de la materia prima de Yerba Mate. En: Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

APAM (Asociación de Productores Agrarios de Misiones) (2001) *Volantes de difusión y Documentos de trabajo*. Posadas.

Barret R. (1910)

Lo que son los yerbales. Talleres Gráficos "El Arte", Montevideo, Uruguay.

Belastegui H. (1974)

La situación del mensú en las primeras décadas del siglo XX. Departamento de Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

BORA (Boletín Oficial de la República Argentina) (2002)

N° 29.859 y 29.940. *Instituto Nacional de la Yerba Mate*. Ley N° 25.564 y Decreto 1240/2002. Buenos Aires. .

Bolsi A. (1986)

Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento) Folia Histórica del Nordeste N°7. Instituto de Historia, Facultad de Humanidades (UNNE); Instituto de Investigaciones Geohistóricas, CONICET, FUNDANORD. Resistencia, Chaco.

Bunge A. (1934)

La cercana tragedia de la Yerba. Revista de Economía Argentina N° 188, Buenos Aires.

Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) (1971)

La Yerba Mate. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Buenos Aires.

Consejo Federal de Inversiones (1975)

Formación y desarrollo de las Estructuras Agrarias Regionales. Buenos Aires.

Fundación Mediterránea (2000)

La hoja de coyuntura regional N° 20. IERAL, Regional NEA, Posadas, 5 de mayo.

Garavaglia J.C. (1983)

Mercado interno y economía colonial: tres siglos de historia de la yerba mate. Editorial Grijalbo. México.

Gortari J. (1997)

El Mercosur y la economía yerbatera. Anales del Primer Congreso Sudamericano sobre la Cultura de la Yerba Mate. Curitiba. Realidad Económica N° 154, Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Bs.As.

Gortari J. (2001)

Economía política del tractorazo. Diario El Territorio, Suplemento dominical, Posadas, 17 de junio.

Gortari J. (2007 a)

El Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) como dispositivo político de economía social: mediación intrasectorial en la distribución del ingreso, empoderamiento del sector productivo y desarrollo local en la región yerbatera. Realidad Económica N° 232, IADE. Buenos Aires.

Gortari J. (2007 b)

Tractorazo yerbatero II: esta película ya la vimos. Diario El Territorio, Posadas, 30 de junio. Posadas.

Gortari J. (2008)

Mas regulación: productores e industria yerbatera. Suplemento Económico, Página 12, 6 de julio. Buenos Aires.

INYM (2007)

<http://www.inym.org.ar>. Posadas.

Las Marías S.A. (1986)

Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores. Informe Final. Estudio Prisma, Buenos Aires.

Linhares T. (1969)

Historia Económica do Mate

Livraria José Olympo, Editora Río de Janeiro, Brasil.

Ministerio del Agro y la Producción (2002)

Relevamiento Satelital Yerbatero. Dirección General de Yerba Mate. Posadas.

Montechiesi R. (2004)

INYM: Nuevo paradigma de la yerba mate. Presentación en Jornadas Tecnológicas. Fiesta Nacional de la Yerba Mate, Apóstoles (Power point).

Montechiesi R. (2008)

Análisis de situación de los productores de Yerba Mate. Documento INYM, Posadas.

Naboulet L. (1917)

La justicia en Misiones. Jean Valjean Editor, Barcelona.

Niklison J.(1914)

Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná. Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26. Ministerio del Interior, Buenos Aires.

Rau V. (2007)

El mercado de trabajo agrario yerbatero durante el período de desregulación. En Gortari J. (compilador) "De la tierra sin mal al tractorazo: hacia una economía política de la yerba mate" Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.

Rosenfeld V. et.al (1992)

Yerba Mate: evolución, situación y perspectivas. Ministerio de Asuntos Agrarios. Posadas.

Ruiz de Montoya A. (1639)

La conquista espiritual del Paraguay. Imprenta del Reino. Madrid.

SAGPyA (2001)

Diagnóstico preliminar de la región yerbatera. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. Buenos Aires.

SAGPyA (1998/99)

Cadena Alimentaria de la Yerba Mate Revista Alimentos Argentinos N°6, Subsecretaría de Alimentación y Mercados, y http://www.alimentosargentinos.gov.ar/0-3/infusion/yerba_99/Yerba_Mate.htm . Buenos Aires.

Zub K. R. (2007)

Historia del distrito Capitán E. Miranda. Ediciones CIMDE, Fondec, Encarnación, Paraguay.

Sistematización:
Venta colectiva de lechón faenado
de la Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste de Misiones

Por: Lucas M. BAEZ, Cristian GARRIDO, Adrian ROJO y Matías VIDAL.

Presentación

Este documento fue elaborado por los participantes de un proyecto de extensión universitario⁴ de la Universidad Nacional de Misiones; en colaboración con técnicos y productores que participaron de la experiencia. En el marco del proyecto de extensión universitaria realizamos un estudio de mercado a fines del 2007 que nos permitió brindar a la organización información sobre los mercados de Eldorado e Iguazú. Así se fue produciendo un acercamiento a la organización, continuando con otros proyectos de apoyo que tocaron cuestiones referidas a la promoción y el mercadeo.

Conocer el proceso de organización para la venta colectiva nos motivó a realizar la sistematización de esta experiencia de venta llevada adelante en el noreste de la Provincia de Misiones por productores integrantes de distintos grupos de esta zona con el apoyo de distintas instituciones y programas como el INTA, PSA, SENASA y el Proyecto Araucaria XXI de Parques Nacionales que trabajan de forma articulada con el propósito de llevar adelante actividades de comercialización de productos agropecuarios de los pequeños productores y así, mejorar la calidad de vida de las familias.

La experiencia que queremos compartir refiere a la primera venta conjunta a Iguazú de lechones faenados, llevada a cabo por productores y técnicos de la UTR en diciembre del 2007. En ella participaron alrededor de treinta familias de distintos parajes de los municipios de San Antonio, Bernardo de Irigoyen y San Pedro.

Para la descripción del caso en particular, consideramos necesario abordar brevemente sus antecedentes y mostrar el proceso que atravesó la organización antes de proponerse la venta de lechón faenado directamente a los comercios minoristas de la ciudad de Puerto Iguazú, Misiones. Asimismo, haremos especial hincapié en el rol de los técnicos involucrados, los problemas que emergieron, los desafíos que se presentaron, las formas en que éstos fueron enfrentados y las lecciones aprendidas en las distintas etapas del proceso vivenciado.

⁴ *Proyecto de Voluntariado Universitario, Estrategias de comunicación y comercialización para el fortalecimiento de las organizaciones de productores familiares de Bernardo de Irigoyen y San Antonio. Participación solidaria de la Universidad en procesos de desarrollo rural en Misiones. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Secretaría de Políticas Universitarias. 2006.*

La organización

La Unión de Trabajadores Rurales del Nordeste es una organización formada por 30 grupos de base que nucleán aproximadamente a 400 familias. El grupo de delegados empezó con sus actividades en el año 2004 y en marzo del 2006 se constituye como UTR. La organización cuenta con dos áreas de trabajo integradas por técnicos y productores: el área de Organización y Formación y el área de Producción y Comercialización⁵. En la primera, se trabaja en el fortalecimiento de la organización y en la articulación con otras organizaciones y en la segunda, se desarrollan proyectos productivos y comerciales, se gestionan fondos y se toman decisiones en cuanto a la producción, comercialización e inversión.

La UTR surge de la articulación del trabajo entre técnicos de distintas instituciones y programas, y grupos de productores nucleados en la implementación de distintos proyectos de desarrollo rural. Con la conformación de UTR se buscó coordinar los trabajos realizados en la zona, mejorar las condiciones de producción y las relaciones entre técnicos y productores, y ampliar los beneficios generados por el intercambio comercial. Como así también alcanzar una representación legítima, participativa y democrática del sector frente al Estado. En este sentido, es importante mencionar las características de los productores de la zona y las condiciones en que se encuentran respecto de la producción y comercialización.

En términos generales se trata de **productores minifundistas y familiares**, con bajo o nulo nivel de capitalización y escasa mecanización donde la esfera doméstica está articulada con la productiva. Asimismo, estos productores se enfrentan a la falta de infraestructura para la producción, almacenaje, procesamiento y transporte de los productos. Este es un problema que limita el volumen producido y comercializado.

La falta de infraestructura coexiste con un modelo productivo más dinámico y especializado en, por un lado la forestación de coníferas desarrollado principalmente sobre las grandes explotaciones; y por otro la producción de tabaco Burley. En el caso de este último, participan algunos de los productores a los que hacemos referencia integrados en una posición subordinada a las grandes compañías tabacaleras. Esta producción le significa al productor una fuente segura de ingresos y le facilita la comercialización; sin embargo, consume una parte importante de la mano de obra familiar, desplazando la producción de autoconsumo y otras posibles alternativas comerciales; circunstancia que incrementa la dependencia de estos productores de las empresas tabacaleras y del mercado.

⁵ Además de las áreas mencionadas, la organización cuenta con otros espacios de deliberación, decisión y trabajo. Estos son la Dirección Colectiva, la Asamblea de Delegados y los la reuniones de Grupos de Base.

Más allá de estos rasgos generales, dentro de la organización existe una diversidad de situaciones sociales y económicas: productores que venden su fuerza de trabajo en actividades vinculadas a forestación; productores abocados a difíciles procesos de capitalización, a partir de la producción de tabaco exclusivamente o en estrategias de producción diversificada (por ejemplo: producción de alimentos para el mercado local, a través de las Ferias Francas). Igualmente, en la mayoría de los casos presenciamos situaciones de reproducción simple. También hay diferencias en relación a productores con una importante producción de autoconsumo y productores totalmente dependientes del mercado para su reproducción.

En este escenario, la organización a través de sus instancias de participación, se planteó la necesidad de trabajar en el desarrollo del potencial productivo de ciertos productos que brinden alternativas económicas y comerciales para la mayor cantidad de productores posibles y generar mejoras en los ingresos a partir del agregado de valor a la producción de la chacra, teniendo como objetivo primordial la mejora de la calidad de vida de los productores.

Con este fin, en la organización se priorizaron tres productos para abordar cooperativamente: el lechón, la cebolla morada y el pollo campero, sobre los cuales se está trabajando para aumentar la infraestructura productiva a través de la gestión de proyectos y subsidios; abaratar costos de producción y comercialización mediante la compra colectiva de insumos, del procesamiento y comercialización cooperativa.

¿Por qué el lechón?

El lechón es un producto que realizan, en distinta escala, gran parte de los productores de la Organización, llegando a alcanzar al 70% de los mismos. Tradicionalmente, su comercialización se realiza a través de canales informales que involucran tanto a vecinos como a intermediarios o acopiadores, locales y extralocales.

Con anterioridad a diciembre de 2007, muchos productores que participaban de la organización vendían cerdos (lechones y chanchos, vivos o faenados) en pequeña escala a acopiadores de Bernardo de Irigoyen, comerciantes de la ciudad de Iguazú, vecinos del lugar y alrededores, y en las Ferias Francas de la zona. Los animales eran transportados o entregados por los mismos productores o retirados de las chacras por los compradores en una diversidad de estrategias y arreglos comerciales que varían según la cantidad producida, el nivel de capitalización, si cuentan o no con transporte propio y si cuentan con parientes o conocidos en las redes informales de intercambio o en los centros de consumo.

“Siempre se vendió lechones a P. Iguazú, pero la gente llevaba vivo, y vivo no te deja ganancia; ahí gana el que viene de afuera no el productor. De 6-

7 pesos el Kg. le va a quedar \$4 al productor. Ni siquiera a los mercados se debería entregar, sino llevar a un lugar y vender al consumidor, del productor al consumidor sin intermediarios.” (Productor UTR)

Hacia finales del 2007, trabajar sobre una producción ya existente, que mejore las condiciones de comercialización presentaba una serie de ventajas:

- Se partía de volúmenes productivos existentes.
- Si las acciones de la organización fallaban en mejorar la comercialización y los precios de venta, existían canales alternativos conocidos por los productores a los que se podía apelar, lo que disminuía los riesgos globales del proyecto.
- Surge por iniciativa y necesidad de los productores. Por esto no era necesario ningún trabajo de motivación, pues respondía a una necesidad sentida por los miembros de la organización.
- No eran necesarias capacitaciones en producción de cerdos.

También es importante mencionar que:

- El hecho de transformar la mandioca y el maíz producido en las chacras en proteína animal significa aprovechar las posibilidades de agregar valor a la producción a partir de los recursos con los que cuentan las propias chacras.
- El cerdo sirve para el autoconsumo, a diferencia del tabaco, la yerba, el té y demás productos agro-industriales.
- Finalmente, el lechón es uno de los productos con fuerte potencial para la comercialización y posicionamiento en el mercado, dado que presenta una fuerte demanda en determinadas épocas del año, como ser las fiestas de fin de año, Semana Santa y celebraciones especiales⁶.

Pero también existía un aspecto desfavorable, el trabajo sobre la comercialización conjunta del lechón, podría desarticular los lazos comerciales previos con acopiadores, que muchas veces eran los propios vecinos que vivían de este comercio aprovechando sus contactos y la disponibilidad de transporte propio.

En síntesis, el trabajo sobre un producto ya conocido por los productores, sin modificación de los volúmenes productivos y con mejoras en el acopio, procesamiento y comercialización, evitaba en términos de Kottak (2000) la “sobreinnovación” característica de

⁶ El estudio de mercado realizado por un equipo de Voluntariado Universitario en el año 2007 muestra que, en las ciudades de Eldorado y Puerto Iguazú, en ciertas épocas del año, hay picos de demanda para los cuales la oferta del mercado resulta insuficiente. Proyecto Voluntariado Universitario SPU-ME “Estrategias de comunicación y comercialización para el fortalecimiento de las organizaciones de productores familiares de Bernardo de Irigoyen y San Antonio. Participación solidaria de la Universidad en procesos de desarrollo rural en Misiones” de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

muchos proyectos de desarrollo que fracasan por no apoyarse en los valores, el conocimiento, las relaciones y los recursos con los que cuenta la comunidad.

El problema de la comercialización

Las dificultades en la comercialización en la zona estaban asociadas a la marcada atomización de la producción y la oferta de lechón en la zona. Recordemos además que muchas veces lo que se vendía era el pequeño excedente de la producción de autoconsumo; esto generaba tendencias oligopsónicas, afectando profundamente el poder de negociación de los productores frente a los intermediarios, pues un intermediario podía prescindir de cualquier oferente. En estas condiciones de comercialización, los productores con poca producción de lechón y un pequeño excedente para la venta, siempre encontraron las mayores desventajas y dificultades para comercializarlos, y por lo general malvendían a los acopiadores a precios irrisorios. Los bajos precios que terminaban aceptando fueron contribuyendo a lo largo de los años a desalentar el aumento de la producción.

"Los que producen poco lechón son los que tienen problemas para vender si la organización no da respuesta o no abre los canales. Los que producen muchos lechones se vieron seducidos por el buen precio..." (Técnico, UTR)

"La gente no está produciendo porque no hay como llevar para vender. Vivo no se puede transportar, sino aumentaría la producción" (Productor, UTR).

En consideración a lo planteado, el trabajo de técnicos y productores se orientó a cubrir aquellos eslabones que estaban ocupando intermediarios comerciales, quienes a través de controlar el acopio, la faena, el transporte y la venta a los comercios minoristas y los consumidores se estaban apropiando de un valor importante de este producto (en algún sentido agregando valor). Controlar en forma colectiva estos eslabones permitiría a los productores apropiarse de una mayor proporción del valor que pagan los consumidores finales, al ingresar en mejores condiciones al mercado y alcanzar mejores precios.

Pero mientras se incrementan los precios, disminuyendo los intermediarios, se incrementan también las tareas y los costos asumidos por los productores y la Organización.

A continuación, sintetizamos y enumeramos los principales desafíos que se debieron afrontar para la comercialización conjunta de lechones faenados:

1) Dispersión de la producción. Los productores que participaron de la venta conjunta disponían de excedentes de entre 3 y 20 lechones cada uno, ubicados en un radio de 150 Km. Por ello, fue necesaria una alta coordinación y organización para juntar la producción para la faena en un mismo día, en un mismo lugar. Esto fue una dificultad a la hora de pensar en

alcanzar cierto volumen de venta para poder reducir costos de producción y comercialización, lograr precios competitivos y encarar cuestiones que de otra forma no podrían ser abordadas, por ejemplo el transporte con cámara de frío con capacidad para 50 lechones.

2) Dificultades en el transporte. Son muy pocos los productores que cuentan con vehículo. Cabe señalar que los intermediarios, por el solo hecho de transportar la producción a los centros de consumo, se apropian de una parte importante del valor del producto.

3) Falta de establecimientos habilitados para la faena. No hay mataderos habilitados en la zona norte de la provincia; por ello fue imperioso acondicionar mataderos y conseguir las habilitaciones necesarias, aún de manera provisoria, para su funcionamiento.

4) Falta de habilitaciones sanitarias y comerciales. Las dos primeras cuestiones hacen que muchas de las prácticas de faena y transporte estén al margen de habilitaciones sanitarias o se desarrollen con precarias habilitaciones municipales lo que disminuye la cantidad de compradores y le resta valor al producto. Los productores, los intermediarios y los comerciantes realizan faenas en forma precaria y al margen de los estándares establecidos por los organismos de control y no acceden a los permisos sanitarios; lo que instala el riesgo de decomiso de la mercadería en los “controles ruterros”; conformando un circuito productivo y comercial que incumple las reglamentaciones sobre manejo y faena. Por otro lado, esta carencia restringe el mercado⁷.

El camino recorrido

Como antecedentes relevantes para la experiencia de venta de lechones faenados en 2007 es importante tomar las ventas conjuntas de lechón en pie realizadas en los años 2005 y 2006.

La primera experiencia de comercialización conjunta de lechón tuvo lugar en el 2005. En esa ocasión, las tareas de los técnicos consistieron fundamentalmente en realizar los contactos y el arreglo con el matadero interesado en comprar los lechones (en A. Ruiz de Montoya); gestionar el transporte y facilitar la gestión de los permisos sanitarios para vender vivo e incentivar la coordinación entre los productores. O sea que el primer aporte de los técnicos fue hacer de nexo entre los productores y el comprador. Tarea que realizaban los acopiadores, aunque aquí no hubo una apropiación de valor por parte del técnico, se

⁷ El Estudio de Mercado realizado por el equipo voluntario de la UNaM en el año 2007 en Eldorado y Puerto Iguazú mostró como muchos comerciantes ponen como condición para incorporar un nuevo oferente de lechón que cumpla con las reglamentaciones sanitarias y fiscales. Es decir regularizar la situación fiscal y sanitaria abriría nuevos mercados y mejoraría el poder de negociación de los precios

compartió la información con los productores, y se sentaron bases organizativas y técnicas para las experiencias siguientes.

La iniciativa, aunque no cubrió todas las ventas de lechón de la zona, tuvo un efecto muy beneficioso para el conjunto de productores de la zona. Como la información sobre los precios alcanzados por la venta organizada se difundió entre los productores, los que vendieron por fuera de esta experiencia pudieron negociar precios más altos, teniendo como precios de referencia los de la venta conjunta.

"...nos organizamos con un precio, fijamos un precio y con ese nos manejábamos. Así que los compradores llegaban y se encontraban con un precio, pero hubo lugares en que nos robaban 50 centavos..." (Productor UTR)

Así, la información de los precios que se estaban pagando en los lugares de destino y la coordinación sobre a qué precio vender a los que vinieran a buscar de afuera, favoreció notablemente el poder de negociación de todos los productores ante los intermediarios.

En esa ocasión, el técnico cumplió un papel fundamental de gestor y coordinador que en los años siguientes progresivamente iban a fueron ocupando los productores de la organización.

A lo largo del 2006, ya en el marco del área de comercialización de la UTR, un productor dentro de la organización se hizo cargo de concretar las ventas a la Feria Franca de Iguazú, compraba los lechones vivos a 4 pesos el Kg. y los vendía a 4,5. En total, se vendían treinta lechones en pie por mes.

Esta forma de venta luego de un año entró en crisis, básicamente por motivos de desconfianza. Se presentaron acusaciones de malversación:

"Cualquiera que iba a Iguazú y (veía que) el lechón salía mucho más caro. Había acuerdo sobre que el productor que se encargara de vender debía cobrar ¿Pero cuánto debe cobrar? Y nadie sabía cuánto dinero le estaba dejando la actividad; y empezó a circular el chisme que este productor se estaba quedando con demasiada plata" (Técnico, UTR)

Para solucionar el conflicto, se le pidió al productor que presente ante el grupo los números de cuántos lechones se vendieron, cuántas veces al año y a qué precios. También se invitó al presidente de la Feria Franca de Iguazú a una reunión del área de Comercialización de la UTR. La reunión aclaratoria reveló que en realidad era muy poco lo que le quedaba a este productor, pero hizo evidente la necesidad de un cambio de estrategia, pues esta posición de intermediario generaba conflicto.

De alguna manera la circulación de estos rumores fue la forma de plantear la disconformidad con esta modalidad de venta colectiva. En definitiva este conflicto que se planteó en torno a la incompetencia o corrupción de una persona encargada, generó las condiciones para hacer viable una propuesta organizativa diferente que derivó en la venta conjunta de lechón faenado al mercado de Iguazú en diciembre del 2007.

La organización y planificación de la venta conjunta por el área de comercialización buscó resolver las deficiencias e inconvenientes de los métodos de venta empleados hasta la fecha, como así también superar las dificultades vinculadas a la comercialización de lechones faenados.

El camino de la organización y la cooperación apareció como la alternativa más viable y el desafío más importante que debieron afrontar, para mejorar las ventas de lechón y, fundamentalmente, **incluir en los beneficios a los productores que menor cantidad de lechón producen, posibilitando de esta manera la viabilidad comercial de una producción diversificada al interior de cada explotación.** Producción diversificada que en tanto cooperativa y planificada pueda afrontar los problemas derivados de la falta de volumen, de infraestructura, de transporte, y el agregado valor al producto, etc.

La planificación y organización de la venta de lechón faenado

La comercialización conjunta de lechón faenado comenzó a gestarse en el área de producción y comercialización de la UTR dos meses antes de las fiestas de fin de año. Se llevó la propuesta al Encuentro de Delegados y en asamblea se decidió delegar al área de producción la tarea de planificar el acopio, la faena, el transporte y la comercialización de los cerdos.

Para la planificación del trabajo de acopio, el primer paso a fue estimar con cuántos lechones contaban los grupos de base para determinar la cantidad de animales a faenar. Para ello los delegados de los grupos se encargaron de hacer un relevamiento sobre quiénes estarían interesados en vender sus lechones y cuántos podrían llegar a vender. Se confeccionaron listados que se completaron en los grupos de base, y a su vez se informó sobre las características básicas que debían cumplir todos los lechones: *“que no superen los 25 kg. sucio, es decir sin faenar, y que no supere los 4 meses de edad...”*⁸. De esta forma se contó con información más específica, sobre cuántos lechones se iban a faenar, de quienes eran y en

⁸ Fragmento de la nota que circuló el primero de noviembre del 2007 por la organización; con el fin de informar a los productores sobre la faena a realizarse.

qué paraje se encontraban. Esta actividad implicó mucho trabajo por parte de los delegados de los grupos. Los resultados del trabajo de relevamiento fueron remitidos al área de producción.

Una vez conocido el número de productores involucrados y la cantidad de lechones a comercializar, se procedió a la organización de cada grupo para el traslado de los animales a los sitios elegidos para la faena. Esta tarea también fue responsabilidad de los delegados de los grupos, quienes debían garantizar la cantidad de lechones a la que se habían comprometido como grupo frente al Área de Producción.

En el mes de diciembre se hicieron dos reuniones del Área (a principios de mes y cerca del 10), en las que se puso sobre la mesa los lugares para faenar. Finalmente, se dividió el territorio en tres zonas de producción y se seleccionaron cuatro lugares de acopio y faena, distribuidos geográficamente para alcanzar todos los parajes.

Se estimó que en cada lugar se faenarían alrededor de 50 lechones (capacidad de la camioneta con cámara de frío). En los parajes en los que se superó esta cantidad, el excedente se vendió en pie. En total se faenaron 200 lechones y se hicieron 4 viajes, uno por cada lugar de faena.

El proceso de faena fue un aprendizaje para productores y técnicos, implicó la incorporación de nuevas prácticas y formas de organizar el trabajo, pues la faena de 50 lechones el mismo día no es común para la mayoría de los productores. Se incorporó la división de tareas y se tomaron decisiones sobre la marcha en función de la evaluación conjunta sobre cómo optimizar el trabajo.

El acuerdo previo fue que todos los que aportaran lechones para la faena deberían ayudar a faenarlos; así las diferencias de volumen aportado (entre 3 y 20) generaron algunos conflictos aislados. Pues algunos plantearon que trabajaron para el que más lechones tenía. Asimismo, hubo un caso de acopio, en el cual un productor acopio los lechones de sus vecinos y solo él participó de la faena y luego les descontó a sus vecinos del pago final lo que consideró el precio por su trabajo, algo que también generó reclamos y críticas. Estos temas concretos fueron planteados y discutidos y se acordaron cuestiones que no estaban explícitas ni reguladas.

Para el transporte de los lechones faenados se alquiló un camión con cámara de frío, y se contrató los servicios de su dueño como chofer para los viajes a Puerto Iguazú.

En los viajes tampoco estuvieron ausentes los imprevistos. En una ocasión se llegó muy tarde con el camión a Iguazú y la mayoría de los negocios céntricos se encontraban cerrados, por lo que se tuvo que salir a vender a las carnicerías de los barrios, donde sin planificarlo obtuvieron los mejores precios de venta.

“A nosotros nos resultaba mejor vender en los barrios, que en los locales del centro. (En los locales del centro) te negrean, te pelean a muerte por 50 ctvos., te quieren elegir los lechones. En los barrios no tuvimos ese problema; vos les decías “este es el precio” y la gente bajaba.” (Técnico UTR).

También hubo que resolver cuestiones referidas a la identificación de los lechones, el registro de los precios alcanzados y de los comercios a los que se vendió par hacer la rendición a cada productor. Se evaluó y mejoró la presentación del producto y las cuestiones sanitarias, entre otras.

El dinero recaudado de las ventas fue entregado personalmente a cada productor por los productores y técnicos que realizaron los viajes quienes recorrieron las chacras haciendo las aclaraciones pertinentes sobre cuánto se vendió, a qué precio, y por qué se logró ese precio.

Por su parte, los productores que viajaron a la ciudad de Puerto Iguazú y se encargaron de negociar con los comerciantes recibieron un jornal por cada viaje o días de salida. En general, por el Kg. de lechón se obtuvo un precio de entre \$9,50 y \$10 y para los lechones en pie se consiguió un precio de \$6 el kilo vivo, equivalente a los diez pesos que se cobró por el faenado.

“En términos económicos, son 18 mil pesos que entraron a la colonia, que se distribuyeron en 30 productores. Fue un incentivo en los productores por aumentar la escala de producción, hubo inversión por parte de ellos, capitalizaron, mejoraron las condiciones.” (Técnico, UTR).

Aprendizajes de la experiencia

La experiencia, aparte de mejorar los precios de venta de fines del 2007, sentó una base para la planificación de la producción y la comercialización en función de la evolución de lo sucedido:

- En principio, se evaluó que si existe un transporte que permita la venta continua y se pueden lograr buenos precios de venta, la producción en las chacras puede aumentar considerablemente y el número de lechones a ofrecer podría ser aún mayor.
- En la faena se reconoció que las características de los lechones variaban según las chacras, por ello se juzgó necesaria la regularización de la producción y la estandarización de las formas de cría y nutrición a través de alimentos balanceados que se rijan según una planificación.

- La producción de alimento balanceado se introdujo con fuerza en la agenda de la organización, pues el costo de producción y por lo tanto la ganancia, está principalmente condicionado por el costo del alimento. Esto fue planteado como la principal traba en el aumento de la producción y por la merma en la producción de maíz en la zona producto de la sequía agrícola de fines del 2008 y principios del 2009, es uno de los temas más problemáticos.
- A su vez, dicha planificación debe garantizar que todos los productores que quieran participar de la venta de lechones, lleguen adecuadamente con su producción a las fechas de mayor demanda.
- La cuestión de un matadero habilitado se evidenció necesaria, ya que si bien se cumplieron, de manera provisoria, las normas obligatorias para la faena, un matadero serviría para certificar la calidad a los compradores y brindaría mayor comodidad a los productores en la tarea de faenar lechones.
- Al igual que el matadero, la figura legal se volvió una necesidad para ampliar las posibilidades de venta como mencionamos anteriormente y mejorar el poder de negociación de los precios.
- El trabajo en conjunto por otro lado, aportó simetría y restó verticalidad a la relación entre los productores y los técnicos:

“Acá el técnico es un militante más adentro de la organización. Aporta lo que puede, se lo respeta porque en la coordinación... puede coordinar mejor. Se nota la diferencia porque podemos hablar entre todos, y el técnico en la reunión es nada más que uno más. Afuera cuando va a un campo es técnico, cuando cruza la puerta él es un miembro más en la reunión.”.

(Productor UTR)
- Facilitando las gestiones comerciales y sanitarias, fortaleciendo la base organizativa y las relaciones cooperativas se puede aumentar el volumen de venta, abaratar costos de comercialización, agregar valor al producto y evitar los intermediarios.

A modo de reflexión final queremos resaltar que a la hora de elegir un producto sobre el que trabajar en las organizaciones, conviene montarse sobre la producción existente y la experiencia de los participantes.

Por otra parte es evidente que los problemas que afronta la pequeña producción de lechón, especialmente en lo que concierne a la comercialización no pueden ser resueltos de forma individual sino que deben ser afrontados en forma colectiva y organizada. Partiendo de

estas premisas se podrá incluir en los beneficios del trabajo cooperativo a los productores, que por tener una producción diversificada o por su pobreza y falta de capital, aportan menores cantidades de producción, en este caso menores cantidades de lechones.

Para alcanzar la optimización de la comercialización de la producción, resulta clave la participación de los productores en las etapas y actividades que van desde la generación y obtención de productos de calidad en las chacras hasta su venta y ubicación en los comercios, desempeñando funciones y asumiendo roles que les permitan ampliar su lógica y su visión más allá de lo netamente productivo, ya que una cosa es producir y esperar que la producción sea retirada de las chacras y otra muy distinta es ingresar y mantenerse en el mercado. El esfuerzo y las capacidades en juego, son diferentes. Sin embargo, los intentos por mejorar la venta de los productos no pueden descuidar la producción sino contemplar el trabajo y refuerzo de la capacidad productiva de las chacras.

Por último, cabe destacar que si bien la experiencia de comercialización de lechón faenado en diciembre de 2007 fue exitosa por haber cumplido con los objetivos propuestos, no se llegó a estabilizar como una canal de comercialización permanente. Las formas y prácticas habituales de comercialización para el lechón como la venta a vecinos, en los comercios de los pueblos cercanos, a acopiadores o en las Ferias Francas de la zona son las que predominan. Las ventas colectivas en el mercado de Iguazú implican desafíos organizativos, como así también recursos técnicos y financieros, que son difíciles de garantizar. Igualmente, está presente como alternativa en cuanto los canales de comercialización más conocidos y habituales para los productores no aseguren la comercialización a precios razonables de los volúmenes producidos.

Bibliografía:

- Kottak, Conrad Philip. La cultura y "el desarrollo económico". En: Viola Andreu (comp.) Antropología del Desarrollo, Paidós, 2000.

Informe:

Teatro Comunitario en Posadas:

El desarrollo organizativo de la Murga de la Estación.

Hernán CAZZANIGA

Índice

	Página
1. Introducción	2
2. Teatro Comunitario el movimiento continuo a- ¿qué es el teatro comunitario? b- Vecino no es algo más que una palabra	3
3. La Murga de la Estación. Los orígenes del grupo a- La Convocatoria a los vecinos y sus primeros pasos b- Estreno y repercusión de “Misiones Tierra Prometida” c- ¿cobrar o no cobrar? That it's the question d- Costos y ventajas de la legalización	5
4. Trayectoria colectiva a- Consolidación de la experiencia b- Tramando redes c- Casa nueva vida nueva d- Nuevos desafíos	10
5. A modo de Cierre	13

1- Introducción

En marzo de 1999 se realizó en la Ciudad de Posadas una convocatoria a vecinos que dio lugar a la formación de un Grupo de Teatro Comunitario: “**La Murga de la Estación**”. Inició entonces una experiencia paradigmática de organización comunitaria que en los años siguientes se multiplicó en otras localidades del país. En la actualidad estas organizaciones de vecinos conforman una red de grupos de teatro que conciben a la producción cultural o de hechos artísticos como un ámbito de participación ciudadana y transformación social.

A continuación describiré brevemente el proceso de gestación y sostenimiento de esta organización que continúa produciendo obras teatrales de carácter popular. Obras enmarcadas dentro de lo que, por estilo, temáticas abordadas y modo de realización se ha identificado como género teatral bajo el rótulo de teatro comunitario. Es decir, la palabra Teatro Comunitario encierra dos sentidos complementarios:

a- refiere a un determinado género artístico que toma elementos de diversas vertientes del teatro popular,

b- Modos de organización comunitaria (colectivos de vecinos) cuyo propósito central es la producción de “obras de teatro realizadas por vecinos para vecinos” de acuerdo a la definición dada por los iniciadores de esta experiencia en la Argentina.

En tanto organización comunitaria el sostenimiento de esta experiencia colectiva ha dado lugar a estrategias definidas en circunstancias dadas.

Una reseña de las acciones, logros alcanzados y dificultades afrontadas en los nueve años de vida nos permitirá ilustrar y analizar la experiencia identificando sus fortalezas y debilidades así como también las oportunidades y las amenazas que debe afrontar esta asociación voluntaria de carácter autogestionario en su etapa actual.

2. Teatro Comunitario el movimiento continuo

a- ¿qué es el teatro comunitario?

El Teatro Comunitario en la Argentina y la Murga de La Estación en particular se han vuelto objeto de estudio y reflexión en ámbitos académicos, y mediáticos y atrae interés de las políticas públicas por su impacto en determinados espacios de la vida social (barrios, pueblos, centros comunitarios).

Además de inscribirse en el campo de las producciones artísticas con características peculiares, es decir, como un género teatral particular⁹, el Teatro Comunitario representa un modo o mejor, modos de organización social que encuentra diferentes experiencias en ciudades y pueblos del país desde finales del 1999 y en lo que va del siglo XXI.

Se trata de los grupos de Teatro Comunitarios creados en base al modelo iniciado por el Grupo “Catalinas Sur” en 1983. Constituyen organizaciones sociales que dan lugar a formas de autogestión y producen efectos de comunicación social que desbordan al hecho teatral o tradicional grupo de teatro.

En el Proyecto del IV Encuentro de Teatro Comunitario que se desarrollara en la localidad de Oberá en Marzo de 2008 sus organizadores definen a este tipo de grupos y la acción que realizan *“...como opción artística, cultural y social, como: una actividad “de/con/para” vecinos de todas las edades, que promueve y valoriza las capacidades creativas a través de lazos colectivos; fortalece la autoestima del sujeto social y de su vocación solidaria de compartir y trabajar con otros; moviliza y genera acciones colectivas que estrechan lazos con sus comunidades y aporta su creación como puente y recreación de los demás vecinos con problemáticas e imaginarios compartidos; aporta a la tarea incesante de construcciones identitarias de las comunidades; moviliza asistencias financieras y recursos que vuelve sustentable la continuidad de estas experiencias; fomenta la multiplicación de la experiencia en la formación de recursos humanos como promotores y animadores de la experiencia colectiva en sus comunidades.”*

Opción artística, social y cultural que, por el carácter de sus obras, requiere la participación voluntaria de numerosos vecinos, lo que supone, a diferencia de otras formaciones teatrales, cierta apertura a la incorporación permanente de personas a los elencos. Si bien, el sostenimiento de estas organizaciones a través del tiempo se apoya en la participación de un núcleo de vecinos, una característica de estas organizaciones es el continuo ingreso y egreso de numerosas personas.

b- Vecino no es algo más que una palabra

⁹ Desde el punto de vista teatral este género adopta un estilo predominantemente festivo, humorístico, que recupera lo carnavalesco y, emplea y combina recursos de larga tradición en el teatro popular (las comedias y epopeyas griegas, al teatro de la comedia, la zarzuela o el sainete criollo entre otros). Los temas que privilegia refieren a la rememoración de la historia de las comunidades, presentando con tono afectivo relatos producidos a partir de la recreación del imaginario colectivo más que desde un intento por presentar una verdad histórica. Lo realiza mediante obras actuadas por elencos numerosos en las cuales los actores asumen diferentes roles.

La palabra vecino es una categoría central, instituyente de las organizaciones que se reconocen bajo el rótulo “Teatro Comunitario”.

Su insistente uso asume distintos sentidos. Al definirlo como “Teatro de vecinos hecho por vecinos para los vecinos” sus mentores:

a) Establecen un límite “sociológico” porque produce sujetos con relación a prácticas culturales específicas. Se trata fundamentalmente de un límite o distinción con respecto a otras modalidades de producción artística en las cuales su productor o productores aparecen como especialistas diferenciados de su público. Este sentido refuerza el carácter *amateur* de esta práctica en oposición al profesionalismo que supone el concepto de artista.

b) Al mismo tiempo borrona simbólicamente fronteras como las que separan necesariamente al público de los realizadores, en la medida en que el público y los actores son identificados bajo la misma denominación. Ambos son colocados imaginariamente en un espacio comunicativo que permite a unos y otros estar alternativamente de un lado o del otro en esta relación de vecindad. Cada función se inicia o concluye ritualmente con la invitación a animarse a actuar en este grupo.

c) Produce al interior del grupo relaciones sociales que permiten organizar las diferencias y plantean un modo de organización que se reconoce así misma como igualitaria. En tanto se auto reconocen como vecinos los integrantes de estas organizaciones diluyen¹⁰ simbólicamente las diferencias entre jóvenes y viejos, entre los capitales culturales y simbólicos acumulados por sus miembros, entre procedencias, géneros, etc. Construyen vínculos a partir de los roles asumidos dentro del grupo, los cuales pueden ser intercambiados sucesivamente.

Cabe señalar que esta palabra adoptada en 1983 por el grupo Catalinas Sur, adquirió en la argentina un fuerte valor durante los episodios que desembocaron en la crisis política de 2001 cuando las Asambleas ciudadanas convocaban a participar a los vecinos, confiriéndole al término un sentido igualitario y a la práctica de la asamblea un carácter representativo y democratizador.

Producto de este estado de movilización y como derivación de las prácticas de algunas asambleas de vecinos (principalmente en barrios de la ciudad de Buenos Aires) surgirán varios de los grupos de Teatro Comunitario que hoy se integran en red.

Ambos períodos históricos (apertura democrática y la crisis económica y del sistema de representación política de fin de siglo) constituyeron momentos de reorganización de las instituciones ciudadanas.

¹⁰ Al usar el término diluir quiero significar que estas diferencias se mantienen en estado latente y pueden emerger en episodios dados a la manera de tensiones o de enfrentamientos concretos.

3. La Murga de la Estación. Los orígenes del grupo

a- La Convocatoria a los vecinos y sus primeros pasos

La idea de conformar un grupo de Teatro Comunitario en Posadas comienza a gestarse promediando la década de 1990 a partir de una iniciativa de Adhemar Binachi, director del Grupo de Teatro Comunitario “Catalinas Sur” de la Boca¹¹ (Buenos Aires), y del Grupo de Teatro de Muñecos Kossa Nostra de Posadas.¹²

El proyecto que dio inicio a esta experiencia consistió en la convocatoria a vecinos de Posadas a participar en la producción de una obra teatral que narrara con afecto y humor una versión imaginaria de la historia de Misiones.

Este proyecto contó con apoyos oficiales gestionados por el grupo Kossa Nostra:

-Subsidio a la producción otorgado por el Instituto Nacional de Teatro.

-Aportes de la Dirección de Cultura Municipal y de la Subsecretaría Cultura de la Provincia de Misiones para la cobertura de gastos de viajes, alojamiento, estadía y honorarios de los integrantes del Grupo Catalinas Sur que asistieron técnicamente durante el proceso de producción de la obra teatral.

A su vez la municipalidad autorizó al grupo a emplear el predio de la vieja estación de trenes, que en ese momento estaba abandonada por la desactivación del ramal.

Durante 1998 los integrantes del grupo Kossa Nostra comenzaron a comentar la idea a amigos y conocidos que escuchaban incrédulamente la invitación a participar de esta propuesta. Muchos de ellos eran “*Teatrero*”¹³ algunos de los cuales intervinieron en la primera creación del grupo.

El 24 de Marzo de 1999 se concretó la primera reunión abierta en el predio de la por entonces ex Estación de Trenes¹⁴. Concurrieron alrededor de cuarenta vecinos. La mayoría amigos o parientes de alguno de los convocantes, entre los cuales había gente que participaba ya en grupos teatrales y otras personas que no tenían experiencias de actuación en hechos artísticos. Entre estas últimas se destacaba la presencia de alumnos y docentes universitarios entre otros.

La primera reunión tuvo por objeto presentar públicamente el proyecto, para ello se hizo referencia a la experiencia que el Grupo de Catalinas Sur venía desarrollando desde 1983, (algunos de los concurrentes ya la conocía), se establecieron pautas iniciales para el trabajo colectivo que suponía la propuesta y se pidió a los participantes que ampliaran la convocatoria a otros vecinos. También se realizaron juegos de integración que conforman parte de la batería de técnicas empleadas para la preparación actoral.

Luego de este primer encuentro se sucedieron una serie de actividades entre las cuales se destacan:

- Talleres de la memoria (espacio promovido para recuperar anécdotas e imágenes compartidas los participantes y que constituirían a posteriori en insumos para elaborar la

¹¹ Ver www.grupocatalinasur.com

¹² Grupo de teatro de muñecos de Posadas con una trayectoria muy reconocida y de gran popularidad en Posadas.

¹³ Se autodefinen como teatreros aquellas personas que se reconocen mutuamente como miembros de la comunidad de hacedores de espectáculos o eventos teatrales (directores y actores).

¹⁴ En 1993 se cerró el ramal de trenes que unía la estación Posadas con Federico Lacroze (Ciudad de Buenos Aires). En 1999 las instalaciones de la estación se ocupaban parcialmente había una oficina de la Dirección de tránsito Municipal, la dirección de cultura municipal abrió luego talleres de capacitación para la comunidad (Ferrotalleres) y un grupo de ferrocarrilistas aficionados -varios de ellos ex trabajadores del ferrocarril intentaban mantener minimamente cuidado el edificio central.

dramaturgia). Este ámbito constituyó también un primer espacio de encuentro y de reconocimiento entre los vecinos.

- Paralelamente se constituyeron los grupos de plástica (responsable de la producción de la utilería y escenografía a emplear en la futura obra) el grupo de musicalización (a cargo del entrenamiento de voces del futuro elenco y la producción de las canciones que formarían la puesta en escena) y el grupo de dramaturgia a cargo de la escritura de las escenas de lo que luego fue la obra “Misiones Tierra Prometida”.
- Cada una de estas instancias organizativas recibió capacitación de parte de miembros del grupo Catalinas Sur y fue coordinada por el Director de la obra.
- Simultáneamente se realizaron con todas las personas que deseaban participar encuentros de entrenamiento actoral en los que se realizaban improvisaciones a partir de sucesos recogidos en los talleres de la memoria.

En los talleres de la memoria surgió también la idea de recrear las tradicionales fiestas de San Juan con sus juegos característicos.

Constituyó la primera actividad pública del grupo. (23 de junio). Junto con otras asociaciones que también ocupaban las instalaciones de la estación y apoyo municipal se organizó esta Fiesta que se inició con un multitudinario desfile de muñecos gigantes, zanqueros, integrantes del grupo disfrazados con trajes multicolores acompañados por una banda de percusión y artistas de otros grupos musicales y teatrales de la ciudad.

Concurrieron más de dos mil personas a este evento que permitió darle visibilidad a las acciones emprendidas por el grupo para revalorizar este lugar histórico: La estación de trenes. Además de la organización de los juegos tradicionales (toro candil, pelota tatá, palo enjabonado, cruce de brasas) se convocó a músicos y se compuso una presentación alusiva a esta fiesta con un estilo similar al de la murga ríoplatense, lo que dio origen al nombre del grupo.

Si bien el éxito de la Fiesta movilizó al grupo, durante el proceso de organización de la misma y de preparación del número que se iba a presentar la concurrencia de los protagonistas a los ensayos fue irregular y continuó siéndolo a posteriori lo que generó cierta incertidumbre respecto a la posibilidad de conformar un grupo estable integrado por numerosos vecinos.

La mayoría de los concurrentes no disponían de la disciplina que requiere la participación en la producción de un hecho artístico de las características del que se deseaba producir. A pesar de las diferentes explicaciones brindadas para muchos continuaba siendo un misterio el producto que se proponía lograr.

En ese momento se decidió un viaje a Buenos Aires con todo el elenco en formación para compartir experiencias con el grupo de Catalinas Sur y ver la obra que este grupo estaba presentando en su sala Teatral. En dos ómnibus contratados especialmente viajaron en el mes de julio alrededor de ochenta personas.

El viaje¹⁵ tuvo un efecto movilizador, contribuyó a consolidar el grupo provocando un mayor compromiso con el proyecto y alentó a los participantes a invitar a nuevos vecinos.

A partir del mes de agosto comenzaron a cobrar vida los personajes, las escenas y la escenografía de la obra que finalmente se estrenó en el mes de noviembre.

¹⁵ En esta oportunidad el elenco de Posadas entre otras actividades pudo observar las instalaciones del teatro del grupo de Buenos Aires, compartir actividades de integración en base a ejercicios grupales y asistir a una función de la obra el Fulgor Argentino que el grupo Catalinas Sur estaba presentando al público.

b- Estreno y repercusión de “Misiones Tierra Prometida”

Conforme avanzó el proceso de producción de la obra creció la expectativa respecto a lo que se estaba pergeñando en la estación. (Tanto entre los integrantes del numeroso elenco como de vecinos en general)

El entusiasmo de los protagonistas directos, que en octubre de 1999 sumaban alrededor de ochenta personas, tenía eco entre parientes y amigos que hacían circular de boca en boca la proximidad del estreno.

El seguimiento de la prensa local, particularmente de un periodista del diario **El territorio**, que acompañó todo el proceso desde la convocatoria inicial contribuyó a generar interés en el hecho artístico que se estaba produciendo, el cual llegó a ser nota de tapa en varias ediciones. Todo el proceso desde la convocatoria, la preparación de la obra, el estreno y el desarrollo de la temporada logró gran atención de los medios de comunicación locales.

Los preparativos incluyeron la adecuación del espacio escénico en el que actuarían ochenta actores-vecinos y la construcción de gradas, con capacidad para alrededor de 350 personas, cuyo costo asumieron integrantes del grupo con compromiso de devolución a partir de lo recaudado.

Si bien había expectativas de lograr una convocatoria numerosa por el simple hecho de estimar que cada uno de los integrantes atraería en promedio a tres personas (amigos, parientes) lo cierto es que la concurrencia desbordó el espacio superando la cifra de 500 personas en las dos funciones realizadas el primer fin de semana.

Este número se mantuvo en las nueve funciones realizadas entre noviembre y diciembre de 1999 y continuó en 2000 durante toda la temporada. Esta concurrencia superaba con creces la asistencia de público a los espectáculos teatrales que se ofrecen en la ciudad.

Por su calidad artística y la movilización generada la prensa local calificó a *Misiones Tierra Prometida* como el acontecimiento artístico del año entre otros reconocimientos logrados.

c- ¿Cobrar o no cobrar? That it's the question

Para la concreción del proyecto se dispuso como se dijo anteriormente de aportes económicos oficiales que permitieron solventar gastos previstos al inicio. No obstante, la puesta en escena y la adecuación del espacio requirió una inversión mayor, solventada en parte con donaciones de particulares (maderas para construir el escenario, por ejemplo), aportes de materiales y vestuario realizados por miembros del elenco y sobre todo de horas de trabajo para la realización de los elementos a utilizar en la escena.

Así mismo el grupo debió afrontar inversiones como los gastos de construcción de las gradas, lo que implicó asumir una deuda económica.

Por ello el grupo acordó la necesidad de recaudar fondos para saldar la deuda y disponer de fondos necesarios para futuros gastos. Sin embargo, el mecanismo de recaudación generó una interesante controversia que señala las diferentes expectativas en función de las experiencias previas de cada uno de los integrantes y de la visión respecto al sentido de “lo popular”: Mientras algunos plantearon la venta de una entrada a un valor popular, otros expresaron su desacuerdo considerando que esto excluiría a mucha gente.

La solución fue liberar la entrada y solicitar a la salida del público una colaboración voluntaria. (Recaudación a la gorra).

Los promotores de la primera postura argumentaban en base a su propia experiencia artística que el público de Posadas no estaba habituado a contribuir en las gorras.

Sin embargo las recaudaciones obtenidas en las primeras funciones y en menor medida en las siguientes superaron holgadamente lo que se podía prever mediante el sistema de venta de entradas, dado que muchas personas colocaban en las gorras billetes de valor superior al de una entrada popular.

Al mismo tiempo este sistema permitía que aquel que no disponía de dinero suficiente hiciera un aporte mínimo o pudiera concurrir con toda su familia dando un marco popular y multitudinario al evento.

De alguna manera quienes tuvieron la disposición de retribuir con un monto superior subvencionaron solidariamente la concurrencia de quienes no contaban con recursos suficientes para pagar el equivalente a una entrada para cada miembro de su familia.

El aspecto multitudinario a su vez y la repercusión del “boca a boca” fue otro efecto positivo de esta decisión que para muchos solamente aparecía como un forma de no excluir a determinados amigos o familiares en situación de pobreza o bien de una suerte de actitud de caridad. Es decir, en la medida en que semana tras semanas las gradas volvían a llenarse la repercusión y el interés por ver la obra se incrementó y trascendió los límites de la ciudad.

Esta decisión asumida en una circunstancia dada se transformó en el mecanismo adoptado durante muchos años, a la manera de uno de los rasgos o emblemas que identificaron la labor del grupo¹⁶.

d- Costos y ventajas de la legalización

Cuando se visualizó que estaba muy próximo el logro de la meta propuesta (el estreno de una obra teatral de las características de **Misiones Tierra Prometida** protagonizada mayoritariamente por vecinos que no tenían experiencia previa dentro del campo teatral y asumían la producción de este hecho artístico de un modo *amateur* pero comprometidos con la calidad artística del producto presentado a los propios vecinos) se planteó la necesidad de buscar una forma organizativa que facilitará la continuidad del grupo y la gestión de recursos económicos para el sostenimiento de sus actividades.

Luego de las primeras funciones se propuso al elenco la idea de conformar una asociación civil sin fines de lucro.

En diciembre el grupo presentó la documentación correspondiente y obtuvo el reconocimiento jurídico.

Este paso produjo un fuerte impacto en la organización que hasta entonces tenía un objetivo único (el estreno de la obra) que reconocía el liderazgo de los iniciadores y de quienes espontáneamente fueron asumiendo roles específicos en las áreas de producción y gestión de recursos.

Si bien desde el inicio del grupo las decisiones globales fueron asumidas en reuniones abiertas, la confianza en quienes habían asumido roles de liderazgo resultó acorde con la ejecutividad requerida por la tarea.

A partir de la creación de la Asociación fue elegida una estructura formal ajustada a los requerimientos del modelo estandarizado de entidades jurídicas: un presidente, un vicepresidente, un secretario, un tesorero, varios vocales titulares y suplentes. La cobertura de tales cargos obligó a implementar un sistema de elección de representantes, incorporar a más gente a la conducción (por lo menos en forma nominal) y generó una suerte de cuerpo deliberativo que se superpuso con la dinámica de funcionamiento inicial y provocó numerosos desacuerdos y cuestionamientos mutuos.

Entre aquellos que participaban activamente en las decisiones con anterioridad a la formación de la Comisión Directiva algunas voces objetaban el derecho de los miembros recientemente elegidos a cuestionar sus acciones, haciendo notar el compromiso desigual asumido a lo largo del proceso colectivo y un saber diferencial que indicaba cierta jerarquización. Los logros alcanzados en la etapa inicial fueron esgrimidos como prueba de la mayor eficacia de la forma

¹⁶ Más adelante volveremos sobre este aspecto cuando se volvió a discutir bajo otras circunstancias.

de trabajo anterior y señalaban diferencias y jerarquías dentro de un grupo que se había construido en base a una ideología igualitarista.

Del otro lado, las posiciones referían básicamente a la necesidad de ampliar el círculo de la participación, transparentar la gestión y uso de recursos y democratizar la toma de decisiones. Con el correr del tiempo se consolidó la estructura formal de la Asociación y al mismo tiempo se mantuvo lo que se autodenominó “artística”, esto es el equipo de dirección teatral encabezado por quien ocupa la dirección, quien ejerce un rol predominante dentro del grupo, en tanto la producción teatral es la actividad central de la asociación y todos sus miembros conforman un elenco que reconoce su autoridad.

La dinámica que caracteriza las relaciones dentro del grupo reconoce de este modo tres instancias: a) las asambleas o reuniones generales en las cuales se informa y efectúan las consultas respecto a determinados temas: aceptar o no la invitación a un evento, el cronograma de una temporada, etc. b) la comisión Directiva instancia de decisión sobre la gestión y uso de recursos. c) la conducción artística.

Por razones de liderazgo esta última marca las pautas aún cuando en ocasiones se ve limitada por las posiciones asumidas por miembros de la CD. En este sentido, a través del tiempo no han sido pocos los conflictos o disidencias y la confusión de roles entre estos dos estamentos que en principio deben cumplir funciones diferentes, complementarias.

Finalmente cabe señalar que la decisión de conformar la Asociación y obtener la personería jurídica ha tenido un valor estratégico para la continuidad del proyecto, en tanto que la misma posibilitó la gestión de recursos indispensables para enfrentar las coyunturas atravesadas por el grupo en los años siguientes.

4. Trayectoria colectiva

a- Consolidación de la experiencia

Desde 1999 hasta la actualidad esta asociación voluntaria de vecinos realizó además de su primera obra “**Misiones Tierra Prometida**” y otras dos que también lograron gran adhesión del público (una versión local de “**El herrero y la muerte**” y **Gran Baile Parque Japonés**”) otras acciones festivas generando impactos que se encuentran más allá de lo estrictamente teatral.

Junto con otras asociaciones culturales y el apoyo esporádico de las administraciones municipales, provinciales y del Instituto Nacional de Teatro, la presencia y acción de la Murga recuperó y resignificó el predio de la Estación de Trenes de Posadas para el desarrollo de actividades artísticas y recreativas abiertas y gratuitas para los vecinos.

Este espacio por entonces abandonado se convirtió en un espacio cultural muy concurrido, con actividades permanentes, donde se presentaron diferentes propuestas artísticas del propio grupo, de otros grupos locales y de otras ciudades que comparten el espíritu amateur de producción cultural.

También, durante los primeros años, este lugar se dispuso para que bandas juveniles de rock tuvieran la oportunidad de presentarse en público, asumiendo un papel sumamente importante para una incipiente movida rockera local.

Las producciones propias lograron el reconocimiento de las autoridades y de la comunidad en general, lo cual abrió la posibilidad de gestionar nuevos apoyos y la movilización de recursos sociales para el sostenimiento de la labor del grupo.

En 2000 la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones la invitó a participar en la Feria del Libro de Buenos Aires como representante cultural de la Provincia y auspicio con apoyo financiero una gira de la Murga de la Estación por diversas localidades de Misiones.

Como resultado de esta gira surgió la inquietud de un grupo de vecinos de la localidad de Oberá de conformar un grupo de similares características. Lo mismo ocurrió al año siguiente en la localidad de Puerto Rico. Así se crearon en 2001 “la Murga del Monte” y en 2002 la “Murga de Puerto Rico”. Ambos grupos fueron asistidos por miembros de la Murga de la Estación del mismo modo que en 1999 la formación del grupo posadeño fue asistida por personas del grupo Catalinas Sur.

De este modo se fue tejiendo en el ámbito provincial una red de grupos de Teatro Comunitario en consonancia con lo que estaba ocurriendo en otros puntos del país.

b- Tramando redes

La creación de la Murga de la Estación en 1999 constituyó una de las primeras acciones sistemáticas de transferencia de la experiencia artística y organizativa que el grupo Catalinas Sur realizaba desde su creación en 1983.

Luego de ésta experiencia el grupo del barrio de la Boca junto a su par “El Circuito Cultural Barracas” comenzaron un proceso de asistencia a numerosos grupos de la Provincia y de la Ciudad de Buenos Aires.

Este proceso llevado a cabo en el contexto de la crisis económica y de representación política al que hice referencia refleja el valor social e identitario de estas organizaciones comunitarias que, emergieron como espacios de participación no solo artística sino también cívica y solidaria. Conforman modos específicos de ocupar el espacio público y ejercer el derecho a la ciudad, a la vez, que se constituyen como redes de contención afectiva que ofrece a sus miembros la oportunidad de ampliar su capital social. Es decir, en si misma, cada una de estas organizaciones conforman una malla o red constituida entre sus miembros, que a su vez se enlazan con asociaciones que comparten características similares.

La red de Teatro Comunitario forma parte a su vez de la red de “Arte y Transformación Social”. Ambas redes permiten la movilización de recursos entre los grupos enlazados, principalmente saberes artísticos y sobre todo de gestión.

También las constituye como una fuerza política o movimiento artístico y social en la lucha de representación dentro del campo teatral y de las políticas sociales-culturales:

- En 2007 el Instituto Nacional de Teatro instituyó un área de Teatro Comunitario para atender a los requerimientos específicos de este sector.
- En 2008 el Instituto de Acción Cooperativa (organismo conformado por las cooperativas del país) otorgó al Teatro Comunitario el reconocimiento de organización Social y Cultural.
- Al mismo tiempo ha sido progresiva la incorporación de acciones culturales de carácter comunitario o social promovidas por estas experiencias en los programas establecidos por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a la vez que se registra la participación de miembros pertenecientes a esta red en la ejecución o definición de dichos programas. Con lo cual se impone a los grupos de teatro comunitario nuevos desafíos que los confrontan con su auto definición de grupos integrados por vecinos que desarrollan esta actividad de modo *amateur*.

c- Casa nueva vida nueva

La ocupación de los espacios ubicados en el predio de la estación de trenes contó en 1999 con un permiso precario del Intendente Municipal. Luego ese permiso nunca se renovó, pero existía un acuerdo tácito respecto al derecho del grupo a continuar usándolo.

El dominio legal de estos terrenos era algo difuso dado que son tierras de la empresa estatal de ferrocarriles (desactivada en 1993), que se habían puesto temporariamente bajo la órbita de la administración municipal pero no existía un instrumento legal que certifique el acto de cesión de derechos¹⁷. A su vez se encuentran bajo zona de afectación por las obras complementarias de la construcción de la represa de Yacyretá.

En medio de este enredo jurídico se ensayaron todo tipo de fórmulas para institucionalizar el reconocimiento del derecho de uso que venía ejerciendo en la práctica la asociación a partir de una autorización momentánea efectuada por la gestión a cargo del municipio en 1999.

Entre el año 1999 y el 2004, dentro del marco mayor de la crisis económica y política que afectó la vida a nivel nacional, tuvo lugar una serie de disputas políticas en el ámbito municipal que trajeron como consecuencia un período de inestabilidad política que se refleja en el número de intendentes que se sucedieron en el cargo. En menos de cinco años seis intendentes y muchos más directores de cultura desfilaron por la intendencia. En este contexto resultó imposible llevar adelante conversaciones prósperas para garantizar un mínimo de institucionalidad a la ocupación del espacio.

A este hecho se sumó la falta de información precisa respecto a los planes y plazos manejados por la Entidad Binacional Yacyretá¹⁸ para llevar a cabo las obras proyectadas de construcción de la costanera y, la ausencia de una decisión efectiva de reponer las condiciones para el desarrollo de las actividades culturales. A pesar de las diferentes promesas, incluidas la del gobernador de la Provincia, en el sentido de disponer de un nuevo lugar para que los grupos llevaran adelante sus proyectos, durante muchos años no hubo respuestas efectivas.

¹⁷ Estos datos se desprenden de los dichos de funcionarios municipales de la época a quienes los miembros de la asociación solicitaron respuestas de apoyo.

¹⁸ Organismo en el cual también se sucedieron un sinnúmero de administraciones.

No obstante, siempre se mantuvo la condición y sensación de *status provisorio* de la ocupación, en tanto estos terrenos estaban ubicados en el área de obras de la costanera que se está construyendo en Posadas.

Si bien, hasta tanto no se dio inicio a la construcción del tramo de la costanera correspondiente a la zona de la vieja estación, el grupo pudo tener cierta certeza en relación con su disponibilidad, lo cierto es que siempre pesó sobre las decisiones de la Asociación la incertidumbre respecto a la fecha en que las obras la obligarían a desalojarlo y respecto a la solución que podría alcanzar con apoyo oficial de organismos del Estado (municipales, provinciales y la misma Entidad Binacional Yacyertá) ante quienes el grupo realizó innumerables gestiones para obtener precisiones y soluciones con mira a poder contar con un espacio adecuado donde continuar sus actividades.

La precariedad de la tenencia y la incertidumbre respecto a los plazos de uso efectivo se convirtieron en serios obstáculos a la hora de realizar un plan de inversiones que contribuyeran a mejorar las instalaciones o bien a pensar seriamente en el traslado a un nuevo local.

Si bien, el lugar ofrecía a) la ventaja de su ubicación, próxima al centro de la ciudad, b) su entorno paisajístico imponente, el fondo de la costa del Paraná y la arquitectura ferroviaria, c) la gratuidad de las instalaciones y los servicios básicos, agua y luz principalmente, d) la inexistencia de conflictos con los vecinos por los ruidos propios de la actividad y e) la disponibilidad de espacios y lugares suficientes y adecuados para desarrollar actividades multitudinarias; presentaba como desventajas a) la inseguridad: a partir de 2001 se sucedieron una serie de robos de bienes de la Asociación, b) la precariedad de la ocupación que hacía impensable la idea de inversiones a largo plazo para mejorarlo en sus aspectos técnicos y de seguridad.

La situación de inseguridad se agravó en 2003 cuando se reactivó el ramal ferroviario y la estación volvió a funcionar como tal.

Asimismo la llegada del tren trajo aparejado serias dificultades dado que la operación del ferrocarril afectaba el escenario construido sobre las vías y su disponibilidad en horarios claves para la actividad teatral e implicaba el tránsito de mayor número de desconocidos en la zona.

Finalmente en 2005 el grupo acordó con la Secretaría de Cultura de la Provincia el apoyo financiero para facilitar el traslado a un nuevo predio a alquilar. En febrero/marzo de 2006 el grupo se trasladó a un galpón ubicado en una zona residencial de Posadas, el barrio Rocamora, en las proximidades al centro de la ciudad. Donde tiene su sede en la actualidad.

La provincia adjudicó un subsidio equivalente al valor anual del alquiler acordado por la Asociación con el propietario. Este subsidio se renovó en Marzo de 2007 y en 2008. Anualmente el grupo debe realizar gestiones para su renovación.

d- Nuevos desafíos

Previo a cumplir su décimo aniversario la mudanza presentó al grupo nuevos desafíos.

Por un lado, la administración de un espacio nuevo implicó una serie de costos a los que no estaban acostumbrados sus miembros: pago de luz, agua, etc. y a pensar en la adecuación del nuevo local y la adquisición de equipamiento para funcionar como sala teatral. Esto último implicaba también gestionar ante la municipalidad la habilitación como lugar apto para la realización de espectáculos públicos¹⁹. Cumplir con este requisito, a su vez resultaba

¹⁹ Mediante un subsidio de la Secretaría de Cultura de la Nación y otro del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación el grupo pudo realizar buena parte de las inversiones requeridas y logró habilitar a nivel municipal en 2007 la sala teatral con una capacidad para 250 personas sentadas en las gradas.

imprescindible para gestionar subsidios de apoyo a salas por parte del Instituto Nacional de Teatro.

Por otro lado, desde el punto organizativo implicaba administrar el uso de un espacio propio, con actividades a realizarse en un recinto cerrado y con más equipamiento. Ahorrar gastos innecesarios y generar fondos para solventar los gastos fijos que el grupo comenzó a tener.

A su vez compatibilizar la actividad artística con el ritmo de vida de los residentes en la zona para evitar conflictos por quejas de ruidos molestos, etc.

Es decir, el traslado supuso un esfuerzo y aprendizaje como gestores y administradores del espacio.

No obstante, la incertidumbre continúa: el contrato de locación tiene una duración de tres años, es decir en el año 2009 debería renovarse. En el contexto del cambio de gobierno en la provincia el grupo debe renegociar con las nuevas autoridades el apoyo requerido.

Así mismo la presión por obtener fondos para solventar los gastos que se generan en el nuevo local y continuar la mejora de instalaciones conduce a crear otras formas de recaudación, incluyendo la revisión del método de recaudación a la gorra, implementado en los orígenes del grupo.

En este sentido, durante la temporada 2006, luego de algunas controversias al interior del grupo, se procedió a vender las entradas a un precio popular. Cabe recordar que la capacidad de la nueva sala es menor a la que tenía en las instalaciones de la Estación (casi la mitad) y que ya no tiene el entorno de familias en situación de pobreza que caracterizaba los alrededores de la Estación. En 2007 se volvió al sistema de la gorra.

En 2008 con algunas resistencias se implementó el pago de una cuota mensual a los asociados.

Constituye una dificultad importante para los líderes del grupo que visualizan las necesidades económicas que demanda un proyecto de estas características convencer a sus pares acostumbrados a la gratuidad que reinaba en el espacio anterior.

A pesar de haberse conversado sobre otras alternativas otras fuentes de financiamiento surgieron de un modo coyuntural. El grupo no cuenta con una estrategia de venta de publicidad u otra forma de *sponsoreo* permanente, más allá de los eventuales subsidios.

En algunas ocasiones se produjeron ingresos por medio de venta de servicios y/o espectáculos a terceros.

Finalmente, la dificultad central del grupo es establecer un programa de actividades que maximice el uso del local para obtener recursos económicos y mayor reconocimiento público con un mínimo costo económico y convivencial. Este programa debería estar orientado a que el público se habitúe a concurrir en forma permanente a este nuevo espacio.

5. A modo de Cierre

De la reseña y el análisis presentado en las páginas anteriores se desprenden las principales Fortalezas y Debilidades con que cuenta y debe enfrentar el grupo de Teatro Comunitario “La Murga de la Estación”, así como también las oportunidades y amenazas que se vislumbran en el horizonte.

En forma sintética se pueden enumerar las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades señaladas más arriba.

Fortalezas:

- a) Capital Simbólico
 - 1. Trayectoria artística del grupo y reconocimiento del público a nivel local
 - 2. Sostenimiento de la convocatoria del público e incorporación permanente de nuevos integrantes al grupo
 - 3. Reconocimiento obtenido por el grupo ante organismos nacionales
- b) Capital Social
 - 4. Pertenencia a una red con grupos de larga trayectoria y reconocimiento a nivel nacional e internacional
 - 5. Aprendizaje en la gestión y administración de recursos provenientes de subsidios estatales
- c) Infraestructura
 - 6. Espacio habilitado en buen estado y con equipamiento adecuado

Debilidades:

- a) Capital Económico
 - 1. Ausencia de estrategias alternativas para la captación de recursos económicos
 - 2. Dependencia excesiva de los subsidios gubernamentales para el sostenimiento del principal costo fijo: el alquiler del galpón.
- b) Organización interna
 - 3. Delimitación de las funciones de la Comisión Directiva y la coordinación de artística
 - 4. Dificultades para revisar pautas organizativas y de gestión asumidas en circunstancias dadas, es decir resistencia colectiva a innovar en este campo.
 - 5. Desconocimiento de quienes se fueron incorporando al grupo con respecto a la historia organizacional y de las gestiones efectuadas a través del tiempo.

Oportunidades:

- a) Capital Social
 - 1. Disponibilidad de recursos humanos dentro de los grupos que integran la red para que los propios miembros se capaciten en los diferentes aspectos artísticos y de gestión.
- b) Políticas públicas
 - 2. Orientación de las políticas públicas en relación a la vinculación del arte y lo social
 - 3. Creación de líneas específicas del ITN para el apoyo del Teatro Comunitario

Amenazas:

- a) Contexto político
 - 1. Cambios en el *staff* gubernamental de la Provincia (continuidad del apoyo para solventar gastos de alquiler)
- b) Gestión
 - 2. La continuidad del contrato del alquiler depende de la voluntad de su propietario.

“No importa lo que la Historia hace con el hombre, sino lo que el hombre hace con lo que la Historia ha hecho con él” (J. P. Sartre)

1- Importancia de la Educación Cooperativa

Entre las características económicas, sociales y culturales que históricamente constituyeron la realidad Misionera, es importante destacar la relevancia de la constitución de variadas formas asociativas con una participación activa de numerosos pequeños productores, trabajadores y profesionales, que trabajaron en pos del bienestar de los socios y en solidaridad con la comunidad. Las organizaciones solidarias en la provincia surgen a partir de experiencias asociativas traídas por los inmigrantes, con el fin de resolver los problemas económicos frente al mercado.

El sector cooperativo en la provincia de Misiones ha tenido históricamente gran relevancia, particularmente en estos últimos años, debido a la recuperación económica de diversos sectores productivos (como el mejoramiento del precio de la hoja de Yerba Mate). Las cooperativas desde sus inicios, fueron importantes protagonistas de la actividad productiva y de servicios en distintas localidades del interior de la provincia, y algunas alcanzaron trascendencia provincial y regional. Con una participación activa de sus socios, que aportan diariamente su esfuerzo e iniciativa para el beneficio común y el desarrollo de la comunidad en general. Son también organizaciones muy importantes y representativas en cuanto a la participación democrática de sus miembros, en la toma de decisiones y en el control de gestión, en la variedad y en la calidad de servicios que ofrecen, en cuanto a la generación de fuentes de trabajo y a la variedad de recursos económicos que movilizan²⁰.

Un fenómeno más reciente, pero de creciente importancia, es la constitución de las llamadas cooperativas de trabajo, con el objetivo de enfrentar los altos índices de desocupación y las dificultades que resultaron del modelo económico de exclusión social implementado en la década de los '90. Entre ella podemos mencionar las integradas por profesionales de la salud con posibilidades de ofrecer coberturas de salud primaria y atención ambulatoria con calidad y a un costo menor, destinado a amplios sectores de la población que no tienen acceso a otros sistemas de salud.

Es notorio el desarrollo de nuevas cooperativas de consumo y provisión que surgen para satisfacer necesidades de los asociados en su carácter de consumidores mediante el

²⁰ “Importancia actual de las Cooperativas en la economía de la Provincia de Misiones” FHyCS – SACMCyl. 2003

suministro de artículos y servicios en condiciones más convenientes en cuanto a precio, calidad y oportunidad.

Es así como al adquirir una creciente importancia del sector asociativo, y considerando la necesidad de capacitación de los jóvenes, las autoridades de la Provincia de Misiones firmaron el *Decreto N° 1634 del año 2004*, a través de la cual se establece que en los establecimientos educativos, públicos y privados de Nivel Inicial, Educación General Básica, Polimodal, Institutos Superiores de Formación docente y en los Regímenes Especiales de la Provincia, implanten la enseñanza teórica y práctica del cooperativismo, de conformidad con lo establecido por la *Ley N° 3872/02* y su reglamentación²¹.

De esta manera, el “cooperativismo” puede ser incorporado dentro de los planes y programas de estudio como materia independiente, como taller de aprendizaje o como tema relevante dado sus características y particularidades, como contenido transversal que involucra a diferentes áreas de conocimientos, en todos los niveles y modalidades.

En este sentido, se vienen realizando en algunas instituciones educativas emprendimientos cooperativos que buscan vincular la escuela con la comunidad donde ella se inserta.

Se plantea que la educación cooperativa debe contribuir a la elaboración y puesta en práctica de nuevas propuestas curriculares, sustentadas en valores de equidad, justicia y solidaridad, enriqueciendo los fines y objetivos del Sistema Educativo. La idea de formar personas solidarias con sus pares, en lugar de fomentar el individualismo y la competencia, exige trabajar conjuntamente en proyectos cooperativos que integren la teoría, los valores y la práctica.

En este sentido se destaca la propuesta de crear cooperativas escolares que lleven a cabo distintos tipos de actividades como espacios integradores de distintas áreas de conocimiento y como proyecto que relacione a la escuela con la vida social de la comunidad, con el trabajo, con el compromiso y la solidaridad.

2- Cooperativismo y sus prácticas.

La doctrina de la cooperación, fundamenta su propósito y su dogma en dar respuestas a las necesidades sociales, culturales y económicas. Es en este sentido, que la educación en prácticas cooperativas busca impactar en el sentir, el pensar y el hacer, con un proyecto de

²¹ PAIVA, Sonia. “Metodologías de Educación Cooperativa existentes en Misiones”

Plan de trabajo para Beca CEDIT convocatoria 2007.

vida colectivo. Promueve el desarrollo de una conciencia crítica como forma de desnaturalizar la realidad cotidiana con vistas a modificarla. En instituciones educativas, esta puede adoptar diversas formas, entre otras, la enseñanza transversal de prácticas y valores del movimiento cooperativo, y el cooperativismo como fundamento de los proyectos institucionales y principalmente en la constitución de cooperativas escolares.

El cooperativismo promueve la organización socio-económica de las personas para satisfacer sus necesidades de manera conjunta²². Uno de sus propósitos es evitar la explotación de los trabajadores, fomentando la libre asociación en búsqueda de intereses comunes. Supone la creación de una “empresa” en la que sus miembros tienen igualdad de derechos, y en las que el beneficio obtenido se distribuye entre sus asociados de forma equitativa. Es por esto que, a nivel social, favorece la gestión democrática e igualitaria, y recupera al trabajo como fuente de beneficios capaces de mejorar la calidad de vida de las personas involucradas. En lo económico, supone la eliminación del concepto de rentabilidad capitalista (centrado en la acumulación de riquezas) y su reemplazo por la idea de beneficios socioeconómicos.

La situación actual del cooperativismo

En los últimos años, en nuestro país surgen múltiples emprendimientos asociativos y/o cooperativos para hacer frente a la crisis, que reflejan una reactivación de la participación popular y una recuperación de los valores de solidaridad y cooperación. Lo podemos ver en la conformación de proyectos pre-cooperativos, organizaciones no lucrativas y otras formas que asumió el desarrollo de emprendimientos asociativos no lucrativos (por ejemplo, las empresas recuperadas, los cartoneros o los trabajadores desocupados organizados en cooperativas de trabajo, etc.).

Es decir, hay multiplicidad de ámbitos donde la cooperativa apareció como solución, en la medida que diversos movimientos y sujetos sociales que luchan por mejorar sus condiciones de vida se han ido apropiando de las prácticas asociativas, cooperativas, con relaciones sociales basadas en la solidaridad. Distintos sectores de la sociedad, toman en sus propias manos la resolución de las necesidades de la vida cotidiana, enfrentando problemas de trabajo, de subsistencia, de vivienda y de salud a través de la autogestión, la solidaridad y la ayuda mutua.

²² La Asociación Cooperativa Internacional (ACI) define una cooperativa “asociación autónoma de personas que se unen para satisfacer necesidades (derivadas de la producción o prestación de servicios) y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta, democráticamente gestionada”

Parfraseando a Petriella²³, el cooperativismo aparece hoy como una llave para repensar nuevas formas de organizaciones sociales democratizadas y participativas. Y es a la luz de estas nuevas condiciones que merece reflexionarse sobre los pensamientos, los discursos y las prácticas que integran la praxis cooperativa.

Esto último trajo aparejado que surjan cooperativas constituidas por sujetos sociales no tradicionales a la vez una revalorización (por la sociedad civil) de experiencias cooperativas. Las cooperativas escolares en nuestro país se enmarcan en este nuevo movimiento

Es así entonces como lo cooperativo se instala en el S XXI como concepto revalorizado y re significado por nuevos sujetos sociales, por instituciones de prestigio internacional (OIT) que considera la promoción del cooperativismo como uno de los objetivos del desarrollo nacional y social y por movimientos latinoamericanos que toman practicas de esa clase (movimiento Trabajadores rurales sin tierra de Brasil, por ejemplo)

3- Educación Cooperativa y Cooperativas Escolares

La educación cooperativa escolar, puede adoptar diferentes modalidades:

- como materia independiente, es una forma de estructurar curricularmente la enseñanza de algunos contenidos de cooperativismo y asociativismo en torno a los cuales se organiza el proceso de enseñanza y aprendizaje

- como tema transversal puede involucrar diferentes áreas de conocimientos, en todos los niveles y modalidades, proponiendo integrar el curriculum escolar y el trabajo de varios docentes. Supone definir metas y seleccionar acciones, tomadas en conjunto por la comunidad educativa. En el proceso de planificación de un Proyecto Curricular Institucional, los contenidos y las prácticas del cooperativismo tienen que estar relacionados con otras temáticas de las curriculas, ya sea en la valoración del trabajo cooperativo, como en el análisis específico de la organización y gestión de las organizaciones cooperativas

- como problemática relevante del PEI plantea desafíos tanto para la gestión de la institución, como de la relación con el entorno. La perspectiva oficial, sostiene que las escuelas deben ser capaces de resolver los problemas educativos de la comunidad generando respuestas adecuadas, flexibles y creativas. La incorporación del asociativismo en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) suele darse a partir de un problema, una

²³ Angel Petriella (*) Nuevas preguntas y nuevas respuestas del movimiento cooperativo a fin de siglo". Teoría y practica de la cooperación. Revista de Idelcoop - Año 1998 – Volumen 25 - N° 115

demanda social para transformar un aspecto de la vida de la comunidad donde esta inserta la escuela.

Como señala Flores, la cooperación no solo represento en estos últimos años una respuesta económica a las necesidades de la vida, sino que fue una forma organizativa a través de la cual se rompió el aislamiento, contrarrestando la política del individualismo neoliberal.

Según la UNESCO, “las cooperativas escolares, son sociedades de alumnos, administradas por ellos con el concurso de los maestros, con vistas a actividades comunes”. Los alumnos son asociados responsables de la gestión y los docentes serán guías para la organización y el funcionamiento de las mismas.

El objetivo es realizar actividades conjuntas en función de necesidades o aspiraciones, basadas en la ayuda mutua, la participación democrática y las relaciones solidarias. Esos principios ayudan a potenciar habilidades de autogestión en estudiantes cuya realidad socio-económica les dificulta alcanzar una adecuada participación en el mundo laboral.

Algunas experiencias indican que el camino más efectivo para acercar a los jóvenes al cooperativismo, es a través de su participación activa en cooperativas escolares. La creación de cooperativas dentro de los establecimientos educacionales, posibilita que los niños comiencen a tomar conciencia de la importancia del trabajo en común, de la solidaridad, del esfuerzo propio y la ayuda mutua, principios que constituyen los pilares fundamentales de la acción cooperativa.

Estas iniciativas son una experiencia innovadora en la adquisición de capacidades prácticas y relacionales y al mismo tiempo de valores solidarios. Además de un espacio de práctica laboral donde los estudiantes pueden generar actividades económicas (producción y venta de alimentos o prestación de servicios a la comunidad), al mismo tiempo aprender contenidos curriculares vinculados a dichas prácticas. De esta manera la experiencia asociativa en el interior de un establecimiento educativo también está actuando en función de un currículum oculto que incluye formas de comportamiento, actitudes y modos de interacción²⁴.

Éste es un enfoque relacional que intenta reconciliar las dimensiones económicas y sociales, que sostiene una fuerte valoración del espacio educacional donde se internalizan saberes socioculturales fundamentales para la vida ciudadana, que entiende a las necesidades de las personas en función de cada entorno concreto, y que promueve la capacidad de las propias comunidades de resolver problemas y generar soluciones por ellas mismas.

²⁴ Rodríguez Martínez, Ana Carolina- Duarte, Klaudio; *Facultad de Ciencias Sociales; Departamento de Sociología* "Trabajo juvenil y construcción de protagonismo social: el caso de las cooperativas escolares". 2004

Una educación asociativa fundada en principios de autonomía y en valores como la igualdad y la equidad, puede contribuir a una formación más completa de las personas, especialmente si se liga a sus experiencias y se conecta con sus realidades mediatas e inmediatas. Ello también incluye la formación de capacidades para generar estrategias de desarrollo económico consensuadas e inclusivas. Y en cuanto a los principios de autogestión, los principios y prácticas del cooperativismo ayudarían a que las personas sean capaces de organizarse como trabajadores, trabajadoras y miembros de la comunidad en general.

Identificar y sistematizar experiencias de propuestas educativas escolares de tipo asociativa y cooperativa, fue una de los objetivos iniciales de este trabajo de investigación, fundamentalmente interesado en las prácticas de adolescentes en una cooperativa escolar, en el aprendizaje del protagonismo social en los procesos organizativos, en la toma de decisiones y en cuanto constitución de ciudadanos, como sujetos activos de la comunidad de la que forman parte²⁵. Toma especial relevancia en este tipo de propuestas la capacitación para la autogestión, que permita dar continuidad a las actividades privilegiando el beneficio social de sus socios.

En esta etapa surge la pregunta sobre la importancia de la escuela en la promoción y sostenimientos de dichas prácticas, así como en las dificultades encontradas en el proceso de implementación de propuestas curriculares innovadoras.

Y si es posible que en este nuevo modelo educativo pueda estimular y contener una educación que sea sostén del “trabajo social” entendido como una forma de co-operar, una forma de operar con otros sobre la realidad para transformarla solidariamente desde la acción colectiva organizada deviniendo en ese acto en sujetos históricos y políticos protagonistas de un proyecto de vida compartido.

4- La Cooperativa del CEP 5

Para analizar la experiencia de alumnos en la conformación de una cooperativa, en relación con la institución educativa en la que estudian, tome el caso de la Cooperativa Escolar de un establecimiento medio de Posadas.

El Centro Educativo Polimodal N° 5 (CEP N° 5, EGB3 Y Polimodal), fue creado en el año 2003, a partir de las necesidades educativas en el Conjunto Habitacional A-4, (Barrio “La Nueva Esperanza”) de la localidad de Posadas, Capital de la Provincia de Misiones. Actualmente dicho establecimiento educativo cuenta con 35 Docentes y 430 Alumnos,

²⁵ Kessler Gabriel. *Adolescencia, pobreza, ciudadanía y exclusión. En: Konterllnik y Jacinto (comp). Adolescencia, pobreza, educación y trabajo. Ed. Losada. BsAs 1997*

dispone de 19 Aulas y otras dependencias (dirección y sala de profesores, baños, etc.). Comparte el edificio con otra escuela, de nivel Primario a contraturno.

El Barrio es habitado por numerosas familias relocalizadas por la Entidad Binacional Yacuyretá (EBY), que vieron afectado su hábitat por la construcción de la Represa, situación de gran incertidumbre debido a la pérdida parcial o total de las viviendas, alteración física del hábitat, merma en el acceso a los servicios públicos, y alta vulnerabilidad psico-social.

Actualmente el barrio "La Nueva Esperanza" cuenta con 1.247 viviendas, habitadas por más de 5.000 personas, lo que constituye el mayor conjunto habitacional realizado hasta la fecha por la EBY. La mayoría de las familias reciben subsidios del estado a través de los Planes Jefas y Jefe de Hogar Desocupados. En cuanto a la infraestructura comunitaria, cuenta con Centro de Salud, Escuelas (Centro Educativo Polimodal N° 5, EGB3 Y Polimodal, y la Escuela Provincial N° 809), Jardín de Infantes, Guarderías, Estación Policial, área de recreación, espacio verdes e instalaciones para deportes.

En el año 2004 con el objetivo de reforzar la calidad el servicio educativo de adolescentes que asisten a la Institución nace como iniciativa de una profesora conformar una cooperativa escolar.

Como fue señalado anteriormente, la incorporación del asociativismo en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) suele darse a partir de un problema, una demanda social para transformar un aspecto de la vida de la comunidad donde esta inserta la escuela. Es por ello que entre los objetivos mencionados en el Acta fundacional figura

- *Incorporar la Cooperativa al P.E.I. (Proyecto Educativo Institucional), como eje integrador de todas las áreas del conocimiento y como proyecto que relacione a la escuela con la vida social de la comunidad, con el trabajo, con el compromiso y la solidaridad.*

Por lo tanto se decidió

- *Crear una Cooperativa Escolar de Producción de Bienes y/o Servicios con el fin de generar ingresos económicos que contribuyan al mantenimiento y que posibiliten mejorar las condiciones edilicias del establecimiento escolar antes citado, como así también la adquisición de bienes materiales (Computadoras, fotocopiadoras, pizarrones, tizas, bancos, mesas, fluorescentes, libros, material didáctico, artículos de librería, etc.), que contribuyan a mejorar la calidad educativa de los adolescentes y adultos que asisten a dicho establecimiento.*

Entre sus objetivos:

- *Incentivar y promover la Educación Cooperativa dirigida a los alumnos y educadores, ya sean estos socios o no, con actividades que propicien la comprensión y puesta en práctica de los derechos y deberes democráticos.*
- *Crear una Biblioteca y un Centro Tecnológico, que estaría a disposición de los alumnos (socios y no-socios) y educadores.*

- *Realizar actividades cooperativas que apunten y contribuyan al acercamiento del entorno familiar de los adolescentes y adultos al establecimiento escolar.*
- *Ofrecer talleres de capacitación laboral y profesional.*
- *Realizar tareas de promoción de las actividades de la cooperativa, ya sea mediante boletines de circulación interna, periódicos escolares, reuniones informativas, folletos, carteles, etc.*
- *Promover la ejecución de Proyectos Tecnológicos – Productivos que apunten a generar ingresos que serán destinados a la adquisición de los bienes materiales antes citados.*
- *Destinar parte de los recursos de la cooperativa escolar a obras de carácter solidario, en beneficio de las personas de escasos recursos que habiten el complejo habitacional A-4.²⁶*

Organización y composición de la Cooperativa:

La “Cooperativa escolar CEP5 Ltda.” Cuenta actualmente con ciento diez socios, quienes se organizan en grupos de trabajo o talleres de producción, un Consejo de Administración que toma las decisiones y define el destino de los excedentes, y una profesora que colabora en la organización de las actividades productivas y asesoramiento.

Una vez por semana los integrantes de la misma se reúnen a realizar tareas en los distintos talleres de tejido, pintura sobre tela, cocina (conservas y dulces de frutas regionales y panificados) y carpintería. Lo producido en los mismos es vendido ‘a pedido’, por lo cual, algunos talleres tienen más actividad que otros, como ser el de producción de alimentos. En este caso los productos se elaboran en las casas de las familias de los alumnos, los que luego son repartidos para su venta. Los productos son vendidos en un quiosco de la escuela y por pedidos de particulares.

Cada taller organiza equipos de trabajo, de compra de insumos y materiales, de elaboración y de venta. Este elemento es considerado por los propios alumnos participantes como una experiencia positiva que le brinda la cooperativa, la unión conseguida mediante el trabajo en equipo y el beneficio obtenido del mismo. Entre los que destacan la posibilidad de utilizar el excedente en viajes escolares y encuentros con otras escuelas²⁷.

Como en toda cooperativa, el excedente se reinvierte en la producción y se reparte equitativamente entre los socios activos de forma proporcional. En este caso, mensualmente se destina parte del mismo en un salario al portero de la escuela, y en la reposición de materiales e insumos para los distintos talleres u otros fines que el Consejo de Administración considere pertinente. A final de año, se distribuye el excedente entre los socios activos que trabajaron en actividades productivas.

Además de estos grupos de trabajo, tienen un Taller Formador donde la profesora a cargo asesora e inculca los valores y principios que hacen al cooperativismo, con el fin de

²⁶ *Acta Fundacional de la Cooperativa Escolara CEPT 5. Año 2004*

²⁷ *Entrevistas a un grupo de socios de la Cooperativa Año 2007*

educarlos como personas cooperativas. Todo alumno tiene derecho a participar en la cooperativa y su participación es abierta y voluntaria. Tienen un reglamento interno que deben respetar.

En cuanto a la permanencia de los alumnos en la cooperativa es interesante destacar la persistencia en el tiempo de un grupo que se mantiene desde la fundación de la misma y todos los años hay chicos nuevos que se incorporan a la cooperativa.

La cooperativa desde sus orígenes fundacionales esta incluida en el PEI de la escuela, ya que además de cubrir los gastos de un portero y un sereno, y otros gastos escolares, la escuela destina horas docente a la enseñanza de cooperativismo²⁸.

En el turno de la mañana el edificio es compartido con una escuela primaria, lo que dificulta la disponibilidad las instalaciones para el funcionamiento de los talleres (ruidos, espacios).

La experiencia es acompañada por una docente, que tuvo la idea y gesto la cooperativa, y si bien hay profesores que la apoyan, colaboran escasamente a nivel organizativo para que se mantenga funcionando, al no ser remuneradas por la escuela las horas que dediquen a esta actividad. La profesora orientadora señaló que desde que los alumnos participan en esta cooperativa, se muestran bien dispuestos a la convivencia escolar y a tareas escolares de tipo colectivas, como preparación de salones para los actos y fiestas, arreglo de canteros, etc. En este sentido se puede ver un cambio en la actitud de los chicos hacia la escuela respecto a años anteriores a la formación de la cooperativa, ya que según la opinión de la profesora a cargo “la escuela era sentida como algo ajeno a sus vidas, no había “sentimiento” de pertenencia, los alumnos presentaban problemas de conducta, maltrato hacia los pares, descuido en el trato de las cosas escolares”.

Conclusiones

Frente a las propuestas educativas convencionales organizadas en ofertas escolarizantes, hay escuelas que han propiciado y fomentado estrategias definidas por las propias instituciones con una fuerte interacción escuela-medio. Las mismas pueden aparecer en los Proyectos Educativos Institucionales, o en los esfuerzos de los docentes en áreas o en materias específicas.

El surgimiento del modelo neoliberal y su aplicación en las Instituciones Escolares a partir de la Reforma Educativa tuvo como consecuencias la contracción drástica del gasto social, como en el caso del traspaso de las escuelas a las provincias y municipios sin el presupuesto necesario.

²⁸ *Productos de limpieza, tizas y borradores.*

La escuela analizada debe ahora afrontar gastos que antes eran cubiertos por el Estado, y una de las fuentes es la cooperación de la propia comunidad educativas, en este caso de los propios alumnos que forman parte de la cooperativa.

En este contexto, se trata de superar una visión de la educación como una tarea asistencialista, para dotarla de un sentido pedagógico. La cooperación permite atender las necesidades y derechos de la población escolar, articulando acciones en pos del desarrollo de la educación popular. Y esto supone más que una simple planificación de actividades, supone una actitud crítica de los docentes respecto al ejercicio de su profesión, respecto a sus roles, a las relaciones con los alumnos y con la sociedad donde se inserta la escuela.

Bibliografía.

“Importancia actual de las Cooperativas en la economía de la Provincia de Misiones” FHyCS – SACMCyl. 2003

Kessler Gabriel. Adolescencia, pobreza, ciudadanía y exclusión. En: Konterllnik I. y Jacinto C. (comp.) Adolescencia, pobreza, educación y trabajo. Ed. Losada. BsAs 1997

Paiva, Sonia. “Metodologías de Educación Cooperativa existentes en Misiones” Plan de trabajo para Beca CEDIT convocatoria 2007.

Petriella Angel Nuevas preguntas y nuevas respuestas del movimiento cooperativo a fin de siglo”. Teoría y práctica de la cooperación. Revista de Idelcoop - Año 1998 – Volumen 25 - Nº 115

Rodríguez Martínez, Ana Carolina- Duarte, Klaudio; Facultad de Ciencias Sociales; Departamento de Sociología “Trabajo juvenil y construcción de protagonismo social: el caso de las cooperativas escolares”. 2004

Entrevistas a la docente Eugenia Dalcolmo, asesora de la Cooperativa CEP5 Ltda, y a alumnos de la institución, socios participantes de la misma.